

Universidad Peruana Unión
Unidad de Posgrado de Teología

LA DOCTRINA CATÓLICA ROMANA DE LA TRANSUBSTANCIACIÓN
A LA LUZ DE MATEO 26:26-28, Y IMPLICACIONES
CON EL MINISTERIO DE CRISTO
EN EL SANTUARIO CELESTIAL

Tesis
presentada en cumplimiento parcial
de los requerimientos para el grado académico de
Magíster en Teología

Por
Wilson Roberto de Borba

Diciembre 2016

Copyright © 2016 Wilson Roberto de Borba
Todos los derechos reservados

Ficha catalográfica elaborada por el Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación (CRAI) de la UPeU

TT de Borba, Wilson Roberto
3 Duración del ciclo pastoral y nivel de satisfacción laboral en pastores de la Asociación
B74 Paulista del Vale del Paraíba, São Paulo / Wilson Roberto de Borba. Asesor: Dr.
2016 Miguel Ángel Salomón Méndez. Lima, 2016.
99 páginas: apéndices, figuras, tablas

Tesis (Maestría), Universidad Peruana Unión. Unidad de Posgrado de Teología.
Escuela de Posgrado, 2016.
Incluye referencias y resumen.
Campo del conocimiento: Teología.

1. Palabras de Cristo en Mateo 26:26-28.
2. Transubstanciación.
3. Santuario celestial.

CDD 232.3

LA DOCTRINA CATÓLICA ROMANA DE LA TRANSUBSTANCIACIÓN A LA
LUZ DE MATEO 26:26-28, E IMPLICACIONES
CON EL MINISTERIO DE CRISTO
EN EL SANTUARIO CELESTIAL

Tesis
presentada en cumplimiento
de los requerimientos para el grado de
Magíster en Teología

por

Wilson Roberto de Borba

APROBADO POR EL JURADO CALIFICADOR:



Dr. Miguel Ángel Salomón Méndez
Asesor



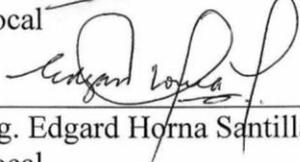
Dr. Glúder Quispe Huanca
Presidente



Mg. Alberto Peña Salvatierra
Secretario



Dr. Mario Riveros Echeverry
Vocal



Mg. Edgard Horna Santillán
Vocal

Fecha de Aprobación

RESUMEN DE TESIS

Universidad Peruana Unión

Unidad de Posgrado de Teología

Maestría en Teología

Título: LA DOCTRINA CATÓLICA ROMANA DE LA TRANSUBSTANCIACIÓN A LA LUZ DE LAS PALABRAS DE CRISTO EN MATEO 26:26-28, Y IMPLICACIONES CON EL MINISTERIO DE CRISTO EN EL SANTUARIO CELESTIAL

Nombre del investigador: Wilson Roberto de Borba

Grado y nombre del consejero: Dr. Miguel Ángel Salomón Méndez

Fecha de terminación: Diciembre de 2016

Problema

Por cientos de años persistió el desacuerdo entre católicos y protestantes acerca del significado de las palabras de Cristo en Mateo 26:26-28. De acuerdo a la doctrina de la transubstanciación declarada en Trento y citada por el papa Juan Pablo II ocurre una transformación de los elementos eucarísticos.¹ Se plantea la pregunta: ¿Cuál es el sustento bíblico de la doctrina de la transubstanciación a la luz de las palabras de Cristo en Mateo 26:26-28, y implicaciones con el ministerio de Cristo en el santuario celestial?

¹João Paulo II, “Carta Encíclica Ecclesia de Eucharistia”, 17 de abril de 2003. Cap. 1, seção 15, 6. Según Juan Pablo II la transformación de los elementos eucarísticos ocurren “por la consagración del pan en la sustancia del cuerpo de Cristo nuestro Señor, y de toda sustancia del vino en su sangre; a este cambio, la Iglesia Católica llama, convenientemente y apropiado, transubstanciación”

Propósito

Es propósito de este trabajo hacer un estudio bíblico de las palabras de Cristo en Mateo 26:26-28, y comparar su comprensión con la doctrina católica de la transubstanciación, y mostrar las implicaciones de la referida doctrina a la luz del ministerio de Cristo en el santuario celestial.

Metodológico

Esta investigación es de carácter histórico bíblico teológico. Las fuentes usadas fueron primariamente documentos de la Iglesia Católica Romana disponibles en el website del Vaticano, libros de autores católico romanos y protestantes, y asimismo artículos de revistas teológicas, bibliotecas on-line, pero fundamentalmente la Biblia como principal fuente de consulta.

Conclusiones

El presente estudio bíblico de Mateo 26:26-28 reveló fundamentalmente que las palabras de Cristo en la Cena referentes al pan y al vino fueron figuradas para conmemorar un hecho histórico. El pan, es un símbolo de su cuerpo y el vino un símbolo de su sangre. La doctrina católica romana de la transubstanciación a la luz del significado bíblico de Mateo 26:26-28 y del ministerio de Cristo en el santuario celestial es antibíblica. Ella ataca frontalmente y continuamente el plan divino de la redención, en doble aspecto: terrestre y celestial. Primero ataca el sacrificio perfecto, único, todo suficiente y irrepitible de Cristo en la cruz, y luego en el sentido vertical ataca la ministración continua de Cristo en el santuario celestial.

THESIS ABSTRACT

Peruvian Union University

Graduate School of Theology

Master of Theolog

Title: ROMAN CATHOLIC DOCTRINE TRANSUBSTANTIATION LIGHT OF THE WORDS OF CHRIST IN MATTHEW 26:26-28, AND IMPLICATIONS WITH THE MINISTRY OF CHRIST IN THE HEAVENLY SANCTUARY

Researcher's name: Wilson Roberto de Borba

Name and degree of faculty adviser: Miguel Angel Salomon Mendes, Th.D.

Completion date: December 2016

Problem

For hundreds of years' disagreement persisted between Catholic and Protestant theologians about the meaning of the words of Christ institutoras of the Lord's Supper en Matthew 26:26-28. According to the doctrine declared in Trento and quoted by Pope John Paul II, occurs a transformation of the Eucharistic elements¹ transubstantiation occurs. Seguinte plant wing question: What is the biblical support of the Roman Catholic

¹John Paul II, "Encyclical Letter Ecclesia de Eucharistia", April 17, 2003. Cap. 1, sección 15, 6. According to John Paul II transforming the Eucharistic elements occur" by the consecration of the bread into the substance of the body of Christ our Lord, and of the whole substance of the wine into his blood; this change, the Catholic Church, conveniently and appropriate, called transubstantiation".

doctrine of transubstantiation in the light of Christ's words in Matthew 26:26-28, and implications Christ's ministry in the heavenly sanctuary?

Purpose

Purpose of this paper is to make um Bible study Christ's words in Matthew 26: 26-28, and compare with the Roman Catholic doctrine of transubstantiation, and show the implications Christ's ministry in the heavenly sanctuary.

Methodological

This research is historical biblical theological character. The sources used were primarily documents of the Roman Catholic Church are available on the website of the Vatican, books of Roman Catholics and Protestant authors, and also articles theological journals, online libraries, but mainly the Bible as the main source of reference.

Conclusions

The present study of Matthew 26: 26-28 mainly revealed that the words of Christ in the Supper concerning the bread and wine were figured to commemorate a historical fact. The bread is a symbol of his body and the wine a symbol of his blood. The Roman Catholic doctrine of transubstantiation in the light of the biblical meaning of Matthew 26: 26-28 and ministry of Christ in the heavenly sanctuary is unbiblical.

She attacked frontally and continually the divine plan of redemption, in two aspects: terrestrial and celestial. First strikes the perfect, unique and unrepeatably sufficient sacrifice of Christ on the cross, and then vertically continuous attacks ministrations of Christ in the heavenly sanctuary.

TABLA DE CONTENIDO

LISTA DE FIGURAS	viii
------------------------	------

LISTA DE TABLAS	ix
-----------------------	----

Capítulo

1. INTRODUCCIÓN.....	1
----------------------	---

Trasfondo del Problema.....	1
-----------------------------	---

Antecedentes	3
--------------------	---

Planteamiento del Problema	4
----------------------------------	---

Propósito de la Investigación.....	4
------------------------------------	---

Justificación de la Investigación.....	5
--	---

Definición de Términos	5
------------------------------	---

Anamnesis.....	5
----------------	---

Momento de la Consagración.....	6
---------------------------------	---

Realidad Ontológica Nueva	6
---------------------------------	---

Sacramento	7
------------------	---

Señal Sacramental.....	7
------------------------	---

Soteriología.....	7
-------------------	---

Zikkarón.....	7
---------------	---

Limitaciones	7
--------------------	---

Metodología.....	8
------------------	---

Presuposiciones.....	8
----------------------	---

Organización del Trabajo	9
--------------------------------	---

2. ORIGEN Y DESARROLLO DE LA TRANSUBSTANCIACIÓN.....	10
--	----

De Ignacio de Antioquía a Jerónimo	12
--	----

Ignacio de Antioquía (c.35-98 o 107).....	13
---	----

Justino, Mártir (100-165).....	14
--------------------------------	----

Ireneo de Lion (135-202).....	16
-------------------------------	----

Orígenes de Alejandría (185-253).....	17
---------------------------------------	----

Cipriano de Cartago (?-258).....	18
----------------------------------	----

Cirilo de Jerusalém (315-386).....	19
------------------------------------	----

Ambrosio de Milan (340-397).....	20
----------------------------------	----

Eusebio Jerónimo (347-420).....	24
---------------------------------	----

Agustín de Hipona (354-430).....	25
----------------------------------	----

De Pascasius Radbertus al Concilio de Letrán	28
Pascasius Radbertus (785-865).....	29
Ratramnus de Corbie (800 - 868)	30
Berengar de Tours (998?-1088).....	32
Concilio de Letrán	36
De Tomás de Aquino al Concilio de Trento	39
Tomás de Aquino (1225-1275).....	39
El Concilio de Trento.....	41
Después del Concilio de Trento al Papa Francisco	45
Cardenal Belarmino (1542-1621).....	45
Papa Pio XII (1876-1958).....	46
Papa Juan XXIII (1881-1963)	47
Papa Paulo VI (1897-1978)	47
Concilio Vaticano II	49
Cardenal Marcel Lefebvre (1905-1991)	50
El Proyecto Eucarístico y las Nuevas Tendencias	51
Karl Rahner (1904-1984).....	54
Papa Juan Pablo II (1920-2005)	57
Papa Benedicto XVI (1927-)	61
Papa Francisco (1936 -).....	62
3. REACIÓN PROTESTANTE A LA TRANSUBSTANCIACIÓN	64
De los Valdenses a Juan Wycliffe	64
Los Valdenses	64
Los Cátaros	67
Juan Wycliffe (1320-1384).....	69
Lutero, Calvino y Zwinglio	71
Martín Lutero (1483-1546).....	72
Juan Calvino (1509-1564)	75
Ulrico Zwínglio (1484-1531)	82
Evangélicos Modernos.....	86
John Wesley (1703-1791).....	86
Randolph Vincent Greenwood Tasker (1895-1976).....	88
George Eldon Ladd (1911-1982).....	88
Leon Lamb Morris, (1914-2006).....	89
Frederick Fyvie Bruce, (1910-1990)	90
Herbert Kiesler.....	90
4. EL SIGNIFICADO TEOLÓGICO DE LA CENA DEL SEÑOR	92
Aspectos Históricos de la Cena	92
Interpretación de Mateo 26:26-28	98
Cristo Nuestro Sacrificio	111
Cristo Nuestro Redentor	120
Cristo Nuestro Sacerdote	124

Cristo Nuestro Rey	135
5. IMPLICACIONES DE LA DOCTRINA DE LA TRANSUBSTANCIACIÓN	138
Implicación Hermenéutica	138
Implicación Teológica	143
Implicación Profética	147
Implicación Evangelística.....	158
Implicación Ecuménica	161
CONCLUSIÓN.....	168
Apéndice	
A. CÁNONES DEL SACRAMENTO DE LA EUCARISTÍA DECRETADOS POR EL CONCILIO DE TRENTO	171
BIBLIOGRAFÍA	173

LISTA DE FIGURAS

1. Cuatro fases teológicas.....	109
2. Pasos de la misión de Cristo	113
3. Expiación como proceso	121
4. Quiasmo en Daniel 7:12-14	150

LISTA DE TABLAS

Sucesión de reinos desde Babilonia hasta el Reino de Dios	148
El cuerno pequeño ataca el ministerio de Cristo en el Cielo	152
Reuniones del Consejo Mundial de Iglesias	162

CAPÍTULO 1

INTRODUCCIÓN

Trasfondo del Problema

Después de su muerte y resurrección, el Señor Jesucristo subió al cielo y entró en el Santuario celestial como Sumo Sacerdote¹ (Heb 8:1-2)² a interceder por su pueblo (1 Jn 2:1). En virtud de su carácter “santo”, “inocente”, “sin mancha”, “separado de los pecadores” y “hecho más sublime que los cielos” porque nos convenía tal Sumo Sacerdote (Heb 7:26). Mientras la ley levítica constituía hombres débiles como sumo sacerdotes, el Hijo de Dios perfecto para siempre fue nombrado Sumo Sacerdote por Dios (Heb 5:10), a través de un solemne juramento (Heb 7:21, 28), e investido con un sacerdocio continuo y inmutable (Heb 8:1-2; 9:24). Los sacerdotes levíticos eran impedidos por la muerte de continuar, pero Cristo tiene un sacerdocio inalterable porque él es eterno (Heb 7:24).

“Por eso puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos” (Heb 7:25). En el servicio típico del santuario terrestre los sacerdotes levíticos ofrecían animales, sin embargo, Jesucristo en la cruz

¹La versión española Reina-Valera Antigua tradujo el término sumo sacerdote por pontífice.

²A menos que se indique otra cosa, todas las citas bíblicas han sido tomadas de la versión La Biblia Devocional de Estudio: Antigua versión de Casiodoro de Reina (1569) revisada por Cipriano de Valera (1602). Otras revisiones: 1862, 1909, 1960 (Liga Bíblica Internacional (1991).

hizo la ofrenda de si mismo (1 P 1:19), y después en su resurrección, inauguró su ministerio celestial, continuamente presentando delante de Dios su intercesión por su pueblo basada en su único, perfecto, todo suficiente, y irrepetible sacrificio, pues en la cruz él se entregó por todos nuestros pecados (Heb 7:27; 9:25-26, 28; 1 P 3:18). Siendo plenamente calificado por su vida indisoluble y su perfecto sacrificio fue constituido el único mediador entre Dios y los hombres (1 Ti 2:5). Sin embargo, la doctrina católica romana llamada transustanciación, que se inició desde la era Patrística, pero que fue dogmatizada en el Concilio de Letrán, en 1215, se refinó por la teología tomista. La transustanciación fue apoyada y ratificada en el Concilio de Trento (1545-1563).

Este concilio definió la transustanciación como la “transformación de toda sustancia del pan (*totius substantiae panis*) en el cuerpo y de toda sustancia del vino (*totius sbstantiae vini*) en la sangre de Jesucristo, permaneciendo solamente las especies del pan y del vino”.³ La transustanciación pasó por la oscura Edad Media sobreviviendo al Iluminismo del siglo XVIII, considerado el siglo de las luces.

Finalmente, después de la sucesión de 89 papas y de los concilios tanto de Trento como de Vaticano II, la doctrina surgió en el escenario actual con mayor fuerza. La transustanciación, dentro de la eucaristía, se presenta ahora revestida de aparente belleza, causada por los refinamientos dados por teólogos católicos romanos que la presentan como el “centro de la vida”.⁴ Sin embargo, millones de sinceras personas católico romanas a menudo participan semanalmente del sacrificio de la misa dominical

³Karl Rahner, ed., *Sacramentum mundi enciclopedia teológica*, (Barcelona: Editorial Herder, 1976), 6:707.

⁴Joseph Ratzinger, *La eucaristía centro de la vida*, 3ra ed. (Valencia: EDICEP, 2005), 141.

sin entender cuál es el sustento bíblico de la doctrina católica romana de la transubstanciación a la luz de las palabras de Cristo en Mateo 26:26-28, y las implicaciones con el ministerio de Cristo en el santuario celestial.

Antecedentes

En un total de 1350 investigaciones, incluyendo tesis de Licenciatura y tesis de Maestría y de Doctorado registradas en Andrews University (EUA), sólo dos se refieren al tema del sacramentalismo romano.⁵ Ninguno de los trabajos mencionados trata de la doctrina católica romana de la transubstanciación a la luz de las palabras de Cristo en Mateo 26:26-28, y sus implicaciones con el ministerio de Cristo en el santuario celestial. Ellas son investigaciones antiguas anterior al Concilio Vaticano II, por tanto no informadas sobre tendencias teológicas presentadas por teólogos católicos romanos de los últimos 60 años, como dos encíclicas papales que tratan especialmente del tema eucarístico, y otras declaraciones hechas por los últimos papas.

En la Biblioteca de la Universidad Peruana Unión se encuentra la disertación de Hernan Gonzáles, titulada “La Doctrina de la Transubstanciación a la luz de la Biblia San Marcos 14:22-25”, de 1988, como requisito del curso Licenciatura en Teología. Se trata de un trabajo de 40 páginas que hace exégesis de algunos textos sobre la Cena del Señor. Aunque es una buena contribución, no hace un estudio bíblico de Mateo 26:26-28, ni la

⁵Horace Walsh, “The Significance of the Eucharist as Viewed in the Sixteenth Century”. Traducción: “El Significado de la Eucaristía en el Siglo XVI” (Tesis de Licenciatura en Teología, Andrews University, 1950) y Boerner, Winifred Helen Marie, “An Investigation of the Roman Catholic Doctrines of Sacramentalism and Priesthood”. Traducción: “Una Investigación de las Doctrinas del Sacramentalismo y Sacerdocio Católicas Romanas” (Tesis de Maestría en Teología, Andrews University, 1955).

comparó con la doctrina católica romana de la transustanciación, ni tampoco muestra las implicaciones con el ministerio de Cristo en el santuario celestial. Asimismo, no incluye un desarrollo histórico de la doctrina de la transustanciación con declaraciones de los concilios de la Iglesia Católica Romana acerca de la referida doctrina.

Planteamiento del Problema

Por cientos de años persistió el desacuerdo entre católicos y protestantes acerca del significado de las palabras de Cristo en Mateo 26:26-28. De acuerdo a la doctrina de la transustanciación declarada en Trento y citada por el papa Juan Pablo II en su primera encíclica, ocurre una transformación de los elementos eucarísticos.⁶ Se plantea la pregunta: ¿Cuál es el sustento bíblico de la doctrina católica romana de la transustanciación a la luz de las palabras de Cristo en Mateo 26:26-28, y cuáles son las implicaciones con el ministerio de Cristo en el santuario celestial?

Propósito de la Investigación

Es propósito de este trabajo hacer un estudio bíblico de las palabras de Cristo en Mateo 26:26-28, y comparar su comprensión con la doctrina católica romana de la transustanciación, y mostrar las implicaciones con el ministerio de Cristo en el santuario celestial.

⁶João Paulo II, “Carta Encíclica Ecclesia de Eucharistia”, 17 de abril de 2003. Cap. 1, seção 15, 6. Según Juan Pablo II la transformación de los elementos eucarísticos ocurren “por la consagración del pan en la sustancia del cuerpo de Cristo nuestro Señor, y de toda sustancia del vino en su sangre; a este cambio, la Iglesia Católica llama, convenientemente y apropiadamente, transustanciación”

Justificación de la Investigación

La transustanciación dá poder al sacerdocio católico y el sistema eclesiástico católico está erigido sobre esto dogma. Un estudio bíblico de Mateo 26:26-28, comparando su comprensión con la doctrina católica romana de la transustanciación, y mostrando las implicaciones con el ministerio de Cristo en el santuario celestial es fundamental, para ayudar personas que sin conocimiento participan de la misa.

En otro aspecto, la mayoría de los miembros de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en América Latina procede del catolicismo, y muchos probablemente se han acostumbrado a pensar que realmente ocurre la transustanciación en el pan y en el vino. Posiblemente un gran número de miembros no sabría presentar la verdad respecto a este asunto (1 Pe 3:15) y su relación con el ministerio de Cristo en el Santuario celestial.

Examinar las basis bíblicas de la doctrina de la Cena del Señor dará un valioso aporte para esclarecer los peligros de la doctrina de la transustanciación. Además ayudará a algunas personas a conocer esta verdad y a tomar la decisión de aceptar el “evangelio eterno” (Ap 14:6). Por último, este estudio contribuirá al ambiente académico y teológico como una fuente para futuros estudios.

Definición de Términos

Anamnesis

Es la transliteración de la palabra griega memorial. Usada por Pablo en 1 Corintios 11:24-25 y representa la posición “memorial” para el significado de la Cena del Señor.

Antonomasia

Del griego ἀντονομασία. Antonomasia es una sinécdoque que consiste en poner el nombre apelativo por el propio, o el propio por el apelativo, por ejemplo *el Apóstol*, por *San Pablo* y *un Nerón*, por *un hombre cruel*.

Epiclesis Sacramentaria o Epiclesis Consagratória

Del griego ἐπίκλησις. Fusión de las palabras *pi* y *kaleô* (llamar en cima).
Expresión técnica que indica la oración de la transformación hecha por el sacerdote romano por la venida del Espíritu Santo para consagrar, santificar y transformar el pan y el vino en el cuerpo y en la sangre real de Jesucristo y promover la transustanciación.

Latría

Del griego (λατρεία, "latreuo" que significa "adorar"), latría es un término teológico utilizado por las Iglesias Católica y Ortodoxa que significa el culto de adoración debido y dado solamente a Dios, o sea a la Santísima Trinidad.

Momento de la Consagración

Ocasión en que el sacerdote eleva la hostia en oración. Según la teoría, exactamente en este momento ocurre la conversión de los elementos del pan y del vino. La definición del momento de la consagración fue contribución de Tomás de Aquino.

Realidad Ontológica Nueva

Expresión usada por los teólogos católicos romanos para decir que por un milagro, o misterio de la fe ocurrido en la misa, Jesucristo se manifiesta con su ser real

muerto en carne y sangre en los elementos del pan y del vino eucarísticos. Pero realidad ontológica nueva también involucra una nueva manera de decir la presencia real.

Sacramento

Un sacramento católico romano es un rito destinado para que los católicos reciban la gracia de Dios y en determinadas ocasiones santidad. En el contexto de la presente investigación la expresión sacramento se refiere a la eucaristía. La Iglesia Católica Romana celebra siete sacramentos: bautismo, confirmación (o crisma), eucaristía, reconciliación (o penitencia), unción de enfermos, ordenación y matrimonio.

Señal Sacramental

Expresión católica romana usada para decir que la eucaristía es la señal del sacrificio de Cristo en el pasado y en el presente en realidad, es decir, en cuerpo y sangre.

Soteriología

Doctrina bíblica de la salvación por la fe en Cristo Jesús.

Zikkarón

Transliteración de la palabra hebrea “memorial” en el contexto de la celebración de la Pascua descrita en Éxodo 12:14 y 13:9. Significa memorial.

Limitaciones

Teniendo en cuenta el amplitud del tema, el tiempo disponible, y el objetivo principal del trabajo que es esclarecer las palabras del Señor Jesucristo de Mateo 26:26-28, presentando una evaluación del punto de vista bíblico y a luz del ministerio de Cristo en el santuario celestial de la doctrina de la transustanciación, el estudio estará limitado

a un desarrollo histórico de la transustanciación, puntos de vista de los protagonistas principales, un estudio bíblico de la Cena del Señor, y implicaciones que surjan de la referida doctrina a la luz del ministerio de Cristo en el Santuario celestial.

Metodología

Este trabajo es de carácter histórico bíblico teológico. En primer lugar, se hará una exposición del desarrollo histórico de la doctrina de la transustanciación. En secuencia, veremos la reacción protestante de los reformadores del siglo XVI, incluso el pensamiento de algunos modernos evangélicos, sobre la Cena de Señor y doctrina de la transustanciación. Luego desarrollaremos un estudio bíblico del significado teológico de la Cena del Señor según Mateo 26:26-28, y finalmente la investigación presentará implicaciones de la doctrina a la luz del ministerio de Cristo en el santuario celestial.

Las fuentes usadas fueron primariamente documentos de la Iglesia Católica Romana disponibles en el website del Vaticano, libros de autores católicos y protestantes. Asimismo, artículos de revistas teológicas, bibliotecas on-line, y fundamentalmente la Biblia.

Presuposiciones

Éste trabajo de investigación será regido por cinco presuposiciones básicas:

1. La Biblia sola, con sus 66 libros, no contiene la Palabra de Dios, sino es la Palabra de Dios (2 Ti 3:16; 2 P 1: 20-21).

2. La Biblia sola es la única regla de fe y práctica en cuestiones de doctrina (Is 8:19, 20; Mt 4:10; Lc 4:4, 8, 10; Jn 5:39; 17:17).

3. Se debe tomar en cuenta todas las declaraciones de la Biblia sobre un tema en

estudio (Mt 4:4; Lc 24:44-45).

4. La Biblia se interpreta a sí misma y es comprensible cuando se emplen los correctos principios hermenéuticos (Jn 7:17; Hch 24:14; 1 Co 2:13; Mt 5:28, 32, 34, 39, 44), y la iluminación del Espíritu Santo.

5. El sacrificio de Cristo en la cruz fue necesario para la salvación de aquel que cree, y fue único, perfecto, todo suficiente y irrepitible (Hech 4:11-12; Heb 7:27; 9:25-28; 10: 1-13; 1 P 3:18).

Organización del Trabajo

Esta investigación está dividida en cinco capítulos. En el primero se expone todos los asuntos relacionados con la introducción del trabajo. El segundo capítulo bajo el título, “El Origen y el Desarrollo de la Transubstanciación”, describe la doctrina según la concebieron padres de la iglesia de Ignacio de Antioquía a Jerónimo, Pascasio Radbertus al Concilio de Letrán, de Tomás de Aquino al Concilio de Trento, y el actual Papa Francisco. Luego, el tercer capítulo titulado “Reacción Protestante a la Transubstanciación”, presenta en tres partes las reacciones de los Valdenses a John Wycliffe, Martín Lutero, Juan Calvino y Ulrico Zwinglio, y de evangélicos modernos.

El cuarto capítulo es un estudio bíblico acerca del significado teológico de la Cena del Señor relacionado con las legítimas funciones del Señor Jesucristo como nuestro Sacrificio, Redentor, Sacerdote y Rey. En el quinto capítulo serán presentadas las implicaciones: Hermenéutica, Teológica, Profética, Evangelística y Ecuménica. Finalmente serán expuestas las conclusiones finales de la investigación.

CAPÍTULO 2

ORIGEN Y DESARROLLO DE LA TRANSUBSTANCIACIÓN

La doctrina de la transubstanciación enseña que el pan y el vino eucarísticos, en el momento de la oración de la consagración hecha por el sacerdote en la misa se transforman literalmente en la carne y en la sangre de Jesucristo. Según esta doctrina, la transformación ocurre aunque los elementos o accidentes del pan y del vino permanezcan con las mismas apariencias.

La palabra eucaristía es generalmente empleada por los católicos romanos para referir al pan y al vino y a la oración de transformación oficiada por el sacerdote. La palabra eucaristía fue acuñada en el siglo V, y significa dar gracias, agradecer y ser grato. En la Biblia, la palabra aparece generalmente en acciones de gracias que el hombre hace a Dios. Esta palabra es muy común en la introducción de las cartas de Pablo (Ro 1:8; Fil 1:3; Col 1:3; 1 Ts 1:2; 2 Ts 1:3). Es también usada en Mateo 26:27 y Marcos 14:23 cuando el Señor dio gracias por el pan y por el vino bendiciendo les.

Sintetizar la historia y el desarrollo de la doctrina de la transubstanciación es difícil. Es más de 1500 años de historia. Sasse afirmó, “ningún libro de esa especie jamás fue escrito con absoluta imparcialidad”.¹ Conforme las palabras de Gibbon, estudiar la historia puede revelar el nivel de error y corrupción que una doctrina asimiló:

¹Hermann Sasse, *Isto é meu corpo* (Porto Alegre: Casa Publicadora Concórdia, 1970), 5. En adelante Sasse, *Isto é meu corpo*.

El teólogo se puede complacer bien en la deleitosa tarea de describir que la religión desciende de los cielos revestida de su pureza natural. Al historiador compete un encargo más melancólico. A él cumple descubrir la inevitable mezcla de error y corrupción por ella contraída en una larga residencia sobre la tierra, en medio de una raza de seres decaídos y degenerados.²

En 1875, Philotheos Bryennios, patriarca metropolitano de Nicomedia descubrió en el convento del Santo Sepulcro de Constantinopla un manuscrito. Entre otros elementos contenía el antiguo manuscrito del Didaqué³ con una oración eucarística:

Respecto de la Eucaristía dad gracias así:
Primero para el cálice,

Nosotros te damos gracias nuestro Padre
Por la santa vida de David, tu siervo,
Que Tú revelaste por Jesús, Tu Hijo
Gloria a Ti por los siglos

Y sobre el pan partido,

Una vez diseminado en las colinas
Fue recojido para hacerse apenas uno
Que tu iglesia sea reunida
De los extremos de la tierra en tu reino
Pues a ti pertenecen
La gloria y el poder por los siglos.

Que nadie coma o beba de vuestra eucaristía
Sino los que fueron bautizados en nombre del Señor
Pues el Señor dijo a este respecto:
'No de a los perros las cosas sagradas' (Mt 7:6)

Venga ó Señor y que pase este mundo

²Edward Gibbon, *Declínio e queda do império romano* (São Paulo: Companhia de Letras Círculo do Livro, 1989), 195. En adelante Gibbon, *Declínio e queda do império romano*.

³El *Didaqué* es una obra del primer siglo, Διδαχή, "enseñanza", "doctrina", "instrucción" llamada *Instrucción de los doce apóstoles*, del griego *Didache kyriou dia ton dodeka apostolon ethesin*. En 1883, diez años después del descubrimiento, Bryennios publicó la *Didaqué* por la primera vez en Constantinopla. En 1887, el manuscrito (Cod. 54 ou Codex Ierosolymitanus) fue llevado a Biblioteca Patriarcal de Jerusalém, donde se encuentra hasta hoy.

Amén. Hosanna a la Casa de David
Aquel que no es creyente, que si arrepinda.
Maranata, Amén.⁴

Observemos que el autor da orientaciones a los participantes de la cena:

1 Después de ser satisfecho agradezca así:

2 Nosotros te agradecemos, Padre santo, por tu santo nombre que hiciste habitar
En nuestros corazones y por el conocimiento, por la fe y inmortalidad que nos
revelaste a través de tu siervo Jesús. A ti, gloria para siempre.

3 Tú Señor omnipotente, creaste todas las cosas por causa de tu nombre y dio a
los hombres el placer del alimento y de la bebida, para que te agradezcan. A
nosotros, todavía, dió una comida e una bebida espirituales y una vida eterna a
través de tu siervo.

4 Antes de todo, te agradecemos porque eres poderoso. A ti, gloria para siempre.⁵

Ninguna señal de transustanciación se puede percibir en esta oración del primer
siglo, pues contiene apenas una referencia a “una comida y una bebida espirituales”.

Aunque sean expresiones metafóricas no contienen características de alegorismo.

Solamente hace una prudente diferencia entre la comida y bebida comun y el
alimento y bebida espirituales. Además de no indicar la idea de la transustanciación está
en desacuerdo con la teoría al presentar simplemente las referencias mencionadas. Es
necesario adelantar que los primeros ensayos acerca de la transustanciación empezaron
después de la muerte de los apóstoles, solamente durante la era Patrística o de los padres
de la iglesia, después del año 100 conforme analizaremos en secuencia.

De Ignacio de Antioquía a Jerónimo

Después de la muerte de Juan, el último apóstol, la mayor influencia en la Iglesia

⁴Lucien Deiss, *A ceia do Senhor* (São Paulo: Edições Paulinas, 1977), 30-31. En adelante Deiss, *A ceia do Senhor*.

⁵Cap. X de *Didaquê, a instrução dos doze apóstolos*, (145-150 d.C.),
http://minhateca.com.br/jaderartes/Documentos/Didaqu*c3*a9_+A+Instru*c3*a7*c3*a3o+dos+Doze+Ap*c3*b3stolos,13788680.pdf (consultado: 12 de octubre, 2014).

Cristiana fue de los llamados Padres de la Iglesia. En los escritos de algunos de los padres de la iglesia surgieron los primeros matices de la doctrina católica romana conocida por transubstanciación.

Ignacio de Antioquía (c.35-98 o 107)

La carta de Ignacio de Antioquía a los Romanos escrita cerca del año 110 presenta algunas palabras que pueden ser interpretadas con algunos matices de la teoría de la transubstanciación: “No tengo deleite en el alimento de la corrupción o en los deleites de esta vida. Deseo el pan de Dios, que es la carne de Cristo, que fue del linaje de David; y por bebida deseo su sangre, que es amor incorruptible”.⁶ Usando de imprecindible honestidad no es posible aun decir que en este texto Ignacio está hablando que el pan y el vino eucarísticos se transforman en la carne y en la sangre del Señor.

Ignacio habla de comer el pan de Dios que es Cristo, comer su carne y beber su sangre, pero de manera metafórica, no literal. Los fariseos tomaron impropriamente y literalmente el discurso de Cristo en Juan capítulo 6. Sin embargo, Jesús esclareció sus palabras. Explicó que comer su carne y beber su sangre no significaba realmente comer su carne y beber su sangre, sino sus palabras (Jn 6:63). Ignacio interpretó de forma simbólica pues termina diciendo que la sangre de Cristo es “su amor incomparable”.

Por otra parte, en su carta a los filadelfianos, Ignacio parece dar indicios de transubstanciación al decir: “Mirad , pues, hay una sola Eucaristía. Porque hay una sola carne de nuestro Señor Jesucristo, y una taza de la unidad de su sangre; un altar ; como há

⁶Ignacio de Antioquía, Sección VII de la *Carta a los romanos*, http://www.mercaba.org/FICHAS/Escrituras/carta_san_ignacio_ROMANOS.htm (consultado: 10 de octubre, 2014).

un obispo, junto con el presbiterio y los diáconos, mis consiervos: que es así, todo lo que haces, es posible que lo hacen de acuerdo con [la voluntad de] Dios.⁷ Raphael Martins habla que a causa de Ignacio que vivió en un tiempo que predominaba la herejía de los docetas, o sea los que afirmaban que Jesús no vino en carne, así estas declaraciones son comprensibles en el contexto que él vivió.⁸ Posiblemente Ignacio dijo estas palabras de forma figurada así como Jesús lo hizo. Por lo tanto no se puede constatar que Ignacio quisiera introducir la idea de la transubstanciación.

Justino, Mártir (100-165)

Justino nació en Samaria, en Flavia Neápolis. Se convirtió al cristianismo cerca del año 130, y en 150 envió al emperador romano Antonio Pio dos apologías en defensa del cristianismo. Sobre la eucaristía Justino Mártir escribió:

Y este alimento se llama entre nosotros Eucaristía, de la que a nadie es lícito participar, sino al que cree ser verdadera nuestras enseñanzas y se ha lavado en el baño que da la remisión de los pecados y la regeneración, y vive conforme a lo que Cristo nos enseñó. Porque no tomamos estas cosas como pan común ni bebida ordinaria, sino que, a la manera que Jesucristo, nuestro Salvador, hecho carne por virtud del Verbo de Dios, tuvo carne y sangre por nuestra salvación: así se nos ha enseñado que por virtud de la oración al Verbo que de Dios procede, el alimento sobre que fue dicha la acción de gracias —alimento de que, por transformación, se nutren nuestra sangre y nuestras carnes— es la carne y la sangre de Aquel mismo Jesús encarnado.⁹

⁷Kevin Knight. “Fathers of Church”, “Ignatius”, “The Epistle of Ignatius to the Philadelphians”, en *Enciclopedia Electrónica New Advent*, webmaster@new advent.org. Cap. 4.

⁸Citado por Raphael Gióia Martins, *Ceia ou missa?* (Guarulhos, SP: Livraria Independente Editora, s.d.), 40. En adelante Martins, *Ceia ou missa?*

⁹Justino, https://www.facebook.com/permalink.php?id=143084525832797&story_fbid=70303139317143839 (consultado: 10 de octubre, 2014).

Esa antigua declaración es imprudente pues en el Diálogo con Trifon , Justino enfatiza a penas un sentido metafísico como se describe: “Y la ofrenda de harina de trigo prescrita para los que se tornaban limpios de la lepra era una figura de la eucaristía, que nuestro Señor Jesucristo mandó que se hiciese en memoria del sufrimiento que él soportó en pro de aquellos que son purificados en el alma de toda iniquidad”.¹⁰

En esta cita, Justino introduce la expresión “en memoria”, enfatizando la idea de simbolismo. La expresión anterior “transformación” puede ser un indicativo de que Justino creía realmente en una transformación de los elementos ocurrida en la eucaristía.

Mas esto no significa que su posición era correcta. No se puede confiar en las enseñanzas teológicas de Justino porque “Desde mediados del siglo II, en la obra de Justino Mártir, la teología cristiana había establecido una alianza con la filosofía platónica”.¹¹ Y según Waggoner, Justino, y otros padres de la iglesia fueron influenciados y cegados por la filosofía griega que sirvió de base para su teología: “Él gran problema con Justino y otros que son mal llamados ‘Padres de la Iglesia’, es que su cristianismo consistió en gran parte de la filosofía pagana. Esto fue lo que nubló su mente a la simple verdad del evangelio, y les haciendo ciegos a guiar ciegos”.¹²

¹⁰Justino, Cap. 41 de “The oblation of fine flour was a figure of the Eucharist”, *Dialogue with Trypho*, <http://www.newadvent.org/fathers/01283.htm> (consultado, 10 de octubre, 2014).

¹¹Justo L. González, *Historia del cristianismo* (Miami: Editorial Unilit, 2008), 1: 532. En adelante González, *Historia del cristianismo*.

¹²E. J. Waggoner, *Fathers of the Catholic Church* (Oakland, CA: Pacific Press Publishing, 1888), 147. En adelante Waggoner, *Fathers of the Catholic Church*.

Ireneo de Lion (135-202)

Ireneo el bispo de Lion, en la Galia escribió en contra de las herejías de los valencianos y asimismo de los gnósticos divididos en muchas sectas. Su principal contribución fue la obra *En contra de las Herejías*. Respecto a la eucaristía declaró:

¿Cómo podrán admitir que el pan sobre el que se han dado gracias es el cuerpo de su Señor, y el cáliz es su sangre, si no admiten que él es Hijo del Creador del mundo, es decir, su Verbo, por el cual el árbol da su fruto, manan las fuentes, y la tierra produce primero la hierba, luego la espiga y luego el grano lleno en la espiga? Asimismo, ¿cómo pueden afirmar que la carne pasa a corromperse y no recibe la vida, si admiten que se alimenta del cuerpo y de la sangre del Señor? En consecuencia, o han de cambiar de opinión, o se han de abstener de ofrecer los dones que hemos dicho. En cambio nuestras creencias están en armonía con la eucaristía, y a su vez la eucaristía es confirmación de nuestras creencias. Porque ofrecemos lo que es de él, proclamando de una manera consecuente la comunicación y la unidad que se da entre la carne y el Espíritu. Y así como el pan que procede de la tierra al recibir la invocación de Dios ya no es pan común, sino eucaristía, compuesta de dos cosas, la terrena y la celestial, así también nuestros cuerpos, cuando han recibido la eucaristía, ya no son corruptibles, sino que tienen la esperanza de la resurrección.¹³

En estas palabras, Ireneo parece presentar indicios de la doctrina de la transubstanciación aunque no hable de conversión o transformación de los elementos.

Sin embargo es posible ver las cosas en otra dirección. Al decir Ireneo que el pan es el cuerpo de Cristo y el vino la sangre de Cristo no necesariamente indica la idea de transubstanciación, porque semejantemente a Jesucristo en Juan capítulo 6, podría estar hablando de modo simbólico y simplemente subrayando la necesidad de reverencia a Cristo. El pan de la Cena del Señor después de la oración no deben ser considerados a penas como pan común y vino común, sino consagrados.

¹³San Ireneo, cap. 8. "Eucaristía", *La Teología de San Ireneo*, <http://www.es.catholic.net/biblioteca/libro.phtml?consecutivo=97&capitulo=701>, (consultado: 10 de octubre, 2014).

Orígenes de Alejandría (185-253)

Orígenes, fue uno de los más influyentes eruditos patrísticos. Profesor de la Escuela de Alejandría distinguióse por la interpretación alegórica. Según Ramos-Lisson se ha dado en el cristianismo algo que se podría considerar un fenómeno de “ósmosis cultural, o sea, el medio de la civilización algo así como un fluido alimenticio que baña los hombres y a las instituciones y los penetra en su situación histórica”.¹⁴

La Enciclopedia Católica, reconoció la dependencia de Orígenes del alegorismo visible en sus escritos: “las influencias filoniana y gnóstica que se pueden descubrir en ellos los efectos negativos y positivos de su hermenéutica en la historia de la interpretación de las Sagradas Escrituras y de la Iglesia”.¹⁵ Y el texto siguiente de Orígenes confirma esta declaración: “Nadie podría escuchar la Palabra de Dios, si no fuera santificado, es decir, si no es santo de cuerpo y de espíritu, y si no lavó sus ropas. Dentro de algunos momentos él va entrar en el banquete nupcial, va comer la carne del Cordero, va beber de la sangre de la salvación. Que nadie entre en este basquete con

¹⁴Domingos Ramos-Lisson, “Alegorismo Pagano y Alegorismo Cristiano en Orígenes. La Polémica Contra Celso”, *Antigüedad y cristianismo: Monografías históricas sobre la Antigüedad Tardía* (1990), <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=126436>, 125-136 (consultado: 14 de octubre 2014). Para ver más sobre como los escritores de la Patrística fueron influenciados por la filosofía griega vea G. Reali – D. Antiseri, *História da filosofia*, vol. 2 (Brescia, Italia: Editrice La Scuola, 1997) y para tener un ejemplo de como exegetas de la Patrística alegorizan palabras de Cristo en Sus parábolas leer: A. J. Levoratti, “Las Parábolas Como Ficciones Poéticas”, *Revista Bíblica* (1997), 45-61.

¹⁵“Exégesis Patrística: Orígenes”, *Enciclopedia católica*, http://ec.aciprensa.com/wiki/Ex%C3%A9gesis_Patr%C3%ADstica:_Or%C3%ADgenes (consultado: 14 de octubre, 2014).

ropas poluidas”.¹⁶ Tales ligaciones espiritualizadas reflejan el ambiente del método alegórico, y contribuyeron para el desarrollo de la transustanciación.

La doctrina de la transustanciación no se establece dogmáticamente en declaraciones de los padres de la iglesia del segundo y tercer siglo. No hay una sistematización de la misma en esa época. No estaba lista. No constaba en la agenda de los concilios ni de los teólogos. No existe declaraciones suficientes para la construcción de esta doctrina tal como ella es actualmente.

Cipriano de Cartago (?-258)

Cipriano de Cartago es considerado por la Iglesia Romana un “hombre de Dios que se basó totalmente en las Escrituras Sagradas para defender la unidad de la Iglesia Católica, el Primado de Pedro, y otras Santas Doctrinas recibidas directamente de los apóstolos”.¹⁷ Según el historiador eclesiástico W. Walker, en Cipriano de Cartago, del tercer siglo, aparece la idea de la eucaristía como sacrificio, teoría desarrollada de una manera que dependía en última instancia de la descripción de Cristo como el “sumo sacerdote”, el cual efectuará salvación “cuando a sí mismo ofrecióse”.¹⁸ Walker, continúa diciendo que:

Fue idea de Cipriano que la iglesia, a través de su sacerdote humano “imitaba lo que Cristo hizo” en la Última Cena para así conmemorar y entrar en su obra salvífica, está, en la verdad, cuando ella ofrece su propio sacrificio de alabanza,

¹⁶Citado por Raphael Gióia Martins, *Estudo sobre a ceia do Senhor* (Livraria Independente Editora, s.d.75).

¹⁷Kevin Knight. “Fathers of Church”, “São Cipriano de Cartago”, “Fathers of Church”, en Kevin Knight, *Enciclopedia Eletrónica New Advent*, (consultado: en 21 de noviembre 2014).

¹⁸W. Walker, Richard A. Norris y Robert T. Handy, *História da igreja cristã*, 3ra ed. (São Paulo: ASTE, 2006), 134. En adelante Walker, *História da igreja cristã*.

participando en la auto-ofrenda definitiva de Cristo; pues escribe él, “Cristo nos llevó a todos y en eso también llevó nuestros pecados”, y en la eucaristía “la reunión de los fieles es asociada y conjugada con él, en quien ella cree.”¹⁹

Notemos en las palabras citadas por Walker que Cipriano consideraba la eucaristía como sacrificio de alabanza, pero no aparece la idea de sacrificio real. William Doll Killen haciendo una comparación entre la enseñanza de Cipriano y Orígenes sobre la eucaristía confirma que Cipriano también se equivocó: “Cipriano utiliza un lenguaje un poco menos equivocada”.²⁰

Cirilo de Jerusalém (315-386)

En Cirilo de Jerusalém aparecen controversias. Se habla que a veces él parece aproximarse del punto de vista simbólico, y también el literal, al hacer referencia a la transformación del pan y del vino eucarístico en el cuerpo y en la sangre del Señor Jesucristo. El pan y el vino no son simplemente elementos simbólicos, más el mismo cuerpo y la sangre de Cristo.

Ya que él mismo ha declarado y dijo del pan: Esto es mi cuerpo, ¿quién se atreverá a dudar nunca más y cuando Él afirma y dice: Esta es mi sangre, que será siempre dude y dicen que no es su sangre? “En el tipo de pan te es dado el cuerpo, en el tipo de vino la sangre te es dada”. “No creo que sea mero pan y el vino, ya que es el Cuerpo y la Sangre de Cristo, de acuerdo con la declaración del Señor”. “Después de haber aprendido esto y se aseguró de ella, que parece ser el pan no es pan, aunque percibida por el sabor, sino el Cuerpo de Cristo, y lo que parece ser vino no es vino, aunque el gusto por lo que dice, pero la Sangre de Cristo. . . a fortalecer tu corazón , participando en ella como espiritual (la comida), y se alegran la cara de tu alma.”²¹

¹⁹W. Walker, et al., 134.

²⁰W. D. Killen, *The Ancient Church*, en Ebook (www.gutenberg.net: Produced by PG Distributed Proofreader, 2005), 177. En adelante Killen, *The Ancient Church*.

²¹Kevin Knight, “Cirilo”, “Doctrine”, “Fathers of Church”, *Enciclopedia Electrónica New Advent*, (Consultado: en 21 de noviembre 2014).

Considerar su declaración como a enseñar la transustanciación es una afirmación apresurada, pues en el mismo texto él habla de la eucaristía como una comida espiritual.

Ambrosio de Milan (340-397)

A partir de 374 Ambrosio fue obispo de la ciudad de Milán. Diferente de Agustín, Ambrosio leía griego lo que era más raro en el occidente, así estudió el Antiguo Testamento y autores griegos exponentes del alegorismo como Filón, Orígenes, Atanasio y Basilio de Cesarea, con quien él también pasó a ser correspondiente.²² Según Julio Trebolle Barrera, ‘Filón entre los judíos y Orígenes y Clemente entre los cristianos son los herederos directos de aquella escuela de Alejandría,²³ y “el neoplatonismo se convirtió más tarde en el humus intelectual de la patrística cristiana”.²⁴ Alejandría reinó casi absoluta como centro de la cultura mundial entre los siglos III a.C. e IV d.C. Resulta que también el propio Ambrosio fue influenciado por el método alegórico muy usado en la Escuela Alejandrina, como ejemplifica la siguiente aplicación alegórica hecha por él sobre textos bíblicos de Cantares 5:1 y Mateo 25:36.

57. Por último, el Señor también, encantado con su fertilidad, responde: “He entrado en mi huerto, oh hermana, esposa mía; He recogido mi mirra y mi bálsamo, he comido mi carne y mi miel, he bebido mi copa con mi leche “Cantar de los Cantares 5:1 comprende, fiel, ¿por qué Él habló de la carne y la bebida? Y no hay duda de que él mismo come y bebe en nosotros, como ustedes han leído

²²Ambrosio, http://pt.wikipedia.org/wiki/Ambr%C3%B3sio#Primeiros_anos (consultado: 13 de octubre 2014).

²³Julio Trebolle Barrera, *La biblia judía y la biblia cristiana*, 2da ed. (Valladolid: Simancas Ediciones S.A., 1993), 151.

²⁴Ibíd., 153.

que el dice que en nuestras personas Él está en la cárcel. Mateo 25:36.²⁵

En la verdad “Ambrosio utilizaba el método alegórico en la interpretación de muchos de los pasajes en los que Agustín había encontrado dificultades”.²⁶ Es apropiado leer el texto abajo, pues Ambrosio a través de varios ejemplos veterotestamentarios desarrolla una presentación de su percepción en cuanto a lo que ocurre en la eucaristía, en términos de transformación real de los elementos:

50 Tal vez ustedes dirán, veo algo más, ¿cómo es que usted afirma que yo reciba el Cuerpo de Cristo? Y este es el punto que nos queda por demostrar. ¿Y qué pruebas vamos a hacer uso de? Vamos a demostrar que esto no es lo que la naturaleza hace, pero lo que la bendición consagró, y el poder de la bendición es mayor que la de la naturaleza, porque por la bendición de la naturaleza en sí ha cambiado.

51. Moisés sostenía una vara, él la echó abajo y se convirtió en una serpiente. Éxodo 4:3-4. Una vez más, él se apoderó de la cola de la serpiente y ella regresó a la naturaleza de una varilla. Usted ve que en virtud de la función profética había dos cambios, de la naturaleza tanto de la serpiente y de la varilla. Los ríos de Egipto estaban corriendo con un flujo limpio de agua. De repente, de las venas de la sangre fuentes comenzaron a estallar, y ninguno podía beber del río. Una vez más, en la oración del profeta la sangre cesó, y la naturaleza del agua devuelta.

52. Observamos, entonces, que la gracia tiene más poder que la naturaleza, y sin embargo, hasta ahora sólo han hablado de la gracia de la bendición de un profeta. Pero si la bendición del hombre tenía tanto poder para cambiar la naturaleza ¿qué vamos a decir de que la consagración divina en las mismas palabras del Señor y Salvador operan? Para ese sacramento que usted recibe es hecho por la palabra de Cristo. Pero si la palabra de Elías tenía tanto poder como para hacer caer fuego del cielo, se no la palabra de Cristo tiene poder para cambiar la naturaleza de los elementos? Usted lee en relación con la creación de todo el mundo: “Él habló y ellos se hicieron, él mandó, y fueron creados. No la palabra de Cristo, que fue capaz de hacer de la nada lo que no era, podrá cambiar cosas que ya están en lo que no eran? Porque no es menos dar un nuevo carácter a las cosas que

²⁵Kevin Knight, “Fathers of Church”, “Ambrose”, “On the mysteries”, en *Enciclopedia Electrónica New Advent*, webmaster@newadvent.org. Cap. 9:50-52 (consultado: 13 de octubre 2014).

²⁶González, *Historia del cristianismo*, 1:223.

cambiarlas.²⁷

Esta última frase de Ambrosio así fue traducida por Lucien Deiss: “Porque quienes da a la naturaleza las cosas a ‘fortiori’ puede cambiala”,²⁸ Ambrosio es persuasivo al presentar argumentos sacados de la Biblia en pro de la transformación de los elementos sacramentales. No hay duda realmente ocurrió un milagro verdadero a través del ministerio de Moisés cuando su vara fue transformada en una serpiente y después nuevamente en vara. Ciertamente no fue una ilusión de óptica. Así de la misma manera en relación al otro milagro de la transformación de agua en sangre.

Ambrosio también cita el hecho tremendo del resultado de la oración del profeta Elías al hacer caer fuego del cielo para consumir el sacrificio. Si creemos en las Escrituras Sagradas como Palabra de Dios hay que también recibir como verídico el milagro realizado por medio del profeta Elías. Luego Ambrosio habla de Cristo reconociendo a Él como el Creador de todo el mundo.

Su obvia conclusión es: ¿no podría Aquel que hizo el mundo hacer un milagro en el sacramento transformando los elementos? Ambrosio va más lejos en su persuasión acordando que en la creación del mundo Cristo no usó materia preexistente, pues de la nada creó el mundo, por eso en el sacramento ¿Él no podría apenas cambiar los elementos del pan y del vino eucarístico? Así Ambrosio fundamentó sus ideas.

Como ya se ha mencionado, en el tercer capítulo de esta investigación, se presenta un estudio bíblico acerca de la Cena del Señor, y en el cuarto capítulo, las implicaciones

²⁷Kevin Knight, “Fathers of Church”, “Ambrose”, “On the mysteries”, en *Enciclopedia Electrónica New Advent* (consultado: 23 de octubre 2014).

²⁸Citado por V. Héris, *A eucaristia mistério da fé* (São Paulo: Edições Paulinas, 1987), 55.

resultantes de la exposición de la doctrina de la transubstanciación a la luz de la Biblia y del ministerio de Cristo en el Santuario celestial. Por más persuasivo que pueda ser el paralelo presentado por Ambrosio entre los milagros realizados por los profetas Moisés y Elías en el Antiguo Testamento, y asimismo la facilidad que Cristo, el Creador podría tener al realizar la transformación de las cosas de su creación, es necesario analizar bíblicamente los textos referentes a la institución de la Cena.

Las preguntas que Ambrosio debería haber hecho son: ¿La pretendida transformación de los elementos eucarísticos es correcta teológicamente a la luz de la Biblia? ¿Las palabras de Cristo sobre el pan y el vino son literales, o simbólicas? ¿Un ministerio sacerdotal terrenal después de la muerte de Cristo es bíblico? ¿Que necesidad habría de la transformación de los elementos en la primera cena cuando Jesús estaba vivo, y en el presente? Ambrosio argumenta en favor de un milagro en los elementos eucarísticos, pero se olvida que los milagros hechos por Moisés y Elías eran completos y los elementos fueron cambiados incluso en la apariencia. A Ambrosio se credits la idea de transformación del pan y del vino eucarístico en el cuerpo y en la sangre de Cristo:

Quando el Latin llegó a ser la lenguaje popular en medio del siglo IV, el sacerdote invocaba la frase *hoc est corpus meum*. Qué significa “Éste es mi cuerpo”. Con estas palabras el sacerdote llegó a ser el supervisor del soberbio juego que comenzó a caracterizar la misa católica. Puese creditar a Ambrosio de Milan (339-397 d.C.) la idea de que la simple pronunciación de las palabras *hoc est corpus meum* convertía magicamente el pan y el vino en el cuerpo y en la sangre física del Señor. (La frase mágica “*hocus pocus*” viene de *hoc est corpus meum*). Según Ambrosio, el sacerdote era dotado de poderes especiales para pedir a Dios que descendiese del cielo y que entrase en el pan! Por su función sacerdotal, la palabra presbítero llegó a significar sacerdos (sacerdote).²⁹

²⁹Frank A. Viola, *Cristianismo pagão: a origen das práticas de nossa igreja moderna* (EUA: Present Testimony Ministry, ptmin@aol.com/www.ptmin.org, 2005), 72. En adelante Viola, *Cristianismo pagão: a origen das práticas de nossa igreja moderna*.

Según Viola en el período de la Patrística la idea de Cena como un evento comunitario pasó para la eucaristía, solamente ministrada por un sacerdote.

La Cena dejó de ser un evento comunitario. En vez de eso cambió en un ritual sacerdotal presenciado a la distancia. Al largo de los siglos IV y V hubo un creciente sentido de miedo y pavor asociado con la mesa donde se celebraba la Eucaristía llegó a ser un ritual sombrío. La alegría que antes acompañaba la Cena desapareció completamente. El misticismo asociado a la Eucaristía se debió a la influencia del misticismo religioso pagano. Tales religiones eran permeadas de misterio y superstición. Con esta influencia, los cristianos comenzaron a atribuir matices sagradas al pan y al cáliz. Eran vistos santos en sí mismos. El hecho de que la Cena del Señor llegara a ser un ritual sagrado hizo que esta exigiese una persona sagrada para administrarla. Es allí que entra el sacerdote para ofrecer el sacrificio de la Misa. Se acreditaba que él tenía el poder de pedir a Dios que descendiese del cielo y tomase residencia en un pedacito de pan.³⁰

Eusebio Jerónimo (347-420)

Es apropiado consultar a Jerónimo. El padre de la iglesia Eusebio Sofronio Jerónimo, (347-420), fue el traductor de la versión de la Vulgata. Las obras de Jerónimo fueron editadas en París por D. Martianay, en cinco volúmenes en comienzo de 1693 y fines de 1704. En los escritos de Jerónimo, no se encuentra nada que parezca con la presencia real. En la Carta 98:13 dijo: “El pan representa el cuerpo de Cristo y la eucaristía es un memorial de la redención”.³¹ Uno de los mayores doctores de la Iglesia Católica Romana hizo esta estupenda declaración. El padre de la exégesis en el catolicismo presentó simplemente los elementos como símbolos y la eucaristía como memorial.

³⁰Viola, *Cristianismo pagão: a origem das práticas de nossa igreja moderna*, 113.

³¹Raphael Gióia Martins, *O sacramento da eucaristia*, 66. Al procurar la carta 98:13 de Jerónimo gasté un tiempo considerable, pero misteriosamente no se puede encontrar en ningún site católico romano. Hay un misterioso vacío. Como por ejemplo en la Enciclopedia New Advent no se puede abrir la epístola 98:13 de Jerónimo.

Agustín de Hipona (354-430)

Especialmente queda difícil establecer la doctrina de la transubstanciación en Agustín (354-430), el obispo de Hipona, África, y que aparentemente fue simbolista en relación a lo que ocurre en la consagración de la eucaristía. Él parece hablar simbólicamente despertando controversias en cuanto a su posición en relación a la Cena del Señor. Por un lado, apologistas católicos romanos dicen que Agustín claramente enseñó la transubstanciación³² o transformación de los elementos eucarísticos:

Hoc quod videtis, carissimi, in mensa Domini, panis est et vinum; sed iste panis et hoc vinum accedente verbo fit corpus et sanguis Verbi. Ille enim Dominus, qui *in principio erat Verbum, et Verbum erat apud Deum, et Deus erat Verbum*- Ésto significa que lo que ustedes ven, queridos amigos, en cima de la mesa del Señor es pan y el vino; pero, este pan y este vino, las palabras son adicionadas, tornase cuerpo y sangre del Verbo.³³

Sin embargo, afirmar que Agustín creía en transubstanciación es apresurado. Lo que parece es que Agustín fue un simbolista en relación a lo que ocurre en la Cena del Señor porque él declaró respecto a las palabras de Cristo en Juan 6: 53-57 sobre comer su carne y beber su sangre: “¿Quién osará comer a su Señor? Yo sin embargo dijo: Él que me come, vive en mí. Comer a Cristo es comer la vida. No es muerto para ser comido, antes Él vivica los muertos...Sea comido Cristo; comido vivo, porque Él de la muerte resucitó”.³⁴ En carta a Bonifacio, Agustín habló de semejanza real:

Porque si los sacramentos no tenían algunos puntos de semejanza real a las cosas

³²Apologistas Católicos, “Santo Agostinho negou a Transubstanciação?” http://www.apologistas_catolicos.com.br/index.php/patristica/controversias/638-santo-agostinho-negou-a-transubstanciacao (Consultado: 30 de noviembre 2014).

³³Agustín, *Sermo 229 de sacramentis fidelium 229*, http://www.augustinus.it/latino/discorsi/discorso_302_testo.htm (consultado: 12 de octubre de 2014).

³⁴Citado por Fr. Amador Del Fueyo, *Obras de san agustin* (São Paulo, s.d.), 741.

de las que son los sacramentos, no serían sacramentos en absoluto. En la mayoría de los casos, por otra parte, lo hacen en virtud de esta semejanza llevan los nombres de las realidades que se parecen. Como, por lo tanto, de cierta manera el sacramento del cuerpo de Cristo es el cuerpo de Cristo, y el sacramento de la sangre de Cristo es la sangre de Cristo, de la misma manera el sacramento de la fe es la fe.³⁵

En esta carta Agustín no menciona una “presencia real en cuerpo y sangre” como declaró el Concilio de Trento, sino a penas puntos de “semejanza real”, y de “cierta manera”. Ya en otra ocasión, Agustín comentando respecto al significado de las palabras de Cristo en Juan 6:53-57 manifiesta una cierta incertidumbre e inseguridad teológica pues usa tres veces la partícula “si” y después “parece” y añade la expresión “figura”:

Si la oración es una de comando, ya sea prohibiendo un delito o al vicio, o ordenando un acto de prudencia o de la benevolencia, no es figurativo. Si, sin embargo, parece que prohíba un delito o al vicio, a prohibir un acto de la prudencia o de la benevolencia, es figurativo. Si no coméis la carne del Hijo del hombre, dice Cristo, y no bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. Juan 6:53 Esto parece prohibir un crimen o un vicio; por lo tanto, se trata de una figura, ordenando que debemos tener una participación [communicandem] en los sufrimientos de nuestro Señor, y que debemos conservar un recuerdo dulce y rentable [en memoria] del hecho de que su carne fue herido y crucificado por nosotros.³⁶

Las declaraciones de Agustín no son lo que se esperaba. No enseña ni defiende la transubstanciación. Por lo que se ve el obispo de Hipona no avanzó al literalismo sacramental, mas se quedó en equilibrio con palabras como “semejanza”, “figura”, “cierta manera”, “parece”. Sus palabras denotan más creencia en un sentido figurado, simbólico, o memorial, y no en un sacrificio literal, como definió mucho tiempo después el Concilio

³⁵Kevin Knight. “Fathers of Church”, “Agustín”, “Letter 98 a Bonifacio” (A.D. 408), http://www.newadvent.org/fathers/11_02098.htm (consultado: 12 de octubre de 2014).

³⁶Kevin Knight, “Fathers of Church”, Lib III cap. 16 “Augustín”, “On Christian Doctrine”, en *Enciclopedia Electrónica New Advent*, webmaster@newadvent.org. Cap. 9:57 (consultado: 12 de octubre 2014).

medieval de Trento en 1551:

Pero por lo que dice Jesucristo, nuestro Redentor, que era verdaderamente Su cuerpo que Lo ofrecía bajo la especie del pan, la Iglesia de Dios acreditó perpetuamente y el mismo declara nuevamente el Santo Concilio que por la consagración del pan y del vino, son convertidas: la sustancia total del pan y del vino en la Sangre del nuestro Señor Jesucristo, y esa transformación es oportuna y propiamente llamada de Transubstanciación por la Iglesia Católica.³⁷

Aparentemente, Agustín influyó en algo a Berengar en el siglo XI, y asimismo a Lutero, monge agustiniano y principal reformador protestante del siglo XVI. A su vez, Lutero como veremos más adelante en contraposición a la transubstanciación presentó la doctrina de la consubstanciación enseñando la presencia de Jesucristo, no muerto, mas vivo, en los elementos eucarísticos del pan y del vino. Parece que en Agustín y Ambrosio de Milan se tornan visibles dos caminos teológicos distintos que irían a causar influencia en los teólogos futuros: en la línea de Agustín, lo siguen Berengar en el siglo XI, y Zwynoglio en el siglo XVI. Por otra parte, en la línea de Ambrosio, sigue Pascasius Radbertus en el siglo IX, Tomás de Aquino, y los Concilios de Letrán y Trento.

En cuanto Agustín se inclinaba a una interpretación simbólica, Ambrosio es la gran autoridad en el literalismo sacramental que prevaleció más y más en los siglos siguientes. Es interesante que la Edad Media no consiguió descubrir la diferencia y notar dos líneas teológicas antagónicas en cuanto a cuestión del significado de las palabras de Cristo sobre el pan y el vino eucarísticos, en el asunto de la presencia. De un lado está el simbolismo de Agustín, y por otro el literalismo sacramental defendido por Ambrosio de Milan. Agustín era más pacífico, y contemplativo, al contrario del elocuente y combativo

³⁷Agnus Dei, “Decreto sobre o Santíssimo Sacramento da Eucaristia”, Sección XIII de *Concilio ecuménico de trento*, <http://agnusdei.50webs.com/trento17.htm>, (consultado: 13 de octubre 2014).

Ambrosio, y lo respetaba por haber recibido el bautismo de Ambrosio.³⁸ Así, probablemente se inclinó a la paz y no a la controversia con Ambrosio.

Recién a partir del siglo IX fue que la polémica en cuanto a la presencia real se tornó importante, y cuando la Iglesia Católica sintió la necesidad de pronunciarse sobre la transformación de los elementos. Por casi quinientos años los dos tipos de sacramento coexistirían lado a lado. La diferencia era tolerada porque la cuestión aun no se tornaba un problema teológico.

De Pascasius Radbertus al Concilio de Letrán

El desarrollo de la doctrina de la transustanciación ocurrió de forma lenta y sin resistencia importante en los primeros siglos. El pensamiento de Agustín, el gran obispo de Hipona constituía un obstáculo para los intérpretes realistas y, hasta cierto punto estaba dividiendo las opiniones. En el status de mayor autoridad teológica entre los padres de la iglesia ciertamente Agustín influenciaría a los teólogos de la iglesia.

Sin embargo, la influencia del realismo sacramental de Ambrosio de Milán fue decisiva para crear la persuasión y tomar por sentado, a tal punto que ningún teólogo del inicio de la Edad Media jamás dudó que el pan consagrado es el cuerpo, y el vino es la sangre de Jesucristo. El único caso fue un Sínodo que trató de la eucaristía de manera incidental. El Sínodo de 787 (Nicea II) decidió en favor de la adoración de imágenes, rechazando la resolución anterior, tomada por el Sínodo de 754. Este sínodo fue contra la adoración de imágenes en la iglesia romana, con excepción de la imagen del Señor Jesucristo que podría ser adorada en los elementos de la eucaristía. Sobre la decisión del

³⁸González, *Historia del cristianismo*, 1:224.

Sínodo de 787 Sasse declaró: “La decisión de 787 presupone a la doctrina, y así extendió la cuestión por toda parte, que el pan y el vino consagrado no son imágenes, pero son el verdadero cuerpo y sangre de Cristo”.³⁹ La doctrina de la Cena del Señor tornóse objeto de dos controversias en el seno de la Iglesia Católica Romana especialmente en Francia.

Pascasius Radbertus (785-865)

La primera tuvo lugar en la mitad del siglo IX, entre Pascasius Radbertus y Ratramnus, la otra en la mitad del siglo XII entre Berengar y Lanfranc. En los dos casos, el conflicto fue entre una concepción material y una concepción espiritual de sacramento y su efecto. Una fue basada en una interpretación literal. A su vez, la otra en una interpretación figurativa de las palabras de la institución y del aparentemente misterioso discurso del capítulo 6 de Juan.

Los transubstancionistas (si podemos usar este término) creían que el cuerpo eucarístico de Cristo era idéntico a su cuerpo histórico, y milagrosamente creado por la consagración sacerdotal de los elementos en cada sacrificio de la misa; sus oponentes negaban esta identificación, y reconocían el cuerpo eucarístico como una exhibición simbólica de su cuerpo real sacrificado sobre la cruz y ahora glorificado en el cielo, pero presente para el creyente con su virtud donadora de vida y poder salvífico.⁴⁰

Como ya se ha mencionado, el inicio de las discusiones teológicas más aferradas en torno de la eucaristía fue en 831 con Pascasius Radbertus que lanzó una obra de carácter realista en cuanto a la presencia de Cristo en los elementos del sacramento de la eucaristía. A este teólogo del siglo IX cabe el mérito de haber establecido por primera vez

³⁹Sasse, *Isto é meu corpo*, 12.

⁴⁰Philip Schaff, *History of the Christian Church: Mediaeval Christianity. A. D. 573-1073* (Grand Rapids, MI: Christian Classics Ethereal Library, s.d.), 4:490. En adelante Schaff, *History of the Christian Church*.

la diferencia teológica entre la sustancia y la especie en la eucaristía. Pascásius también se destaca como autor del primer libro medieval sobre el asunto, titulado "*De Corpore et Sanguine Domini*" ("Del Cuerpo y Sangre del Señor"), escrito entre 831 y 833. Él creía que ocurre un milagro por ocasión de la consagración del pan y del vino eucarísticos resultando que estos elementos son transformados en cuerpo y sangre real de Cristo siendo el mismo cuerpo, que nació de la virgen María, fue crucificado y resucitó de los muertos. Pascasius dió su libro a Carlos el Calvo, rey de los francos, como regalo en 844, pero su teología resultó en decidida y fuerte hostilidad.

Ratramnus de Corbie (800 - 868)

Ratramnus, un monge franco carolingio en el Monasterio de Corbie escribió que la eucaristía era estrictamente metafórica. Su tratado eucarístico, "*De corpore et sanguine Domini*" (Sobre el Cuerpo y la Sangre del Señor) es un contrapunto a la teología realista de Pascasio.⁴¹

Para Ratramnus, los elementos no eran transformados, pero permanecían pan y vino reales. Apenas virtualmente eran el cuerpo y la sangre de Cristo. Cuando Pascasius escribió su obra se tornó representante del realismo sacramental en la línea de Ambrosio de Milan, todavía la expresión transustanciación solo surgiría más tarde en el Concilio de Letrán. Historicamente destacaronse tres interpretaciones en cuanto al significado de la Cena del Señor: sacrificio, conmemoración y celebración. Eucaristía como sacrificio es la línea teológica adoptada por Ambrosio y Pascasius Radbertus, que finalmente fue

⁴¹"Ratramno", <http://pt.wikipedia.org/wiki/Ratramno#Eucaristia> (consultado: 15 de octubre, 2014).

instituida por los concilios y dogmatizada por la Iglesia Católica Romana. Eucaristía como conmemoración es la línea de Rabano Mauro en el siglo XI, cuyo grande defensor fue el reformador suizo Ulrico Zwinglio. Los defensores de la Cena del Señor como conmemoración evidentemente se basan en las propias palabras del Señor en la institución de la Cena: "...Haced esto en memoria de Mí" (Lc 22:19). Y eucaristía como celebración sigue Agustín, Lutero, y Calvino, con algunas diferencias.

La posición celebración rechaza la interpretación de la Cena como sacrificio o transubstanciación considerándola absurdo. Rechaza también la interpretación conmemorativa como insuficiente enseñando que la Cena es la mesa del Señor, y de alguna manera Él está presente. En este punto Calvino y Lutero están cerca, pero con algunas diferencias. Philip Schaff confirma la existencia de tres teorías:

La teoría espiritual se apoyó en la toda-poderosa autoridad de San Agustín en el Occidente, defendida por Ratramnus y Berengar, todavía tuvo que dar camino a la creencia predominante en la transubstanciación hasta el siglo XVI cuando la controversia fue revivida por los reformadores, resultando el establecimiento de tres teorías: 1) El dogma católico romano de la transubstanciación confirmado por lo Concilio de Trento; 2) La teoría Luterana de la presencia real en los elementos conservando la sustancia de los elementos y 3) La teoría Reformada (Calvinista) de una presencia real espiritual o dinámica para los creyentes.⁴²

Entre los sacerdotes de la época Carolingia, que mantenían la visión agustiniana y rechazaban aquella de Radberto como un error estaban: Rabano Mauro, Walafrid Estrabón, Christian Druthmar, y Florus Magister. "Ellos reconocieron solamente una presencia dinámica y espiritual, no una presencia visible y corporal en el sacramento".⁴³

La buena noticia sobre las discusiones entre Pascasius Radbertus de un lado y Ratramnus

⁴²Schaff, *History of the Christian Church*, 4: 490.

⁴³Ibíd., 4: 496.

de otro es que por lo menos las controversias teológicas del siglo IX no fueron marcadas por persecuciones y muertes tan común en los siglos posteriores. Radbertus fue canonizado, y el libro de Ratramnus fue dos veces condenado en la controversia de Berengar y colocado en el Índice Tridentino de libros prohibidos.

Berengar de Tours (998?-1088)

Berengar, director da escuela de la catedral de Tours, en cerca de 1049, atacó la concepción predominante de que los elementos del pan y del vino son transformados en el verdadero cuerpo y sangre de Jesucristo. “Él argumentó que de acuerdo con las normas de la lógica, una “sustancia” (pan, vino) debe permanecer inalterada mientras los “accidentes” (la apariencia externa de los elementos) permanecieren inalterados”.⁴⁴

Berengar fue inmediatamente refutado por Lanfranc (1010?-1089), que en la época era el superior del famoso Mosterio de Bec, en Normandia. Para la Iglesia Católica Romana, fue más un problema para administrar, pues ya estaba con el gran problema de la Cisma de la Iglesia Griega que ocurrió en 1054. Para la iglesia del oriente:

Como las palabras de la Epiclesis dejan completamente claro, la Iglesia Ortodoxa cree que después de la consagración el pan y el vino tornanse verdadeiramente el Cuerpo y la Sangre de Cristo: Ellos no son solo símbolos, mas la realidad. Pero mientras la Ortodoxia siempre insistió en la realidad del cambio, ella nunca intento explicar el modo de la mudanza. La Oración Eucarística em la Liturgia simplemente usa el término neutro metaballo, “virar” y “mudar”, o “alterar”.⁴⁵

Sin embargo, en 1088, se escuchó retumbante su voz en oposición al realismo sacramental eucarístico. Berengar ahora en la iglesia de Angers, Francia, era profesor de

⁴⁴W. Walker, *Historia da igreja cristã*, 379.

⁴⁵Igreja Ortodoxa “Os Sacramentos”, http://www.ecclesia.com.br/biblioteca/igreja_ortodoxa/a_igreja_ortodoxa_fe_e_liturgia7.html (Consultado: 17 de noviembre 2014).

la cátedra de Teología en el Monasterio de San Martín. En su obra *La Sagrada Cena Contra Lanfranc* Berengar mantuvo la tesis agustiniana de la presencia simbólica en los elementos eucarísticos. Berengar no apreció la exposición de la presencia real por Radbertus, declarando que en la consagración el pan y el vino eucarísticos tornabanse sacramento sin perder sus propiedades, mas apenas adquiriendo una dignidad nueva.

En cuanto a las palabras del Señor en la Cena respecto al pan y al vino, Berengar declaraba que eran figuradas. Así, Berengar, en el siglo XI se tornó protagonista del concepto simbólico que la Iglesia Católica Romana consideró inaceptable. En relación al tema de la Cena del Señor Berengar fue precursor de Wycliff, Zwinglio, y de los que futuramente rechazarían la presencia real como lógicamente imposible. En los días de Berengar su principal oponente fue Guitmundo de Aversa, que entre 1073 y 1079 defendió la presencia real. Tan fuerte fue la controversia suscitada por Berengar que sus oponentes se quedaron aparentemente enfrentados por la gran simpatía del pueblo para con Berengar.

Sobre la importancia de la controversia promovida por Berengar, Sasse comentó: “Debemos recordar que la cuestión del Sacramento del Altar desempeñó papel importante también en el Cisma entre Roma y Bizancio, que ocurrió en los mismos años en que tuvo inicio la controversia con Berengar”.⁴⁶ Parece que el más importante resultado de la crisis generada por Berengar fue la definición dogmática que para la Iglesia Romana solucionó las disputas. En 1097, Berengar fue forzado a aceptar una fórmula humillante en que se entendía la conversión o transformación como significando que el cuerpo de Cristo era “despedazado con los dientes por los fieles”. Sus obras fueron

⁴⁶Sasse, *Isto é o meu corpo*, 26.

condenadas al fuego y él correría el mismo destino si no se retractara con juramento.

El cardenal Belarmino que vivió algunos años después del Concilio de Trento, confirmó lo que el papa Nicolao exigió por la fuerza de Berengar:

Decimos que el cuerpo de Cristo colocado en la fuente o sobre el altar, verdadera y propiamente es puesto, sacado, llevado de las manos a la boca, y de esta al estómago; y esto mismo fue Berengar obligado a reconocer en el concilio celebrado en Roma en el Pontificado del papa Nicolao: que el cuerpo de Cristo era sensiblemente tocado y partido por las manos del sacerdote.⁴⁷

Según Philip Schaff, en el Sínodo de Verceles, Berengar tuvo que aceptar una fórmula en que Jesús sería masticado por los fieles conforme las palabras:

Ego Berengarius, indignus diaconus ... anathematizo omnem haeresim, praecipue eam de qua hactenus infamatus sum, quae astruere conatur, panem et vinum, quae in altari ponuntur, post consecrationem solummodo sacramentum, et non verum et sanguinem Domini nostri I. Ch. esse nec posse sensualiter in solo sacramento [non solum sacramento, sed, in veritate] manibus sacerdotum tractari, vel frangi, aut fidelium dentibus atteri.⁴⁸

El papa Juan Pablo VI confirmó que el papa Gregorio VII forzó a Berengar a hacer un juramento o sea una profesión de fe en la transustanciación:

54 Gregorio VII, nuestro predecesor, le obligó a prestar un juramiento en estos términos: "Creo de corazón y confieso de palabra que el pan y el vino, colocados sobre el altar, se convierten sustancialmente, por el misterio de la oración sagrada y de las palabras de nuestro Redentor, en la verdadera, propia y vivificante Carne y en la Sangre de nuestro Señor Jesucristo; y que, después de consagrados, son el verdadero Cuerpo de Cristo, que nacido de la Virgen es ofrecido por la salvación del mundo, estuvo colgado en la Cruz y ahora está asentado a la derecha del Padre; como también la verdadera Sangre de Cristo, que salió de su pecho. No está Cristo solamente como figura y virtud del Sacramento, pero también en la propiedad de la naturaleza y en la realidad de la sustancia."⁴⁹

⁴⁷Citado por Guilherme Dias, *Inovações do romanismo*, 57. Esta declaración del cardenal Belarmino no es presentada al público en los sites católicos romanos.

⁴⁸Schaff, *History of the Christian Church*, 4:501.

⁴⁹Papa Paulo VI, "Carta Encíclica *Mysterium Fidei*" (1965), http://www.vatican.va/holy_father/paul_vi/encyclicals/documents/hf_p-vi_enc_03091965_mysterium_po.html (consultado: 22 de octubre, 2014).

En el aspecto doctrinal, el pontificado de Urbano IV se distingue por la instauración de la fiesta del Corpus Christi en 1264 mediante la bula *Transiturus de hoc mundo* en la que condenaba la herejía de Berengar de Tours sobre la transubstanciación eucarística.⁵⁰ Actualmente la Iglesia Romana presenta el asunto de Berengar de manera más suave: “Y, en efecto, cuando Berengar (+1088) propone una interpretación *simbólica* de la Eucaristía, vaciando el realismo del Cuerpo de Cristo, el Concilio Romano de 1079 le impone que suscriba que el pan y el vino, después de la consagración, son “el verdadero Cuerpo de Cristo que nació de la Virgen” (*DS 700*).⁵¹

El propio Berengar, más tarde arrepentido y avergonzado por su flaqueza y negación escribió:

Confundido por la locura del papa, y porque Dios, poniéndome por mis pecados, no me dio un corazón más firme, me lancé en el suelo y confesé con impía voz que tenía errado, temiendo que el papa anunciase contra mi la sentencia de la excomunión y que como necesaria consecuencia, la población me lleve a la peor de las muertes.⁵²

Berengar volvió para Francia y fue enviado al exilio en estricta reclusión ascética en la isla de San Come cerca de Tours. Si hubiera sido Berengar fiel hasta la muerte, habría ganado fuerza su testimonio contra la transubstanciación, pero su negación la fortaleció. Pese a la tremenda imposición hecha a Berengar, la doctrina de la presencia

⁵⁰ “Origem da festa de Corpus Christi”, *Revista Arauto do Evangelho*, No 6 (2002): 6-10.

⁵¹P. Stefano de Fiores, “María se encuentra presente en cada una de nuestras celebraciones Eucarísticas” *Simposio teológico-pastoral del XLVIII congreso eucarístico internacional*, http://www.vatican.va/roman_curia/pont_committees/eucharist-congr/documents/rc_committ_euchar_doc_20041008_symposium-fiores_sp.html (consultado: 16 de octubre, 2014).

⁵²Schaff, *History of the Christian Church*, 4:502-503.

real estaba aun lejos de una victoria final. Aunque no abiertamente, evidentemente por miedo de la iglesia, permanecieron muchos defensores de las ideas de Berengar.

Concilio de Letrán

La insatisfacción crecía y la Iglesia Romana sintió necesidad de poner fin definitivo a la cuestión, hasta que el Concilio de Letrán ocurrido en 1215 puso el punto final, dogmatizando el realismo sacramental eucarístico y dando al nuevo dogma el cuño de la oficialización. La palabra “transustanciación” surgió en el Concilio de Letrán, en el pontificado de Inocencio III, en noviembre de 1215, en la parte de los setenta capítulos que se supone habrían sido dirigidos por el propio papa Inocencio y que se referían a la extirpación de las herejías. En cuanto a la transustanciación la “explicación” de la transformación eucarística como cambio de la sustancia se refleja en el *Iusiurandum Berengarii: substantialiter converti* (Dz 355). La confirmación conciliar la dio el Lateranense iv en el año de 1215: *trassubstantiatis in corpus, et vino in sanguinem* (D430)⁵³. El concilio presentó los siete puntos siguientes acerca de la transustanciación:

- I. Que Jesús se halla presente en la Eucaristía todo entero en cuerpo, sangre, alma y divinidad, real y sustancialmente, y no en señal, figurada o virtud;
- II. Que no resta sustancia alguna del pan y del vino unida al cuerpo y a la sangre, sino meras apariencias;
- III. Que Cristo se halla todo entero debajo cada una de las especies y debajo cada una de sus partes destacadas;
- IV. Que el cuerpo y la sangre existen no solamente cuando se reciben, pero antes y después;
- V. Que el verdadero cuerpo del Señor permanece entero en todas las ostias que restan después de la comunión;
- VI. Que Cristo Hijo Único, debe ser adorado en el santo sacramento con culto de latria, aun exterior en acuerdo los ritos y ofrendas de la Iglesia;

⁵³Karl Rahner, *Sacramentum mundi* (Barcelona: Editorial Herder, 1976), 6: 708.

VII. Que es comido no solo espiritualmente, pero también real y sacramentalmente.⁵⁴

En el Concilio de Letrán Inocencio III afirmó que solo el sacerdote ordenado podría celebrar la eucaristía. “También en esta época la expresión *Corpus Christi mysticum* comienza a aplicarse a la Iglesia reservando ahora a la eucaristía la de *corpus Christi verum*”.⁵⁵ Comentando el desarrollo de la doctrina de la transustanciación en su obra *A Ceia do Senhor*, William Barclay intituló el cuarto capítulo de “Desarrollo o Complicación?”.⁵⁶ Es necesario reconocer que la dogmatización de la transustanciación en Letrán no fue aun suficiente para cesar las objeciones. Dentro de la iglesia comenzaron a surgir preguntas más difíciles, por ejemplo: “Si realmente ocurre un milagro de transformación, ¿por qué el pan y el vino permanecen con la misma apariencia? Bíblicamente no es posible explicar la transformación pese a que Ambrosio se basó en dos milagros de Moisés: la transformación de la vara en serpiente y de las aguas del Nilo en sangre.⁵⁷ La diferencia es que la vara de Moisés no se quedó más con apariencia de vara después del portentoso milagro, pero se transformó totalmente en una serpiente. Asimismo aconteció con las aguas del Rio Nilo. Fue un milagro completo.

Posterior a aquel poderoso milagro, las aguas de Nilo no tenían más la apariencia de aguas, pues fueron totalmente cambiadas en sangre como de muerto. El Concilio de

⁵⁴Citado en Martins, *Ceia ou missa?*, 84. No es fácil encontrar los documentos del Concilio de Letrán en fuentes primarias.

⁵⁵Cesar Isquierdo, Jutta Burggraf y Félix María Arocena, *Diccionario de teología*, (Navarra: Ediciones Universidad de Navarra, S.A., 2007), 357.

⁵⁶William Barclay, *The Lord's Supper* (Naperville, IL: SCM Book Club, 1967).

⁵⁷Kevin Knight, “Fathers of Church”, “Ambrose”, “On the mysteries”, *Enciclopedia Electrónica New Advent*, webmaster@newadvent.org. Cap. 9:57 (consultado: 23 de octubre 2014).

Letrán simplemente afirmó la transformación de los elementos, pero no explicó cómo acontecería tal transformación. En un milagro de transformación ¿por qué el pan y el vino permanecen con la misma apariencia?⁵⁸ El concilio de Letrán fue hasta afirmar:

cap.1. “Corpus et sanguis [Christi] in sacramento altaris sub speciebus panis et vini veraciter continentur, TRANSUBSTANTIATIS PANE IN CORPUS ET VINO IN SANGUINEM, POTESTATE DIVINA, ut ad perficiendum mysterium unitatis accipiamus ipsi de suo, quod accepit ipse de nostro. Et hoc utique sacramentum nemo potest conficere, nisi sacerdos, qui fuerit rite ordinatus secundum claves Ecclesiae, quas ipse concessit Apostolis et eorum successoribus Iesus Christus. Traducción: Cap. 1. El cuerpo y la sangre [de Cristo] están realmente contenidos en el sacramento del altar bajo las especies del pan y del vino, transubstanciados el pan en su Cuerpo y el vino en su sangre, por el poder divino, a fin de tener suficiente para terminar el misterio de la unidad que nosotros recibimos de su propiedad, lo que Él mismo recibió de la nuestra. Y este sacramento nadie puede efectuar excepto un sacerdote que ha sido debidamente ordenado de acuerdo con las llaves de la iglesia, que él mismo había concedido a los Apóstoles y sus sucesores, Jesús el Cristo.⁵⁹

Según Sasse, al Concilio de Trento cabe el mérito de tener definido el exacto momento en que ocurre la transformación de los elementos eucarísticos:

Que este cambio de sustancias llamada ‘Transubstanciación’ se efectuaba al pronunciar el sacerdote las palabras ‘esto es mi cuerpo’ etc. Sobre los elementos. El hecho de que los elementos retengan su apariencia externa, su color y sabor (técnicamente llamados accidentes) se explicaban diciendo que las sustancias reales del pan y del vino desaparecían, pero sus accidentes se quedaban.⁶⁰

Tal respuesta, todavía, era débil teológicamente y racionalmente dejaba muchos insatisfechos. Faltaban más respuestas. En un aspecto fue fácil obligar a Berengario a retratarse, pero por otra parte fue difícil refutar las siguientes objeciones:

¿Que relación hay entre el cuerpo histórico de Cristo que está en el cielo y el cuerpo de Cristo en el sacramento? Si su cuerpo debe estar en el Cielo y en la Tierra al mismo tiempo ¿cómo puede estar sobre muchos altares

⁵⁸Sasse, *Isto é o meu corpo*, 27.

⁵⁹Schaff, *History of the Christian Church*, 4:513.

⁶⁰Sasse, *Isto é o meu corpo*, 27.

simultáneamente? ¿Cómo se puede explicar que la conversión de las sustancias deja todos los accidentes del pan y del vino inalterados?⁶¹

La controversia permanecía, pues ¿cómo explicar un dogma polémico que no se podría explicar bíblicamente? ¿En dónde encontrar una explicación plausible?

De Tomás de Aquino al Concilio de Trento

Como percibimos la cuestión de la transubstanciación no se resolvía. El realismo de Ambrosio, de Pascasio Radbertus, y del Concilio de Letrán no providenciaron una explicación más lógica para lo que acontecía en la transubstanciación, pues los elementos del pan y del vino claramente permanecían los mismos. Y fue a través de Tomás de Aquino que surgió una propuesta que prometía solucionar el problema.

Tomás de Aquino (1225-1275)

Tomás de Aquino es el teólogo católico romano medieval cuyas síntesis de la teología cristiana y de la filosofía de Aristóteles tornaron un clásico de la teología católica por varios siglos. Aquino se hizo notar primordialmente por sus argumentos para la existencia de Dios. La obra más conocida de Tomás de Aquino es la Suma Teológica.⁶²

Por los siglos XII y XIII había penetrado en la iglesia un aristotelismo riguroso cuyo exponente máximo fue Tomás de Aquino. Él es considerado “el doctor angélico”, y permanecerá como el teólogo clásico en el campo de la doctrina eucarística. Fue él quien dio a la Iglesia Católica Romana el concepto refinado de la transubstanciación que esencialmente se tornaría el dogma del Concilio de Trento. Su explicación fue basada en

⁶¹Sasse, *Isto é o meu corpo*, 27.

⁶²Tomás de Aquino, *Suma de teología*, 4ta ed. (Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2001).

la filosofía aristotélica. La ventaja de esa interpretación de la transubstanciación es que el ‘milagro’ se situaba en la esfera de la metafísica. Así, estaría explicada la teoría de la transformación sin ocurrir el cambio en la apariencia de los elementos. Sasse apropiadamente subraya que, “Tenemos aquí el ejemplo más flagrante de la gran síntesis entre la fe cristiana y la filosofía aristotélica”.⁶³

La doctrina de la transubstanciación tal cómo fue formulada por Tomás de Aquino contiene la doctrina de la concomitancia. Según la teoría, la sangre de Cristo está “*per concomitantian*”, junto con el cuerpo después de la consagración del pan, e igualmente, el cuerpo con la sangre están acompañados por el alma de Cristo y su naturaleza divina. El Concilio de Trento (1545-1563) aceptó y confirmó la doctrina tomista sobre esa cuestión incluyendo expresamente el alma y la divinidad de Cristo en la concomitancia. Más recientemente, el papa Pablo VI refiriéndose a la doctrina de Aquino afirmó:

La Iglesia quiso reconocer en la doctrina de S. Tomás de Aquino, la expresión particularmente elevada, completa y fiel sea de su magisterio, sea del ‘*sensus fidei*’ de todo el pueblo de Dios... La Iglesia confirmó con su autoridad la doctrina de S. Tomas, y usa a ella como un instrumento de gran eficacia, al punto de incluir de un modo así con y hasta más de lo que cualquier otro de sus grandes doctores, en el ámbito de su magisterio.⁶⁴

En cuanto a la consideración que Aquino dió a la eucaristía él mismo dijo:

“Hablando de modo absoluto: La Eucaristía es el más excelente de todos los sacramentos...Primero, debido a lo que contiene. La Eucaristía contiene realmente al propio Cristo en cuanto los otros sacramentos no contienen sino una fuerza instrumental

⁶³Sasse, *Isto é o meu corpo*, 36.

⁶⁴Papa Paulo VI, Citado en el prefacio de *Exposição sobre o credo de s. tomás de aquino*, 1. Para leer acerca de la teología de Tomás de Aquino ver: Santo Tomás de Aquino, *Compêndio de teología* (Rio de Janeiro: presença, 1977).

recibida de Cristo por participación.⁶⁵ Y en lo que si refiere a la eucaristía, uno de los puntos que más atrae las críticas fue que Aquino sostiene su teología eucarística no en la Biblia, mas en los escritos de Aristóteles. Aquino explicó como la transformación de los elementos ocurrían mientras los accidentes eucarísticos permanecían sin cambios:

La sustancia que es sujeta tiene dos propiedades: primero, no tener necesidad de un fundamento intrínseco para ser sostenida, pero se sustenta a sí misma; segundo, ser fundamento de los accidentes, susteniéndolos y por eso se dice substá. Accidente es el ser cuya existencia debe estar en otra cosa. Conviene que el ser de ellos sea añadido al ser de la sustancia y depende de esta. La sustancia de Aristóteles es el simple ser y se realiza por si misma: todos los otros géneros de seres diversos de la sustancia, son seres de cierto modo y existen por si mismo por la sustancia. Por ende, la sustancia, es el primero de los seres.⁶⁶

Calvino criticó Aquino diciendo: “No es Aristóteles, sino el Espíritu Santo, el que enseña que el cuerpo de Jesucristo, después de resucitado de entre los muertos, permanece con su extensión y medida, y es recibido en el cielo donde permanecerá hasta que venga juzgar a los vivos y a los muertos”.⁶⁷ El uso que Aquino hizo de la filosofía para explicar un supuesto milagro cristiano no considera los principios Sola Scriptura y Tota Scriptura por los cuales debemos nos guiar en la interpretación de las Escrituras. Es una evidencia de que la transubstanciación no puede ser confirmada por la Biblia.

El Concilio de Trento

Las críticas no son sin causa. Pero, el 11 de octubre de 1551, a través de la sección XIII, capítulo 1 y en el canon 1, el Concilio de Trento afirmó en primer lugar la presencia real. Posteriormente, en el capítulo IV y canon II, abordó la doctrina de la

⁶⁵Tomás de Aquino, *Exposição sobre o credo*, 116.

⁶⁶Ibíd., 98.

⁶⁷Ibíd., 1094.

transubstanciación. El concilio habló de la presencia real como una “conversión” del pan y del vino en el cuerpo y en la sangre de Cristo. El término transubstanciación fue reconocido como un sinónimo de conversión. Según Max Thurian:

Así la doctrina de la Transubstanciación tiene pretendido ser exclusivamente una protección de la verdad de la presencia real...Por lo tanto, la Transubstanciación es antes de todo, una denominación, un nombre que designa la realidad de la presencia de Cristo, verdadera, real y sustancialmente presente en la eucaristía.⁶⁸

Una consideración necesita ser hecha acerca de la teología de Aquino referente a la eucaristía. Él tiene el mérito de dar un refinamiento al concepto presentado en el Concilio de Letrán sobre “comer con los dientes el cuerpo de Cristo” y salvó a la Iglesia Católica Romana de ser acusada de enseñar y promover el canibalismo o proponer el almuerzo de Cristo muerto y presente en sustancia y naturaleza divina.

Para Aquino, “sustancia” es el concepto metafísico cómo Aristóteles lo entendía. La esencia más profunda de una cosa individual que permanece cuando le sacamos todas las cualidades relacionadas con ella, ‘los accidentes’. Por ejemplo: Un muro en ese razonamiento puede ser blanco y tener cierta altura. Pero el ser blanco y tener cierta altura, todavía, no pertenecen a sustancia del muro. Son ‘accidentes’, cosas adicionadas a la sustancia. La sustancia es portadora de los accidentes, un razonamiento muy creativo.

Pero, la cuestión toda se quedaba en la esfera de la metafísica, y la explicación en cuanto a un supuesto milagro cristiano es intentado explicar por la filosofía.⁶⁹ Por ello ¿qué es la transubstanciación para Aquino? Es el milagro de la conversión del pan y del vino en el verdadero cuerpo y sangre de Cristo que tiene lugar luego que el sacerdote

⁶⁸Max Thurian, *La eucaristía* (Salamanca: Ediciones Segue me, 1967), 283.

⁶⁹Para ver cómo Tomás de Aquino es dependiente de la filosofía aristotélica vea: Tomás de Aquino, *O ente e a essência* (Covilhã: LusoSofia Press, 2008).

pronuncia en oración las palabras ‘Qui Predie’ del Canon de la Misa “esto es mi cuerpo” y “esto es mi sangre”. Con el sonido de “esto es mi cuerpo” toda la sustancia del pan es transformada en toda sustancia del cuerpo y acompañada de su naturaleza divina.

La misma transformación milagrosa de la sustancia del vino tiene lugar en el exacto momento en que las palabras sobre el cáliz son pronunciadas. La doctrina tomista fijó lo que se denomina “el momento de la consagración” cuando el pan y el vino dejan de ser lo que eran antes y se tornan el cuerpo y la sangre de Cristo. Delante de la acusación de magia en la misa, los teólogos romanos en defensa dicen que no son dichas palabras máginas, y que ellos no hacen milagro, pues las palabras son del propio Cristo, y que Él mismo es el consagrador de los elementos.

Según Latourette, una costumbre que surgió en la mitad del siglo XIV de el énfasis en la transubstanciación y que se difundió ampliamente fue la adoración del pan y del vino consagrados. “Ellos eran reservados o expuestos el día todo sobre el altar en un receptáculo de oro usado para ese fin y, el fiel venía individualmente para adorarlos”.⁷⁰ ¿Cual es la diferencia entre la antigua conversión explicada por Pascasius Radbertus, y el Concilio de Letrán, y la nueva conversión tal como Aquino entendia?

La teoría de Aquino es un intento más técnico de describir en términos aristotélicos el milagro de conversión una vez llamado por el concilio letranense de transubstanciación. La distinción entre las sustancias y los accidentes en el sentido estricto de la metafísica de Aristóteles posibilitó la respuesta aparentemente precisa en cuanto a lo que es transformado por la consagración y lo que no es. Para la Iglesia

⁷⁰Kenneth Scott Latourette, *Uma história do cristianismo* (São Paulo: Editora Hagnos, 2006), 1:715. En adelante Latourette, *Uma história do cristianismo*.

Católica Romana fue posible explicar como podría ocurrir la conversión completa al mismo tiempo que no se percibía cualquier cambio en los elementos, y las especies permanecían a los sentidos humanos lo que habían sido anteriormente. Así el concilio tridentino finalmente afirmó:

En primer lugar, enseña el Santo Concilio, claramente, y sinceramente confiesa que después de la consagración del pan y del vino, que contenido en el saludable sacramento de la Santa Eucaristía, verdadera, real y substancialmente nuestro Señor Jesucristo, verdadero Dios y hombre, bajo las especies de aquellos materiales sensibles, pues no existe con efecto, incompatibilidad que el mismo Cristo nuestro Salvador esté siempre asentado, en el Cielo, a la derecha del Padre, segundo el modo natural de existir y que al mismo tiempo nos observa sacramentalmente con su presencia, y en su propia sustancia en otros lugares, con existencia que aun a penas lo podamos expresar con palabras, podremos, no obstante, alcanzar con nuestro pensamiento ilustrado por la fe, que es posible a Dios, y debemos firmemente acreditar.⁷¹

El Concilio de Trento preparó ocho capítulos sobre el asunto de la eucaristía, más once cánones con amenazas de excomulgar a los desobedientes y disidentes a las decisiones del concilio.⁷² El objetivo era proveer una solución final para tantas controversias. Y luego, la esencia del pensamiento tridentino sobre la transubstanciación conforme a lo citado por el escritor romano Bernardo Bartmann:

S. q. d. in sacrosancto Eucharistiae sacramento remanere substantiam panis et vini uns cum corpore et sanguini Domini nostri Jesu Christi, negaveritque mirabilem illam et singularem conversionem totius substantiae vini in sanguinem, manetibus dum text speciabus panis et vini, quam quidem conversionem catholica Ecclesia aptissime transubstantiationem appllat, a.a = Si alguien dijera que en el sacrosancto sacramento de la Eucaristía queda la sustancia del pan y del vino juntas con el cuerpo y la sangre de nuestro Señor Jesucristo, a negar aquella admirable y singular conversión de toda sustancia del pan en el cuerpo y de toda sustancia del vino en la sangre, permaneciendo solamente las especies del pan y del vino,

⁷¹Agnus Dei, “Decreto sobre o Santíssimo Sacramento da Eucaristia” – “Cap. I - Da presença real de Jesus Cristo nosso Senhor no santíssimo sacramento da Eucaristia”, *Concilio Ecuménico de Trento Sección XIII*, <http://agnusdei.50webs.com/trento17.htm>, (consultado: en 19 de octubre, 2014).

⁷²Para leer los once cánones vea el Apéndice al final de este trabajo.

conversión que la Iglesia Católica Romana llama muy bien de Transubstanciación, sea excomulgado (S. 13, can. 2, Dez 884, cf. e. 4).⁷³

Sintetizando, según Trento, hay cuatro puntos acerca de la transubstanciación:

La sustancia del pan y del vino no existe más, cuando la eucaristía está realizada.

Se sigue de que no hay en ella la coexistencia de dos sustancias esto es del pan y del vino.

El concilio declaró que la sustancia del pan y del vino es cambiada, “convertida”. Aquí

está el corazón del misterio. Con esta conversión en el cuerpo y en la sangre de

Jesucristo, el Señor estaría presente en la eucaristía. La conversión, según el concilio obra en toda la sustancia. Pero, las especies o accidentes permanecen.

Después del Concilio de Trento al Papa Francisco

Pasado el Concilio de Trento marcado por declaraciones enfáticas sobre la transubstanciación, no sería de esperar contradicciones de parte de católicos romanos sobre la referida doctrina. Especialmente no sería de esperar que un cardenal de la Iglesia Católica Romana tuviese coraje de admitir que los textos bíblicos referentes a la Cena del Señor no son suficientemente explícitos para concluir que ocurrió la transubstanciación. Pues una declaración indeseable para la iglesia fue hecha por el cardenal Belarmino.

Cardenal Belarmino (1542-1621)

Roberto Francisco Rómulo Belarmino fue un arzobispo, inquisidor y cardenal de la Compañía de Jesús, que defendió la fe y la doctrina católica durante y después de la

⁷³Bernardo Bartmann, *Sacramentos, escatología* (São Paulo: Edições Paulinas, 1962), 159.

Reforma Protestante, por lo que fue llamado el "martillo de los herejes".⁷⁴ El cardenal Roberto Belarmino que vivió algunos años después del Concilio de Trento declaró:

No es de todo improbable que no haya en la Escritura pasaje claro y expreso que pruebe la Transubstanciación, sin la declaración de la Iglesia, como dice Escoto, puesto que las Escrituras nos parezcan tan claras que todos tienen la obligación de obedecer lo que ellas dicen, si no otro hombre que se obstine en no dar el crédito; con justicia se puede dudar que el texto en cuestión sea suficientemente explícito no obstante la opinión en contrario de los hombres más inteligentes y doctos.⁷⁵

Por esta declaración del cardenal Belarmino, mas una vez percibese que la transubstanciación carece de claro fundamento bíblico. El Concilio de Trento no podría establecer esta doctrina con base solamente en las Escrituras Sagradas.

Papa Pio XII (1876-1958)

Según Alfredo Moreira da Silva Júnior “La comprensión de los acontecimientos del siglo XX significó para el Vaticano, un de sus mayores desafíos, durante casi dos milenios de existencia, nunca antes la Iglesia tenía enfrentado tantas transformaciones en la sociedad, sea en el aspecto socio-cultural, político o tecnológico...”.⁷⁶ El papa Pio XII ya sentía la necesidad de un “aggiornamento pastorale”,⁷⁷ esto es que la Iglesia Católica Romana se actualice en su mensaje a las necesidades contemporaneas del mundo.

⁷⁴“Roberto Belarmino”, http://es.wikipedia.org/wiki/Roberto_Belarmino (Consultado: en 22 de noviembre 2014).

⁷⁵Citado por Guilherme Dias, *Inovações do romanismo*, Livraria Evangélica, 1912, 57.

⁷⁶Alfredo Moreira da Silva Júnior, “Agiornamento ou fumaça de Satanás: Interpretações sobre o Vaticano II no Catolicismo Brasileiro”, <http://www.abhr.org.br/wp-content/uploads/2008/12/silva-alfredo-moreira-da.pdf> (Consultado: en 22 de noviembre 2014), 1.

⁷⁷Papa Pio XII, “Discorso di sua Santità Pio pp. XII per la vi Settimana Nazionale Italiana di Aggiornamento Pastorale” (1956), http://www.vatican.va/holy_father/pius_xii/

Papa Juan XXIII (1881-1963)

Angelo Giuseppe Roncalli, en el conclave de 1958 fue elegido papa y adoptó el imprevisible nombre de Juan XXIII. Según Pedro Guimarães Ferreira, Juan XXIII fue considerado un papa de transición no sólo porque luego murió, mas por que por su liderazgo la Iglesia Romana pasaría por una transformación.⁷⁸ Con la bula “*Humanae salutis*”⁷⁹, del 25 de diciembre de 1961, el papa Juan XXIII convocó el XXI Concilio Ecuménico Vaticano II de la Iglesia Católica Romana y lo inauguró en 11 de octubre del año siguiente, presidiendo su primera sesión, todavía no logró terminarlo.

Papa Paulo VI (1897-1978)

Con la muerte del papa ocurrida en 3 de junio de 1963, su sucesor, Giovanni Battista Enrico Antonio Maria Montini tornóse el papa Pablo VI y dió continuidad al concilio Vaticano II, presidiéndolo hasta su término, el 8 de diciembre de 1965 y cumpliendo el deseo del Papa Juan XXIII que, “En su primera encíclica denominada *As Petri cathedram*, de 29 de junho de 1959, venía indicada la triple finalidad del concilio: el incremento de la fe, a renovación de las costumbres y la adaptación (aggiornamento)

speeches/1956/documents/hf_p-xii_spe_19560914_aggiornamento-pastorale_it.html (Tipografía Poliglotta Vaticana Consultado: en 29 de octubre 2014).

⁷⁸Pedro M. Guimarães Ferreira, *O “Diário” de João XXIII* (Rio de Janeiro: Pontificia Universidade Católica, 1976), 123.

⁷⁹Para leer la Constituição Apostólica do Papa João XXIII *Humanae Salutis* Convocação do Concílio Ecumênico Vaticano II acessar: http://www.vatican.va/holy_father/john_xxiii/apost_constitutions/documents/hf_j-xxiii_apc_19611225_humanae-salutis_po.html.

de la disciplina eclesiástica a las necesidades del tiempo actual”.⁸⁰ Para muchos el Papa Pablo VI fue en realidad el papa que cambió la Iglesia Católica Romana preparándola para la modernidad.⁸¹ El Papa Joseph Ratzinger (Benedicto XVI) explicando la necesidad del concilio añadió otro motivo:

Un tema importante para los episcopados del centro de Europa era la renovación litúrgica, que Pío XII ya había comenzado a poner en marcha. Otro aspecto central, especialmente para el episcopado alemán, era el ecumenismo: haber sufrido juntos la persecución del nazismo había acercado mucho a los cristianos protestantes y a los católicos; ahora, esto se debía comprender y llevar adelante también en el ámbito de toda la Iglesia.⁸²

De todos los documentos preparados de antemano, éste era el que proponía cambios más importantes, porque la reforma de la liturgia había sido uno de los intereses del papa anterior. Aun así, la minoría conservadora se opuso a los cambios propuestos; pero la mayoría abogaba por una nueva liturgia. Cuando el documento fue devuelto a la comisión que lo había redactado, ordenándole que lo revisara, las instrucciones que lo acompañaban eran una clara derrota para los conservadores.⁸³ El propio Pablo VI admitió que el Vaticano II era un concilio diferente, cuando dijo en su audiencia general del

⁸⁰'Aggiornamento', outro desejo de João XXIII para o Concílio' (2014), http://pt.radiovaticana.va/news/2014/04/16/aggiornamento,_outro_desejo_de_jo%C3%A3o_xxiii_para_o_conc%C3%ADlio/bra-791487 (consultado: 29 de octubre, 2014).

⁸¹Luigi Villa, “Paulo VI o Papa que mudou a Igreja”, *Revista Chiesa Viva*, setiembre 2011, 2.

⁸²Papa Benedito XVI, “Inédito del Santo Padre Benedicto XVI Publicado con Ocasión del 50 Aniversario de la Apertura del Concilio Vaticano II” (2012), http://www.vatican.va/special/annus_fidei/documents/annus-fidei_bxvi_inedito-50-concilio_sp.html (consultado: 24 de octubre, 2014). Para leer la Encíclica *As Pretri Cathedran* acesar el site del Vaticano en: http://www.vatican.va/holy_father/john_xxiii/encyclicals/documents/hf_j-xxiii_enc_29061959_ad-petri_en.html.

⁸³González, *Historia del cristianismo*, 2:282-283.

miércoles 6 de agosto de 1975: “...distinto de otros Concilios, éste no fue directamente dogmático, sino doctrinal y pastoral”.⁸⁴

Concilio Vaticano II

El concilio Vaticano II, fue progresista en relación a la liturgia pues adaptándose a la modernidad por la primera vez la iglesia autorizaba el uso de los idiomas vernáculos:

La constitución sobre la liturgia, el resultado más tangible de esta segunda sesión, pronto hizo sentir su impacto en todo el mundo, puesto que autorizaba el uso de los idiomas vernáculos en modos antes prohibidos. Además, el mismo documento declaraba que siempre que se conserve la unidad esencial del rito romano, al revisar los libros litúrgicos se tomarán medidas que provean los cambios y adaptaciones necesarios, de acuerdo a las necesidades de diversos grupos, regiones y pueblos, particularmente en tierras de misión.⁸⁵

La palabra transustanciación no apareció en el concilio, pero el concilio no cambió su dogma del sacrificio de la misa, y de la presencia real de Cristo. En el capítulo 1 sobre la reforma y incremento de la liturgia, declarase que la salvación es por el sacrificio y por los sacramentos que gira en torno a la cual toda la vida litúrgica⁸⁶

Percíbese que lo que fue cambiado no fueron los sacramentos, mas la vida litúrgica que los circundan. Sobre la presencia de Cristo el prójimo ítem declara: “Está presente en el sacrificio de la Misa, en la persona del ministro – “Lo que se ofrece ahora

⁸⁴Michael Davis, *El concilio del papa Juan* (Buenos Aires: Editorial ICTION, 1981), 2:16. Véase <http://www.statveritas.com.ar/> En adelante Davis, *El concilio del papa Juan*.

⁸⁵Davis, *El concilio del papa Juan*, 2:83.

⁸⁶Papa Paulo VI, Capítulo 1 ítem 6 “Constituição Conciliar Sacrosanctum Concilium” (1963), 18:08, http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19631204_sacrosanctum-concilium_po.html (consultado: 25 de noviembre 2014).

por el ministerio sacerdotal es el mismo que se ofreció en la Cruz” (20) – y sobretudo bajo las especies eucarísticas”.⁸⁷

Para Pablo VI la presencia de Cristo en los elementos eucarísticos es real, “Esta presencia chama-se “real”, no por exclusión como se las otras no fuesen “reales”, mas por antonomasia por que es sustancial, es decir, por ella está presente, de hecho, Cristo completo, Dios y hombre”.⁸⁸

Cardenal Marcel Lefebvre (1905-1991)

El Concilio Vaticano II desarrolló a penas una nueva manera de decir la misma cosa. Pero este aggiornamento, o nuevo refinamiento fue mal recibido por muchos, especialmente el cardenal francés Marcel Lefebvre que acusó el concilio Vaticano II de tener abierto la puerta para innovaciones modernas y poner en peligro las decisiones del concilio de Trento sobre la eucaristía.⁸⁹ Según Lefebvre, el Concilio Vaticano II fue:

...el golpe maestro de Satanás es haber arrojado a todos a la desobediencia por obediencia. Ejemplo típico de esto es el “aggiornamento” de las órdenes religiosas. Por obediencia se ha hecho que los religiosos desobedezcan las leyes y constituciones mismas de sus fundadores, que juraron observar cuando tomaron sus votos. Ésa es la causa de la profunda confusión que se ha difundido en estas comunidades y en el corazón de la Iglesia. En un caso así, hay que negarse categóricamente a obedecer. Ni siquiera la autoridad legítima puede exigir la ejecución de actos deshonorosos o malos. Nadie puede obligarnos a transformar nuestros votos en promesas solemnes. Nadie puede obligarnos a convertirnos en

⁸⁷Papa Paulo VI, Capítulo 1 ítem 6 “Constituição Conciliar Sacrosanctum Concilium” (1963), 18:08. http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19631204_sacrosanctum-concilium_po.html (consultado: 25 de noviembre 2014).

⁸⁸Papa Paulo VI, “Carta Encíclica *Mysterium Fidei*” (Libreria Editrice Vaticana, 1965), http://www.vatican.va/holy_father/paul_vi/encyclicals/documents/hf_p-vi_enc_03091965_mysterium_po.html (Consultado: en 06 de octubre 2014).

⁸⁹MGR Lefebvre, *J' Accuse le concile!*, <http://www.fsspx.org/fr/category/bibliotheque-mediatheque/jaccuse-le-concile/>, (consultado: 21 de octubre, 2014).

protestantes o modernistas. Las consecuencias de esa ceguera son evidentes y trágicas.⁹⁰

La posición del cardenal Lefèbvre fue exagerada, pues Pablo VI en su Carta Encíclica *Mysterium Fidei* promueve una exposición del desarrollo histórico de la doctrina eucarística en la Iglesia Romana defendiendo ortodoxamente el sacrificio eucarístico:

Él, nuestro Salvador en la última Cena, en la noche en que fue traicionado, instituyó el sacrificio de la cruz por los siglos adelante, hasta su venida, dejando de este modo a la Iglesia, su amada esposa, el memorial de su muerte y resurrección: sacramento de piedad, señal de unidad, vínculo de caridad, banquete pascual, en que se recibe a Cristo, se llena el alma de gracia y es dado el Señor de la gloria futura. Con estas palabras se exaltan al mismo tiempo no sólo el sacrificio, que pertenece a la esencia de la Misa, que todos los días es celebrada, pero también el sacramento, en el cual los fieles comen, por la sagrada comunión, la carne de Cristo y beben su Sangre, recibiendo así su gracia, anticipación de la vida eterna y “remedio de la inmortalidad”, según las palabras del Señor: “Quien coma mi carne y beba mi sangre, tiene la vida eterna y yo lo resucitaré en el último día.”⁹¹

Según el cardenal Alfons Stickler “A todas las declaraciones oficiales de Pablo VI, incluida su excelente encíclica eucarística “Mysterium Fidei” en 1965, emanada antes de la finalización del Concilio, así como el “Credo del Pueblo de Dios”, demuestran una perfecta ortodoxia”.⁹² Es conclusivo que la iglesia romana no cambió su ortodoxia.

El Proyecto Eucarístico y las Nuevas Tendencias

Después del Concilio Vaticano II surgieron teólogos en la Iglesia Romana con

⁹⁰Davis, *El concilio del papa juan*, 2:19-20.

⁹¹Papa Pablo VI, “Sobre el Culto de la Sagrada Eucaristía”, *Carta encíclica mysterium fidei*, (1965), www.vatican.va/holy_father/paul_vi/encyclicals/documents/hf_p-vi_enc_03091965_mysterium_po.html (consultado: 23 de octubre, 2014).

⁹²Cardenal Alfons Stickler, “El Atractivo de la Misa Tridentina”, (1995), <http://missatridentinaemportugal.blogspot.com/2010/10/cardenal-stickler> (Consultado: en 23 de noviembre 2014).

ideas propias y modernas para volver al ecumenismo y con nuevas tendencias en antagonismo a Trento y la teología tomista. Sin embargo, es necesario explicar lo que cambió en la Iglesia Católica Romana pues ni el cardenal Lefebvre lo entendió en la época. Dos cosas se deben tomar en cuenta, el Concilio Vaticano II no efectuó un cambio doctrinario, pues la Iglesia Romana no cambia sus doctrinas milenares. Como fue mencionado, en realidad el concilio reafirmó su doctrina en cuanto a la eucaristía y la presencia de Cristo, en las especies eucarísticas: “Está presente en el sacrificio de la Misa, sea en la persona del ministro – “lo que se ofrece ahora por el ministerio sacerdotal es el mismo que se ofreció en la Cruz” (20) - y sobretodo bajo las especies eucarísticas.⁹³

¿Entonces que aconteció, que cambió con el Concilio Vaticano II?

Dogmáticamente nada cambió. Pero hubo una mudanza. Un “espíritu nuevo” fue introducido en la iglesia. Una manera nueva de decir las cosas, sin recurrir a la teología tomista. Una manera más pastoral de hablar, un espíritu más complaciente, y ecuménico. Todavía en esencia nada cambió en relación a los dogmas y doctrinas católicas.

Si tomáramos en cuenta que las declaraciones del Concilio de Trento sobre la transubstanciación tienen apoyo en la teología medieval de Aquino, después del Concilio Vaticano II surgieron nuevas interpretaciones a lo que acontece en la eucaristía, más estos son apenas intentos de teólogos católicos, pues nada cambió. François-Xavier Durrwell (1912-2005), teólogo católico moderno, expresa la nueva tendencia católica romana:

No se habla más de una sustancia nueva, mas de determinación de un nuevo sentido. En sus relaciones, los hombres pueden modificar un objeto, recreándolo por la significación nueva que le atribuyen. Este objeto se torna, de hecho,

⁹³Concilio Vaticano II, “Constituição Conciliar Sacrosantum Concilium Sobre a Sagrada Liturgia”, “Presença de Cristo na Liturgia”, http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19631204_sacrosantum-concilium_po.html, (consultado: 21 de octubre, 2014).

esencialmente diferente para las personas, sin que su naturaleza física sea transformada.⁹⁴

El pensamiento parte de la perspectiva del simbolismo de la alimentación; de ofrecer comida a alguien. Tal vez esa sea la voz de los simbolistas descendientes de Agustín y Berengar que están intentando tomar el lugar de los realistas descendientes de Ambrosio y Pascasius Radbertus. Sin embargo, la Iglesia Católica Romana es conservadora, manteniéndose fiel a las declaraciones de Concilio de Trento. Este es un asunto que pocos tienen coraje para expresarse con claridad meridiana.

El propio F. X. Durrwell, aunque apunte a la existencia de tendencias simbolistas se declara un conservador volviendo a la teoría de Trento, o por lo menos algo parecido: “Ni el pan, ni el vino, ni la reflexión, ni la congregación, sean ellos comprendidos según la filosofía de intención o de naturaleza podrán justificar la presencia eucarística”.⁹⁵ En medio de intentos de innovación, los defensores de las resoluciones de Trento acuerdan que la eucaristía no es solo presencia, pero sacrificio. Si quedara eliminada la teoría de la “presencia” y sustituida por la idea de un “sentido” ¿dónde se quedaría el “sacrificio”? Todavía existe una evidente apertura para el diálogo principalmente teniendo en vista el ecumenismo, o sea, la unión de las iglesias. Esto es evidente cuando un nuevo elemento antes olvidado es introducido. El nuevo elemento es el Espíritu Santo:

Quando él se torna presente para la Iglesia en la Eucaristía, es por la fuerza del Espíritu que el pan y el vino se torna en el cuerpo y en la sangre de Cristo. Es por el Espíritu Santo que la Iglesia se torna el cuerpo de Cristo (1 Co 12:13), el

⁹⁴F.X. Durrwell, *A eucaristia, presença de Cristo* (São Paulo: Edições Paulinas, 1976), 26. En adelante Durrwell, *A eucaristia, presença de Cristo*.

⁹⁵Ibíd., 28.

sacramento en la presencia del mundo del Cristo pascual. La parusía siempre se realiza en la fuerza del Espíritu.⁹⁶

El mérito de la explicación de Durrwell es un intento en explicar cómo se realizaría la transubstanciación de forma bíblica procurando escapar del aristotelismo de Aquino. El Espíritu Santo sería el ancla no encontrada por el doctor angélico. Más si alguien afirma que la eucaristía perdió su poder dentro de la Iglesia Romana está completamente engañado. Es pensamiento de la Iglesia Romana hacer de la eucaristía “el proyecto del mundo, la dirección de la historia, esto es el proyecto eucarístico”.⁹⁷

No es la predicación bíblica del evangelio la cosa más importante para la Iglesia Católica Romana. No es la cuestión social y el cuidado de los pobres como algunos teólogos de la liberación gustarían. La cuestión más importante para la iglesia es el proyecto eucarístico. La eucaristía y en sus entrañas la transubstanciación es la dirección, el timón y la columna de la Iglesia Romana. Se puede mencionar la eucaristía como visitación, alimento, encuentro, proyecto, reconciliación, fiesta, celebración, comunión o señal de unidad, pero la Iglesia Católica Romana dirá: no se quede en esto, pues la eucaristía es sacrificio de Cristo. Es su presencia real por la conversión de los elementos del pan y del vino en el cuerpo y en la sangre del Hijo de Dios.

Karl Rahner (1904-1984)

Karl Rahner, fue un sacerdote católico jesuita de origen germánica, un de los más influyentes teólogos del siglo XX, y tal vez un de los más ecuménicos. Entre las muchas

⁹⁶F.X. Durrwell, *A eucaristia, presença de Cristo*, 56.

⁹⁷Arturo Paoli, *Fraternidade no mundo exisrência da eucaristía* (São Paulo: Edições Paulinas, 1980), 80.

obras que Rahner há escrito aparece el libro titulado *A Eucaristia e os Homens de Hoje*. En el prefacio del libro de su obra es reconocido el objetivo del libro, o sea ecumenismo:

“Otra razón justifica la preferencia del título de este libro: su carácter ecuménico. Sabemos bien que los cristianos están divididos sobre el problema de la Eucaristía. Sabemos también, que según la recomendación del Decreto conciliar sobre el ecumenismo, la Cena del Señor continúa el objeto de diálogo entre los cristianos separados (22)”.⁹⁸ En este libro, Rahner habla de la presencia real de Cristo en términos de “visita”. Desviándose de entrar en controversia procura conciliar a católicos y evangélicos proponiendo la necesidad de esa visita por el hecho de que Cristo tiene placer en estar con nosotros, ser honrado y adorado. Subraya que la estructura básica de la eucaristía es un banquete, y para no decepcionar a los católicos conservadores, el declara:

La Eucaristía fue instituida para ser tomada como alimento (Denz. 878). Este principio implica ciertamente la presencia real de Cristo, pues el alimento ofrecido no es sino su cuerpo y su sangre, pero va más allá de esta sencilla afirmación pues se presenta como siendo destinado a ser tomado como alimento. Es necesario, pues, utilizarlo aquí en toda extensión de su contenido.⁹⁹

Para Rahner, Jesús está presente en la eucaristía no simplemente como visita, pero como alimento. Él no dijo que estaría presente, mas está presente para ser comido como alimento. En otra ocasión Rahner se profundiza en la teología católica romana y recuerda que para el Concilio de Trento las palabras institutivas de Cristo en cuanto a la Cena del Señor claramente hablábase en sentido propio, no metafóricamente.¹⁰⁰ Sobre el

⁹⁸Karl Rahner, *A eucaristia e os homens de hoje* (s.l.: Edições Paulinas, s.f.), 8.

⁹⁹Ibíd., 162.

¹⁰⁰Karl Rahner, *Escritos de teología*, 4ta ed. (Madrid: Ediciones Cristiandad, S.A., 2002), 4:338.

posicionamiento luterano en cuanto a la presencia de Cristo en la eucaristía Rahner

concluye declarando que no ve diferencia esencial entre la confesión católica y luterana:

Prescindiendo de la cuestión del *in usu-ante usum*, me parece que, el propósito de la presencia real en el sacramento mismo – cosa distinta sucede con la transustanciación –, no existe ninguna diferencia esencial entre la confesión católica y la evangélica-luterana. Pues también ésta enseña una presencia real por la cual Cristo, “verdadera, esencialmente, vivo” está presente en el sacramento. La confesión luterana conoce el “*vere et substantialiter*” para caracterizar tal presencia, rechaza, lo mismo que el tridentino, el “sin figura” (figúrate) o sólo “in virtute”.¹⁰¹

Rahner sabía que persisten tremendas dificultades para un avance en la teología católica romana, pues está firmemente conectada al Concilio de Trento y por consecuencia a la teología medieval de Aquino y su concepto de sustancia explicado por la metafísica de Aristóteles. Se suma a esto que en 1950 el papa Pio XII renovó el compromiso de la iglesia con la teología de Aquino y la filosofía aristotélica condenando las innovaciones heréticas de algunos teólogos católicos modernos.¹⁰²

Ecuménicamente hablando, no se percibe alguna concesión de la Iglesia Católica Romana en su teología respecto a la transustanciación.

Lo que se percibe visiblemente es que los teólogos católicos aprovechando que el Concilio Vaticano II dio una gran apertura, y no usó más la palabra transustanciación, es que ellos no gustan más de la teoría de la transustanciación porque es basada en una explicación medieval subordinada a la teología de Aquino que a su vez es dependiente de Aristóteles.

¹⁰¹Rahner, *Escritos de teología*, 4:340.

¹⁰²Ibid., 352. Para leer la *Carta Encíclica Humani Generis* de Pio XII, http://www.vatican.va/holy_father/pius_xii/encyclicals/documents/hf_p-xii_enc_12081950_humani-generis_po.html. (consultado: 21 de octubre, 2014).

Papa Juan Pablo II (1920-2005)

Mientras el avance en dirección al diálogo entre católicos y protestantes es visible, la cuestión actualmente permanece en la misma: los fieles creen que el pan y el vino se transforman en el cuerpo y en la sangre de Cristo en cada misa. Es importante buscar el testimonio sobre la eucaristía de los papas que sucedieron el Concilio Vaticano II para tomarnos una posición oficial respecto a la eucaristía. Es también oportuno esclarecer que la palabra de los teólogos no siempre representa la palabra oficial de la iglesia, pero la palabra de los papas es recibida como una palabra oficial y representativa. Karol Józef Wojtyła, elegido papa en 1978. Juan Pablo II fue aclamado como uno de los líderes más importantes del siglo XX. En el espíritu del Concilio Vaticano II trabajó por el ecumenismo. Juan Pablo predicó el diálogo entre católicos romanos y sus hermanos separados; todavía, en lo que se refiere a la relación entre la eucaristía y el sacerdocio, su visión permaneció tan conservadora como la iglesia medieval.

Aunque después del Concilio Vaticano II parece no ser más políticamente correcto hablar sobre la eucaristía como transubstanciación la doctrina continua la misma para la Iglesia Romana y tan necesaria como el sacerdocio, como una columna fundamental que sustenta la estructura y el edificio de la iglesia. Juan Pablo II en su Carta Encíclica *Ecclesia de Eucharistia* en el ítem 9 se declaró un admirador de Trento:

¿Cómo no admirar las exposiciones doctrinales de los decretos sobre la Santísima Trinidad y sobre el Santo Sacrificio de la Misa promulgados por el Concilio de Trento? Aquellas páginas guiaron la teología y la catequesis en los siglos sucesivos, permaneciendo aun como punto de referencia dogmático para la

incesante renovación y crecimiento del pueblo de Dios en la suya fe y amor a la Eucaristía?¹⁰³

Cómo se percibe, el papa Juan Pablo II con su aparente modernidad pastoral y carisma, era ortodoxamente medieval en lo que tiene que ver con la eucaristía y por extensión a la transustanciación. En el ítem 12 de la misma encíclica añadió:

Al instituir, no se limitó a decir “esto es el mi cuerpo”, “esto es la mi sangre”, pero añade: “entregué por vosotros” (...) derramado por vosotros (Lc 22, 19-20). No se limitó a afirmar que lo que les daba a comer y a beber era su cuerpo y su sangre, mas exprimó también su valor sacrificial, tornando sacramentalmente presente su sacrificio, que algunas horas después realizaría en la cruz para la salvación de todos. “La Misa es, al mismo tiempo e inseparablemente, el memorial sacrificial en que se perpetua el sacrificio de la cruz y el banquete de la comunión del cuerpo y sangre del Señor”.¹⁰⁴

En consecuencia Juan Pablo II introduce lo que puede ser considerado cómo una contribución ecuménica. Sabiendo que los protestantes con las manos en la Biblia diran que el sacrificio de la cruz es irrepetible pues Cristo murió una única vez por todas en la cruz él asegura la doctrina de Trento respecto al sacrificio pero reconoce aquella doctrina al presentar el sacrificio de la eucaristía como el mismo sacrificio de la cruz mas no multiplicado. Ciertamente este es un racionio persuasivo, pero no verdadero:

De este modo, la Eucaristía aplica a los hombres de hoy la reconciliación alcanzada de una vez para siempre por Cristo para la humanidad de todos los tiempos. Con efecto, “el sacrificio de Cristo y el sacrificio de la Eucaristía son un único sacrificio” La Misa torna presentar el sacrificio de la cruz; no es más, ni lo multiplica. Lo que repite es la celebración memorial, la exposición memorial” (memoralis demonstratio), de modo que el único y definitivo sacrificio redentor de Cristo se actualiza incesantemente en el tiempo.¹⁰⁵

¹⁰³Papa Juan Pablo II, “Carta Encíclica Ecclesia de Eucharistía”, http://www.vatican.va/holy_father/special_features/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_20030417_ecclesia_eucharistia_po.html (consultado: 22 de octubre, 2014).

¹⁰⁴Ibíd.

¹⁰⁵Ibíd.

Juan Pablo II aquí es incoherente e incorrecto. De un lado habla que el sacrificio de la misa no multiplica el sacrificio de la cruz, pero de nuevo está crucificando al Hijo de Dios al proponer su muerte en la misa. Es imposible repetir el sacrificio de Cristo en la cruz pues fue un evento histórico realizado en el pasado. Su repetición hoy es un absurdo, e ilógico. La impresión que pasan las palabras de Juan Pablo II es de un intento de escapar a la acusación de que en la misa el sacrificio de Cristo es multiplicado.

Con todo, su argumento es débil. El sacrificio de Cristo realmente no puede ser repetido no sólo porque teológicamente es irrepetible, mas porque históricamente es imposible. El lector debe tener en mente que para la Iglesia Romana la eucaristía es un “sacrificio real y literal”. Si la Cena del Señor realmente fuese un sacrificio dentro del tiempo no podría ser el mismo de la cruz, porque la historia no es circular. La historia es lineal y continúa. Aunque pueda ser recordada o imitada, la historia no puede ser repetida con los mismos protagonistas. Pese que es una interpretación equivocada Juan Plabo II afirmaba que la presencia de Cristo en la Cena es muy real porque su sacrificio es reproducido.

La reproducción sacramental en la Santa Misa del sacrificio de Cristo coronado por la resurrección implica una presencia muy especial, que – para usar palabras de Paulo VI – “llamase “real”, no a título exclusivo cómo si las otras presencias no fuesen “reales”, pero por excelencia, porque es sustancial, y porque por ella se torna presente Cristo completo, Dios y hombre”. Reafirmandose así la doctrina siempre válida del Concilio de Trento: “Por la consagración del pan y del vino se opera la conversión de toda la sustancia del pan en la sustancia del cuerpo de Cristo nuestro Señor, y de toda la sustancia del vino en la sustancia de su sangre: a este cambio, la Iglesia católica llama, de modo conveniente y apropiado transubstanciación.”¹⁰⁶

¹⁰⁶Papa Juan Pablo II, “Carta Encíclica Ecclesia de Eucharistia”, http://www.vatican.va/holy_father/special_features/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_20030417_ecclesia_eucharistia_po.html (consultado: 22 de octubre, 2014).

¿Qué conclusión podemos llegar al leer tales palabras? La idea de tiempo de Juan Pablo II y de la Iglesia Romana no es el tiempo histórico, lineal, transversal, mas longitudinal. Fernando Canale explica ese fenómeno: “De acuerdo a la teología católica romana, el ser de Dios es atemporal y no espacial (eterno y espiritual) ... Dios no vive y actua en la secuencia de pasado, presente y futuro, sino en un ‘momento’ atemporal instantaneo”.¹⁰⁷ La doctrina romana promueve una discontinuidad en el tiempo, como si Dios que es eterno estuviese alejado del tiempo histórico. Hay una falta de coherencia con el atrayente discurso ecuménico, pues en esencia su doctrina es la misma. Una conclusión clara es que la Iglesia Romana no cambia.

Después del Concilio Ecuménico Vaticano II aparentemente cambió, pero a penas pasó un varniz en su teología dando una apariencia de transformación. Solamente pasó a enfatizar el aspecto pastoral, social y misiológico. No es necesario avanzar muy profundamente para reconocer que la Iglesia Romana entró en el pasado en un camino y no tiene cómo salir, pues está estructurada para un servicio de sacrificio en cada misa con sus permanentes altares y sacerdocio. Juan Pablo II captó la visión de la importancia del sacerdocio romano al declarar:

El sacerdocio ministerial o jerárquico, el Sacerdocio de los obispos y de los presbíteros y, al lado de ellos, el ministerio de los diáconos, está en relación muy íntima con la Eucaristía. Esta es la principal y central razón de ser del Sacramento del sacerdocio que nació efectivamente en el momento de la institución de la eucaristía y, juntamente con ella. No es sin motivo que las palabras “Haced esto en memoria de mí” son pronunciadas inmediatamente después de las palabras de la consagración eucarística, y que nosotros las repetimos todas las veces que

¹⁰⁷Fernando Canale, *¿Adventismo secular?* (Lima: Universidad Peruana Unión, 2012), 38-39. En estas páginas Canale explica la idea de tiempo de Lutero que fue sacada del pensamiento católico romano, y este a su vez del neoplatonismo.

celebramos el Santo Sacrificio.¹⁰⁸

Por la declaración de Juan Pablo II, es evidente la importancia de la eucaristía como sacrificio. El papa Juan Pablo II fue coherente con lo que creía sobre la eucaristía, pues si realmente ocurre el sacrificio de Cristo son necesarios los altares, las misas, y los sacerdotes. En caso contrario, toda la estructura de la Iglesia Católica Romana estaría lanzada por tierra, pues ya no serían necesarios altares, misas y sacerdotes. Aunque después del Concilio Vaticano II no hace bien para los oídos de los teólogos católicos romanos usar el término transustanciación, la doctrina continua viva y tan “necesaria” como el sacerdocio, tal como una columna fundamental que sostiene la estructura y el edificio de la iglesia. No hay como dispensarla sin afectar el edificio.

Papa Benedicto XVI (1927-)

Es apropiado analizar el pensamiento de Joseph Aloisius Ratzinger. Él fue cardenal y prefecto de la Congregación de la Doctrina de la Fe, y presidente de la Pontificia Comisión Bíblica y de la Comisión Teológica Internacional de la Iglesia Romana desde 1981, hasta que en 2005 vino a ser el papa Benedicto XVI, pero renunció su pontificado en 2013. Analizando Juan capítulo 6:48-59 presentó una interpretación literal de las palabras de Cristo referentes a “comer su carne” y “beber su sangre”:

Quando surge la murmuración de los judíos, el enfrentamiento hubiera podido fácilmente evitarse con unas simples palabras tranquilizadoras del estilo de: Amigos, no os alteréis, sólo era un discurso simbólico, la carne únicamente representa la comida, ¡pero no lo es! Sin embargo, nada de esto aparece en el evangelio: Jesús rechaza tal suavización y dice, con mayor énfasis aún, que este

¹⁰⁸Papa João Paulo II, “Carta Dominicae Cenae” (1980), <http://www.presbiteros.com.br/site/carta-aos-sacerdotes-de-joao-paulo-ii-1980> (consultado: 23 de octubre, 2014).

pan tiene que ser comido corporalmente.¹⁰⁹

No es objetivo ahora analizar el texto bíblico de Juan capítulo 6, lo que será hecho más adelante, pero una cosa es suficientemente clara, Ratzinger interpreta las palabras de Cristo exactamente como los fariseos enemigos de Cristo interpretaron, es decir literalmente. Del texto de Juan 6:48-59, Ratzinger hace una puente a la Cena del Señor:

Lo que tiene lugar en la Eucaristía es un acontecimiento objetivo para la misma cosa y no un mero acuerdo previamente establecido por nosotros. Si ocurriera esto último, la Eucaristía sería únicamente un acuerdo entre nosotros; una ficción en la que convenimos en valorar “esto” como “algo distinto”. Y en ese caso se trataría de un juego, no de una realidad; y su celebración tendría entonces el carácter de un juego. Los dones cambiarían de “función” sólo de modo pasajero, con una finalidad cultural. Pero frente a esto nosotros damos validez a algo distinto: lo que aquí sucede no es “cambio de función”, sino transformación real; la Iglesia lo llama transustanciación.¹¹⁰

Notemos que Ratzinger no dice “llamó transustanciación” pero “llama transustanciación”. El verbo está en el presente indicando claramente su posición. Haciendo su parte como uno de los guardianes de la ortodoxia católica romana, Ratzinger confirma la doctrina de la transustanciación. Fiori, sintetizó la dirección de esta doctrina: “La presencia real del Cuerpo y de la Sangre de Cristo es el corazón y el meollo de la Eucaristía: por eso la Iglesia la defendió siempre con mucho apasionamiento”.¹¹¹

Papa Francisco (1936 -)

En 2013, Jorge Mario Bergoglio fue elegido papa en sustitución del papa

¹⁰⁹Ratzinger, *La eucaristía centro de la vida*, 84.

¹¹⁰Ibíd., 95.

¹¹¹P. Stefano de Fiores, “María se encuentra presente en cada una de nuestras celebraciones Eucarísticas” Simposio teológico-pastoral del XLVIII Congreso Eucarístico Internacional http://www.vatican.va/roman_curia/pont_committees/eucharist-congr/documents/rc_committ_euchar_doc_20041008_symposium-fiores_sp.html (consultado: 16 de octubre, 2014).

Benedicto XVI. Bergoglio se tornó el primer papa jesuíta, y el primer papa sudamericano, en la historia da Iglesia Católica Romana. Según el Papa Francisco, la eucaristía es la carne de Jesucristo: “Recuerda a tu Padre para vivir agradecido; el que alimenta a los gorriones también te alimenta a ti con la carne de su Hijo amado”.¹¹² En 2013, cuatro meses después de su elección, el papa Francisco presentó la “Lumen Fidei”, su primer encíclica. En el tercer capítulo, ítem 44 declaró sobre la eucaristía:

Por otro lado, encontrase aquí también el eje que conduce del mundo visible al invisible: en la Eucaristía, aprendemos a ver la profundidad del real. El pan y el vino transformanse en el Cuerpo y Sangre de Cristo, que Se hace presente en su camino pascual hacia el Padre: este movimiento introducenos, cuerpo y alma, en el movimiento de toda la creación para su plenitude en Dios.¹¹³

El análisis histórico hecho en este capítulo demostró que la transustanciación surgió en ambiente cargado de alegorismo y paganismo en la Patrística. Y las explicaciones históricas desde los padres, Edad Media, Concilio de Trento y otras más recientes para la doctrina de la transustanciación no son fundamentadas en la Biblia. Por otro lado, todos los papas sin excepción, aceptaron y ratificaron el dogma de la eucaristía, colocándolo como un elemento fundamental de la doctrina católica. La Iglesia Católica Romana no fundamenta su interpretación de la Cena del Señor como resultado de un estudio bíblico de Mateo 26:26-28, y aparentemente desconoce las implicaciones de la doctrina de la transustanciación a la luz del ministerio de Cristo en el Santuario celestial.

¹¹²Cardenal Jorge Mario Bergoglio, *El verdadero poder es el servicio* (Buenos Aires: Editorial Claretiana, 2007), 146. Para saber más sobre el papa argentino vea: Sergio Rubin y Francesca Ambrogetti, *El jesuita* (Buenos Aires: Ediciones B. Argentina S.A., 2010).

¹¹³Papa Francisco, “Carta Encíclica Lumen Fidei”, (2013) http://w2.vatican.va/content/francesco/pt/encyclicals/documents/papa-francesco_20130629_enciclica-lumen-fidei.html, (consultado: 26 de octubre, 2014).

CAPÍTULO 3

REACCIÓN PROTESTANTE A LA TRANSUBSTANCIACIÓN

De los Valdenses a Juan Wycliffe

A continuación seguirá analizando la reacción protestante a la doctrina de la transubstanciación, a partir de los Valdenses.

Los Valdenses

Pedro Valdo (1140-1218), un rico comerciante de León, Francia en 1176 vio un amigo morir en su presencia. Se sintió muy impresionado en cuanto a la inseguridad y brevedad de la vida. Tocado en su corazón, y estando inseguro sobre la certeza de su salvación, Valdo preguntó a un sacerdote lo que podría hacer para ser salvo. El sacerdote con ironía, por ser Valdo rico, le dijo que vendiese todos sus bienes y los diese a los pobres. Así sería perfecto y tendría un tesoro en los cielos. Para sorpresa de todos, Valdo así procedió, siguiendo al pie de la letra el consejo del sacerdote; y después de cuidar de la seguridad de su esposa e hijas resolvió dedicarse a la predicación del evangelio. “...Valdo decidió obedecer tal orden divina no retirándose a la soledad del monasterio, mas siguiendo a Jesús mediante un apostolado. Él andaba de casa en casa explicando el Evangelio”.¹ Valdo contrató sacerdotes para traducir el Nuevo testamento a fin de que

¹Ernesto Comba-Luigi Santini, *Storia dei valdesi* (Torino: Edizione Riveduti, s.d.), 13. Para estudiar sobre los Valdenses leer: J.A. Wylie, *A historia dos valdenses* (London: Cassell and Company, 1860); Luis Jordan, *Compendio de historia de los valdenses* (Uruguay: Colonia Valdense, 1901). En adelante Jourdan, *Compendio de historia de los valdenses*.

podiese llevar el evangelio al pueblo que no entendía el latín. Tan pronto comenzó a predicar, muchos se unieron a él, y el movimiento aumentó hasta que el arzobispo Guichard le prohibió de predicar. En marzo de 1179, Pedro Valdo fue personalmente al Concilio de Letrán esperando aprobación.

El papa le ordenó que esperase y solamente predicase con anticipada autorización de la iglesia. Este fue el inicio de la ruptura entre Valdo y la Iglesia Católica Romana, pues él consideró más importante obedecer a Dios que los hombres conforme a las palabras de hechos 4:19.² Según David Knowler y Dimitri Obolensky “Valdo era plenamente ortodoxo en sus primeras ideas, y cuando dejó su casa colocó sus hijas en la aristocrática abadía de Fountvrant, se consagró a la vida de piedad y buenas obras, a la lectura de la Biblia y a la predicación, viviendo con los pobres.”³

Los que se acercaron a Valdo fueron llamados “valdenses”, se diferenciaron por el estudio de las Sagradas Escrituras y la predicación. Dejando de lado los escritos de la tradición de la Iglesia Romana, los valdenses se tornaron misioneros activos y llegaron a negar el sacrificio de la misa, condenándolo por la falta de autoridad bíblica. La doctrina de los antiguos Valdenses entre otros presentaba dos caracteres distintos:

...fidelidad a las enseñanzas de las Sagradas Escrituras, y oposición a las innovaciones de Roma. Admitían el credo de los Apóstoles, y el Antiguo y el Nuevo Testamento que constituían su única regla de fe. Admitían un solo Dios Todo-Poderoso, Creador de todas las cosas, el cual formó a Adán a su imagen y semejanza. Decían que por la desobediencia de Adán entró el pecado en el mundo y que todos son pecadores como descendientes de Adán. Creían que solamente en Cristo se consigue paz y justicia, y que Cristo murió para salvar a los que creyesen en Él, y resucitó para justificarlos. Opinaban que el purgatorio era una superstición inventada por los sacerdotes para ganar dinero, y decían que a todos

²Walker, *História da igreja cristã*, 1:356.

³David Knowler y Dimitri Obolensky, *Nova historia da igreja* (Petrópolis, RJ: Editora Vozes, 1974), 2:225.

los cristianos era concedida la facultad de oír la confesión conforme lo que dice el apóstol Santiago: “confesaos vuestras faltas los unos a los otros”.⁴

Tal vez a causa de su fuerte índole misionera los valdenses no produjeron tratados teológicos⁵ pero sobre el firme posicionamiento de ellos fue registrado: “Cuando en 1184 la excomunión es pronunciada en contra de los Valdenses, ellos se aproximan de los cátaros; rechazan la autoridad de la iglesia, los sacramentos y el culto de los santos”.⁶

Pese a que los Valdenses leyeron las Escrituras con lente del ambiente medieval: “Escuchaban confesiones, celebraban la Cena del Señor, y ordenaban sus miembros al ministerio. Teniendo como no bíblicas las misas y las oraciones por los muertos, las rechazaban”.⁷ En cuanto a la eucaristía enseñaban que la consagración sacramental no obra la pretendida transustanciación. Que la adoración de la hostia es un acto idolátrico. Que la misa es un sacrilegio que fue inventado para abolir la cena del Señor.⁸ A través de la Biblia los Valdenses alcanzaron conocimiento profético. Los Valdenses y afirmaron:

La Iglesia de Roma no es la iglesia de Jesucristo; es la ramera apocalíptica, embriagada con la sangre de los santos, y hay que salir de ella para escapar de los castigos que sobrevendrán a los que participan de sus abominaciones. El papa es el hombre de pecado el hijo de perdición, mencionado en Segunda de

⁴Louis Jourdan, *Compendio de historia de los valdenses*, 16-17.

⁵La mayoría de los escritos de los Valdenses que se preservan son sermones o tratados de edificación sobre temas como: El Padre Nuestro; Los Diez Mandamientos, Los Siete Dones del Espíritu Santo; El Purgatorio y la Penitencia; El Anticristo; Las Virtudes; Las Penas y los Goces del Paraíso; La Invocación de los Santos; etc. Ver Juan C. Varetto, *La marcha del cristianismo desde los apóstoles hasta los valdenses*, 3ra ed. (Buenos Aires: Convención Evangélica Bautista), 271.

⁶Roland Frohlich, *Curso básico de historia da igreja*, (São Paulo: Edições Paulinas, 1987), 325.

⁷Walker, *História da igreja cristã*, 1:325.

⁸Samuel Vila, *El cristianismo evangélico a través de los siglos* (Chicago, IL: Editorial Moody), 110.

Tesalonicenses, capítulo segundo. La gracia de Dios se recibe por medio de la fe y no por virtud sacramental. La consagración sacramental no obra la pretendida transubstanciación. La adoración de la hostia es un acto idolátrico. La misa es un sacrilegio que fue inventado para abolir la cena del Señor.⁹

Los Valdenses se tornaron el blanco de violentas persecuciones papales hasta el punto que no bastó al dignatario de Roma mandar a matar algunos, pero envió sus ejércitos para exterminarlos. En la reforma del siglo XVI muchos de los valdenses se tornaron totalmente protestantes.¹⁰ Por otra parte, los Cátaros, o Albigenses formaban otro grupo disidente de la Iglesia Romana, pero los Valdenses tenían más fidelidad a la Biblia.

Los Cátaros

Los Albigenses eran así conocidos a causa del nombre Albi, ciudad del sur de Francia donde ellos procedían. Pero también fueron llamados Cátaros. El término “cátaro” deriva del griego καθαρος(puro), que está en la base del término “catarsis” (purificación). Pese a que los Cátaros fueron acusados de dualismo y otros errores teológicos¹¹ el historiador Latourette informa algunas de sus prácticas religiosas:

No hacían uso de cruces ni de crucifijos, leían las Escrituras, escuchaban sermones y participaban de una comida común consistente de pan, que tenido en sus manos era bendecido, partido, y distribuido a los creyentes sentados. Sabemos de otra forma de comida común en que usaban pan, pescado y vino, previo lavamiento de los pies de los participantes por el “mayor” que presidía. Parece

⁹Juan C. Varetto, *La marcha del cristianismo desde los apóstoles hasta los valdenses*, 3ra Ed. (Bs. As. Argentina: Edit. Junta de Publicaciones de la Convención Evangélica Bautista, s.d.), 269.

¹⁰Vila, *El cristianismo evangélico a través de los siglos*, 358.

¹¹Walker, *História da igreja cristã*, 350-354. Latourette, 1:610.

que había otra forma para la pascua, en la cual el pan y el vino eran los elementos.¹²

Los Cátaros negaban la transustanciación de la eucaristía.¹³ Aceptaban apenas una parte de las Escrituras y consideraban la Iglesia de Roma como una criatura del demonio.¹⁴ Una cruzada entró en acción en 1209, y prácticamente exterminó a los Cátaros en el sur de Francia, y en el inicio del siglo XIV la cuestión cátara estaba “resuelta”, pues los focos de resistencia serían fácilmente debelados por los inquisidores.¹⁵ Tal fue la amenaza a la doctrina de la transustanciación que en el IV Concilio de Letrán en 1215, el papa Inocencio III hizo la dogmatización de la doctrina de transustanciación:

Después de abolir la herejía por la fuerza, Inocencio se empeñó por dejar una declaración positiva de la verdad. Éste Concilio conocido como Cuarto Concilio de Letrán, exigió una confesión anual de todos los legos delante de un sacerdote. La declaración de la Transustanciación, que todos los miembros de la Iglesia Romana tenían que aceptar como doctrina auténtica, desde entonces, fue más importante. Era la enseñanza de que la sustancia del pan y del vino, se transforman en el cuerpo y en la sangre real de Cristo después de las palabras de consagración del sacerdote. Las formas circunstanciales o externas de los elementos continuaban pan y vino, pero el cambio metafísico ya ocurriría en las sustancias de modo a tornar pan y vino en sangre y cuerpo de Cristo.¹⁶

Percíbese que la doctrina de la transustanciación estaba siendo atacada, por

¹²Latourette, *Uma história do cristianismo*, 1:540.

¹³“Cátaros”, http://religion.idoneos.com/index.php/Minor%C3%ADAs_religiosas_perseguidas (consultado: 25 de octubre, 2014).

¹⁴Jacobo Fo, Sergio Tomat y Laura Malucelli, *O livro negro do cristianismo*, Digital Souce, <http://groups.google.com/group/digitalsource>, 107.

¹⁵Ibíd. 109.

¹⁶Earle E. Cairns, *O Cristianismo através dos séculos* (São Paulo: Vida Nova, 1995), 176.

primera vez, no por miembros de la Iglesia Romana pero por las sectas disidentes.

Juan Wycliffe (1320-1384)

Entre los que procuraban corregir la Iglesia Romana, se destacó John Wycliffe, de la Inglaterra que vivió en el siglo XV durante la época del “cautiverio babilónico” del papado y del inicio del Gran Cisma de la Iglesia. Él fue llamado la “estrella de la mañana de la Reforma”.¹⁷ La mayor parte de su vida, Wycliffe pasó en la Universidad de Oxford, dónde se tornó famoso por su lógica y erudición.

Después del año 1300 este precursor de la reforma publicó obras negando la doctrina de la eucaristia, afirmando que “la sustancia del pan y del vino permanecía inalterada ocurriendo una presencia solamente espiritual que no se verifica en el caso que los comungantes se sintieren indignos”.¹⁸ Conforme las palabras de Stott, Wycliffe “...era un predicador bíblico y diligente, y a partir de las Escrituras atacó el papado, las indulgencias, la transubstanciación, y la opulencia de la iglesia”.¹⁹

En 1380, el rector de la Universidad de Oxford convocó una reunión general para discutir las enseñanzas de Wycliffe sobre la Cena, y esta reunión lo condenó por estrecha margen. El punto de las enseñanzas de Wycliffe, que dió oportunidad a sus enemigos de declararlo hereje, fue el tema de la presencia de Cristo en la Cena:

Como ya hemos visto, a través de los siglos, la Cena fue el culto cristiano por excelencia desde el inicio. Poco a poco ella fue adquiriendo un sentido mágico, que en el comienzo no tenía. En el sentido religioso popular surgió la idea de que el pan y el vino se transforman literalmente en el cuerpo y en la sangre de Cristo...

¹⁷John Fox, *O livro dos mártires* (São Paulo: Mundo Cristão, 2003), 150.

¹⁸Knowles y Obolenski, *Nova história da igreja*, 2:184.

¹⁹John R. W. Stott, *La predicación: puente entre dos mundos* (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 1999), 20.

En aquella época las supersticiones populares fueron refutadas por los mejores eruditos, pero a pesar de esto, ellas se continuaban esparciendo, y en el siglo XIII el cuarto Concilio de Letrán promulgó la doctrina de la transustanciación, según la cual, al celebrarse la comunión, la sustancia del pan desaparece, y el cuerpo de Cristo ocupa su lugar, al tiempo que se conservan los accidentes del pan – tamaño, color, sabor, etc. Lo mismo se decía acerca del vino y la sangre de Cristo. Wycliffe rechazó esa doctrina, no porque quisiera restarle importancia a la comunión, ni tampoco porque en ella ocurría un verdadero milagro, sino porque le parecía contradecir la doctrina cristiana de la encarnación.²⁰

En la opinión de Wycliffe en cuanto a lo que acontecía en la eucaristía se asemejaba a las que más tarde sostendría Martín Lutero. “Allí está verdaderamente presente el cuerpo de Cristo, de un modo ‘sacramental y misterioso’, pero también está presente en el pan”.²¹ De inicio parece que faltó más claridad de parte de Wycliffe.

Según González, las doctrinas de Wycliffe hallaron expresión en el movimiento de los “lolardos” – término despectivo que sus enemigos les aplicaron, y que se deriva de una palabra holandesa que quiere decir “murmuradores”.²² Pero el propio González reconoce que no hay pruebas definitivas de que fuera el propio Wycliffe que los lanzara a la predicación. Sobre las enseñanzas de los lolardos González declara que:

Las doctrinas de los lolardos eran claras, tajantes y revolucionarias. La Biblia debía ponerse a la disposición del pueblo en el idioma vernáculo. Las distinciones entre el clero y el laicado, a base del rito de ordenación, eran contrarias a las Escrituras. La principal función de los ministros de Dios debía ser predicar, y el tener cargos públicos les debería estar prohibido, pues “nadie puede servir a dos señores”. Además, el celibato de sacerdotes, monjes y monjas era una abominación que producía inmoralidad, aberraciones sexuales, abortos y infanticidios. El culto a las imágenes, las peregrinaciones, las oraciones por los muertos y la doctrina de la transustanciación eran pura magia y superstición”.²³

²⁰González, *Historia del cristianismo*, 1:509.

²¹Ibíd.

²²Ibíd.

²³Ibíd., 510.

Sasse añade más detalles en cuanto a la resistencia de Juan Wycliffe contra cualquier especie de transustanciación porque ésta no está de acuerdo con la razón, con los Padres de la iglesia y con las Escrituras Sagradas:

Su resistencia a la doctrina de la Transustanciación tenía originalmente motivos puramente filosóficos. No se identificaba con la teoría de la aniquilación y no podría concordar con su solución al problema de los accidentes existieren sin sustancia. Por muchos años dudó de los Padres Antiguos. Fue apenas en los últimos años de su vida – probablemente no antes de 1379 – que percibió que cualquier especie de Transustanciación contradice la razón, los Padres Eclesiásticos y la Escritura.²⁴

Las ideas de Wycliffe, cuya crítica sobre la transustanciación desempeñó papel destacado en el siglo XIV, prepararon el camino para el protestantismo reformado, razón por la cual Wycliffe fue llamado de “estrella de la mañana” de la Reforma.

Lutero, Calvino y Zwinglio

Durante la Edad Media el estudio bíblico estuvo completamente subordinado al dogma eclesiástico.²⁵ La teología de la Biblia fue usada para reforzar las enseñanzas de la iglesia, que eran basadas en la Biblia y en la tradición de la iglesia. Los reformadores del décimo sexto siglo reaccionaron contra el carácter no bíblico de la teología dogmática e insistieron que la teología debe estar fundamentada solamente en la Biblia.

Esta fase llevó al estudio de las lenguas originales de la Biblia, y en la concientización de la importancia de la teología bíblica. Con la Reforma Protestante²⁶ del

²⁴Sasse, *Isto é o meu corpo*, 42-43.

²⁵John Fletcher y Alfonso Roper, *Historia general del cristianismo: del siglo I al siglo XXI* (Barcelona: Editorial CLIE, 2008).

²⁶Para leer sobre la Reforma Protestante del Siglo XVI ver: Frank A. Viola, *Cristianismo pagão* (Present Testimony Ministry, 2005); Jacobo Fo, Sergio Tomat y Laura Malucelli, *O livro negro do cristianismo* (Digital Souce,

siglo XVI, se fortaleció la lucha en oposición a la transustanciación. No es objeto de este trabajo describir la historia de la Reforma. Hay prolífico material sobre el asunto.

Sin embargo, es necesario decir que debido a la corrupción abundante y reinante en el seno de la Iglesia Romana medieval, y aliado al carácter déspota del papado, y a la oscura y galopante ignorancia de las Escrituras Sagradas, que sus líderes contradiciéndose presentaban, inevitablemente surgieron voces protestantes clamando por una reforma de la iglesia. Parece que en el siglo XVI había llegado la: “plenitud del tiempo”, es decir, un tiempo apropiado para una gran reforma religiosa en la Europa.

La evidencia es que ocurrió una gran protesta liderado por Martín Lutero, Juan Calvino, Ulrico Zwinglio y otros. Los reformadores no sólo combatieron los abusos praticados por la iglesia, pero atacaron la transustanciación que es uno de los pilares de la fe católica romana. Aunque había diferencias entre los reformadores, “Todos estaban, todavía, de acuerdo en exigir la comunión también del cáliz y en rechazar el carácter sacrificial de la misa, sea la aplicabilidad de su valor expiatorio para vivos y fallecidos”.²⁷

Martín Lutero (1483-1546)

Martín Lutero, nacido en Alemania, fue el protagonista más importante de la reforma alemana. Sacerdote católico romano de la orden agustiniana que recurrió al estudio de las Escrituras, y discordó de la Iglesia Católica Romana en muchos puntos, especialmente encunto a la autoridad de las Escrituras Sagradas y la doctrina de la justificación por la fe. Finalmente, Lutero comenzó a entender que los argumentos de sus

<http://groups.google.com/group/digitalsource>); Elben M. Lens Cesar, *Lutero* (Viçosa, MG: Editora Ultimato, 2006).

²⁷Fries, *Dicionário de teologia*, 141.

opponentes eran basados en sutilezas frívolas, y lamentó la falta de fidelidad a Biblia:

“Me gustaría recurrir a sutilezas frívolas y burlar las palabras de Cristo, como hace mi ligero adversario. Mas hay que redargüir a base de la Sagrada Escritura a aquellos que en ella se apoyan contra nosotros”.²⁸ Y por la Biblia llegó a la conclusión que no podría armonizarse con Roma considerándola el reino de Babilonia y del verdadero anticristo.²⁹ En consecuencia fue excomulgado y rompió con la Iglesia Romana.

Aunque Lutero tenía apenas la intención de reformar a la iglesia, resultó en el surgimiento de una denominación aislada del romanismo. Parece que Lutero juzgó el concepto de la misa como meritoria y una negación flagrante del Evangelio, pues ya en 1520 “...colocóse en contra con energía a la opinión tradicional que la misa es meritoria por excelencia, en el sentido de repetición eficaz del sacrificio de Cristo, por el cual Dios se vuelve favorablemente a nosotros”.³⁰ Por otra parte, Lutero rechazó la teoría de la transustanciación porque la repetición del sacrificio de Cristo en la misa, niega su sacrificio único y la justificación por la fe. Pero Lutero nunca restó importancia a la eucaristía:

Al contrario, para él la eucaristía siempre siguió siendo, junto a la predicación, el centro del culto cristiano. La cuestión de cómo está presente Cristo en el sacramento fue motivo de controversias, no sólo con los católicos, sino también con los protestantes. Lutero rechazaba categóricamente la doctrina de la transustanciación, que le parecía demasiado atada a categorías aristotélicas, y por

²⁸Martín Lutero, *La cautividad babilónica de la iglesia*, 1520, 31.

²⁹Ibíd.

³⁰Henri Strohl, *O Pensamento da reforma* (São Paulo: Aste, 1963), 225.

tanto paganas, y que además era la base de la idea de la misa como sacrificio meritorio, que se oponía radicalmente a la doctrina de la justificación por la fe.³¹

La transustanciación estaba indisolublemente unida a la idea del sacrificio meritorio de la misa. Sin duda, Lutero fue perspicaz al notar el peligroso compromiso de una de las más importantes doctrinas de la Biblia, la justificación por la fe en Cristo que murió sólo una vez por todos nuestros pecados en la cruz del calvario. Por otro lado, Lutero no estaba dispuesto a aceptar que la Cena era un mero símbolo de la realidad espiritual. Al argumentar sobre la Cena, Lutero unía el sermón de Cristo en Juan 6:50-53 con Mateo 26:26 y así interpretaba las palabras de Cristo:

“Y cual es ese pan de Dios? Es Jesucristo, nuestro Señor: “Éste es el pan que desciende del cielo para que el hombre de él coma, y no muera”.³² Según Lutero, en la Cena los fieles participan verdaderamente y literalmente del cuerpo de Cristo. Pero, Lutero resistió pues no creía que el pan y el vino sean transustanciados en el cuerpo y en la sangre de Cristo. Para el reformador alemán era inaceptable la transformación:

Las palabras de Jesús al instituir el sacramento: “esto es mi cuerpo”, le parecían completamente claras. Por tanto, según Lutero, en la comunión los fieles participan verdadera y literalmente del cuerpo de Cristo. Esto no indica, como en la transustanciación, que el pan se convierta en cuerpo, y el vino en sangre. El pan sigue siendo pan, y el vino sigue siendo vino. Pero ahora están también en ellos el cuerpo y la sangre del Señor, y el creyente se alimenta de ellos al tomar el pan y el vino. Aunque más tarde se le dio a esta doctrina el nombre de “consustanciación”, Lutero nunca la llamó así, sino que prefería hablar de la presencia de Cristo en, con, bajo, alrededor de y tras el pan y el vino.³³

Ni todos concordaban con Lutero en este punto, al contrario, éste asunto fue un

³¹González, *Historia del cristianismo*, 2:22.

³²J. H. Merle D’Augbné, *Historia da reforma do século XVI*, (São Paulo: Casa Publicadora Presbiteriana, s.d.), 1:322.

³³González, *Historia del cristianismo*, 2:22.

punto divisivo entre los reformadores. De todas las interpretaciones, la de Lutero fue la más próxima a la interpretación católica romana. En la actualidad la Iglesia Luterana es una de las denominaciones protestantes que más diálogo y proximidad ecuménica tiene con la Iglesia Romana.

Conjuntamente, “Tanto católicos como luteranos «rechazan en común una forma de presencia espacial o natural y una comprensión del sacramento como meramente conmemorativo o figurativo» (Eucaristía16)”.³⁴ Conforme el libro *Del conflicto a la Comunión: Conmemoración Conjunta Luterano-Católico Romana de la Reforma en 2017* en poco más de dos años, la Reforma del siglo XVI completará 500 años, y por eso, está en curso un movimiento liderado por la Iglesia Católica Romana a fin de alcanzar y conmemorar un gran entendimiento ecuménico en medio de la cristiandad. Hasta allá el asunto de la presencia en los elementos de la eucaristía deberá estar resuelto. Pero, por el análisis histórico hecho, parece que los protestantes harán las mayores concesiones.

Juan Calvino (1509-1564)

Otro reformador importante fue Juan Calvino, nacido en Francia. Él fue el reformador responsable por la más completa y sistemática afirmación de la fe reformada a través de sus *Instituciones de la Fe Cristiana*. Calvino se estableció en Ginebra para fortalecer el trabajo de la Reforma, y se esforzó para establecer un acuerdo entre Lutero y Zwinglio defendiendo al mismo tiempo su posición teológica. Calvino afirmó tanto cuanto Lutero la presencia real, en cuanto los dos condenaban con todas las fuerzas la idea de sacrificio. La presencia real para Calvino y Lutero era siempre excluyendo

³⁴*Del conflicto a la comunión: conmemoración conjunta luterano-católico romana de la reforma en 2017* (Maliaño, ES: Editorial Sal Terrae, 2013), 72.

qualquier idea de sacrificio o muerte en la eucaristía. Calvino dice de la transustanciación: “Es asombroso como han podido caer en tal ignorancia, o mejor dicho en tal estupidez, que no sólo se han atrevido a contradecir a la Escritura, sino incluso a lo que siempre se há recibido en la Iglesia desde la antigüedad por común consentimiento; y todo para defender semejante monstruosidad”.³⁵

Para Calvino la transustanciación es una astuciosa obra de Satanás: “Porque Satanás há empleado aquí gran astucia y engaño para apartar del cielo el entendimiento de los hombres y retenerlos aquí abajo, haciéndolos creer que Jesucristo está encerrado y adherido al elemento del pan”.³⁶ Notemos que probablemente por respeto Calvino no cita a Lutero por nombre, pero en cuanto a la consustanciación declaró:

Quieren ellos que el cuerpo de Cristo sea invisible e infinito para que esté oculto bajo el pan.; pues piensan que de ningún modo pueden recibirlo, si no descende el pan. Mas no comprenden el modo de descender con el que nos eleva hasta sí. Es verdad que exponen muchos pretextos y paliativos; pero después de haberlo declarado todo, se ve que insisten en la presencia local de Cristo.³⁷

Lo que había en comun entre Lutero, Calvino y la Iglesia Romana sobre la Cena es cuanto a una presencia de Cristo. Sin embargo, en cuanto la Iglesia Romana creía en transustanciación, y Lutero en consustanciación, Calvino no creía en ninguna de estas teorías, pero en la práctica no parece que él se alejó demasiado de estas teorías como veremos luego más adelante. Hablando de Juan capítulo 6 Calvino dijo:

Hay algunos que en una palabra definen que comer la carne de Cristo y beber su sangre no es otra cosa sino creer en Él. Pero a mí me parece que el mismo Cristo há querido decir en este notable sermón algo mucho más alto y sublime, al

³⁵Juan Calvino, *Institución de la religión cristiana* (Rijswijk, Países Bajos: Fundación Editorial Literatura Reformada, 1967), 2:1080.

³⁶Ibíd., 1079.

³⁷Ibíd., 1084.

recomendarnos que comamos su carne; a saber, que somos vivificados por la verdadera participación que nos dá en Él, la cual se significa por las palabras comer y beber, a fin de que ninguno pensase que consistía en un simple conocimiento.³⁸

En la misma página en una nota de referencia el comentarista de la iglesia reformada hace la siguiente observación: “Calvino supera aquí una noción intelectual, que concedería al sacramento una función únicamente cognoscitiva. Se coloca en el plan realista de una comunicación de vida, de una comunión con Cristo, de una participación”.³⁹ Así la iglesia reformada reconoce que para Calvino la Cena no era simplemente simbolismo, mas la presencia real de Cristo en los elementos. Calvino también esclareció que el Espíritu Santo está presente en la Cena pero no deja dudas que también Cristo está presente en carne y sangre, y que los fieles no simplemente reciben su Espíritu, mas participan de la carne y de la sangre de Cristo.

Tampoco me satisfacen los que después de haber confesado que tenemos una cierta comunicación con el cuerpo de Cristo, al exponer tal comunicación, la reducen a una simple participación de su Espíritu, dejando a un lado todo el recuerdo de la carne y de la sangre, como si se hubiera dicho en vano que su carne es verdadeiramente comida y su sangre verdadeira bebida; que no tienen vida más que quienes hubieren comido esta carne y bebido esta sangre; y otras sentencias semejantes. Por eso, si es evidente que la comunicación de que aquí se trata, va más allá de lo que éstos dicen, expondré sumariamente hasta donde se extiende, antes de hablar del exceso contrario, pues habré de mantener una controversia más larga con ciertos doctores exagerados y amigos de hipérboles, quienes inventando conforme a su absurdo ingenio una manera absurda de comer y de beber el cuerpo de Cristo y la sangre de Cristo, despojan al Señor de su cuerpo y lo reducen a un fantasma.⁴⁰

³⁸Calvino, *Institución de la religión cristiana*, 2:1073.

³⁹Ibíd.

⁴⁰Ibíd., 1075.

La posición de Calvino como hemos dicho no se aparta demasiado de la Iglesia Romana y de Lutero. Con base en los textos presentados, aunque la posición de Calvino no sea transubstanciación ni consubstanciación, parece algo místico, pues propone que los fieles no comen a Cristo, no participan de un fantasma. Por un lado Calvino dice que las palabras de Cristo referentes a su cuerpo y su sangre no son simbólicas.

Acontece algo más en la Cena. Es la presencia real de Cristo en los elementos del pan y del vino. Más al explicar esa presencia que él llama de real, Calvino se desvía para algo espiritual, místico y confuso. Sigamos observando la explicación de Calvino. Él rechaza la concepción de la presencia real que el papa Nicolás dictó a Berengar:

En primer lugar, guardémonos de imaginarnos una presencia de Cristo en el sacramento cual la forjada por los sofistas del Papa; como si el cuerpo de Cristo descendiese a la mesa y estuviese en ella con una presencia local de modo que las manos pudiesen tocarlo, los dientes masticarlo, y la garganta tragarlo. Esta fue la fórmula que el papa Nicolás dictó a Berengario, para que diese prueba de su arrepentimiento al profesarla. Estas palabras del Papa son tan enormes y prodigiosas, que el glosador del Derecho Canónico se ve obligado a decir que, si los lectores no son juiciosos y discretos, podría suceder que les hiciera caer en una herejía peor que la de Berengar. El Maestro de las Sentencias, aunque procura excusar tal absurdo, se inclina con todo a la opinión contraria. Porque como no dudamos que tiene su medida y cantidad, conforme lo requiere la naturaleza de su cuerpo humano, y que esté contenido en el cielo, en el cual una vez fue recibido, hasta que venga a juzgar; así también pensamos que es cosa del todo absurda y fuera de la razón poner bajo unos elementos corruptibles o imaginar que su cuerpo esté presente en todo lugar. Desde luego, esto no es necesario para gozar de su participación, ya que el Señor nos hace mediante su Espíritu el beneficio de que en cuerpo, espíritu y alma seamos una misma cosa con Él. Así que el vínculo de esta unión es el Espíritu de Cristo, mediante el cual somos unidos; y es como un canal por donde todo cuanto Cristo es y tiene fluye hacia nosotros. Porque si vemos con los ojos que el sol, al alumbrar toda la tierra envía con sus rayos en cierta manera su sustancia para engendrar, mantener y hacer crecer los frutos de la tierra, ¿por qué el resplandor e irradiación del Espíritu de Cristo, va a tener menos eficacia para traernos la comunión de su carne y de su sangre?⁴¹

⁴¹Calvino, *Institución de la religión cristiana*, 2:1079.

Calvino rechazó la teoría católica romana de la transubstanciación surgida en el Concilio de Letrán y que fue apoyada y refinada por el Concilio de Trento. Es esto lo que Berengar tuvo que aceptar por la fuerza. Para Calvino no debemos imaginar una presencia de Cristo en carne y sangre en la realidad. Él consideraba absurdo la idea de comer Cristo en la misa. Por otro lado, Calvino manifestó su oposición a la idea luterana de la presencia real de Cristo en cuerpo y sangre por debajo de los elementos corruptibles del pan y del vino. Así con esta declaración Calvino se declaró en contra de la consubstanciación. Pero hay algo más que Calvino no aceptaba.

Tratase de una idea de que Cristo está ahora personalmente en todo lugar. Para Calvino Él subió al cielo y estará allí hasta que venga para juzgar. Él tenía conocimiento de que Jesucristo tenía su ministerio sacerdotal inmortal:

Expongamos, pues, lo que hemos declarado en primer lugar: que en la misa se comete una grave blasfemia y se desonra sobremanera a Jesucristo. En efecto; el Padre no lo ordenó y consagró a Él como Sacerdote y Pontífice por algún periodo limitado de tiempo, como lo fueron los sacerdotes del Antiguo Testamento, cuyo sacerdocio, por ser su vida mortal, no podía ser inmortal; por lo cual era necesario que tuvieran sucesores que ocupasen después su lugar; en cambio Jesucristo, como era inmortal, no tuvo necesidad de vicario alguno que le sustituyese. Él, pues, ha sido señalado por el Padre como “sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec” (Sl 110:4), a fin de que ejerciese el oficio de sacerdote que durase y permaneciese para siempre.⁴²

Calvino añade que no sería necesario para Cristo personalmente estar en todo lugar al mismo tiempo. Note su frase: “Desde luego, ésto no es necesario para gozar de su participación ya que el Señor nos hace mediante su Espíritu el beneficio de que en cuerpo, espíritu y alma seamos una misma cosa con Él. Así que el vínculo de esta unión es el Espíritu de Cristo, mediante el cual somos unidos; y es como un canal por donde

⁴²Calvino, *Institución de la religión cristiana*, 2:1124.

todo cuanto Cristo es y tiene fluye hacia nosotros”.⁴³ En este punto Calvino dice una gran verdad que probablemente sinceramente usó para enseñar una inverdad. Él pasa de la Biblia para una especie de misticismo. Es verdad que mediante el Espíritu Santo somos unidos a Cristo y recibimos sus bendiciones. Pero, pese esta verdad dicha por Calvino, debemos tomar en cuenta que él enseñó la presencia real de Cristo en la Cena, y también debemos considerar que él negó que en la Cena ocurre algo más que simplemente conocimiento, o símbolo, pues para él, Cristo está allí presente.

Así que en este último texto Calvino se distancia de la Biblia al proponer una manera misteriosa y mística en que por la eficacia del Espíritu Santo el Cristo viene y en un cuerpo espiritual está presente en la Cena. Si por un lado Calvino escapó de la filosofía griega para explicar la presencia real de Cristo en la eucaristia, por otra parte Calvino fue a la naturaleza para desarrollar su teología de la presencia real:

“No es Aristóteles, sino el Espíritu Santo, el que enseña que el cuerpo de Jesucristo, después de resucitado de entre los muertos, permanece con su extensión y medida, y es recibido en el cielo donde permanecerá hasta que venga juzgar a los vivos y a los muertos”.⁴⁴ Calvino está diciendo que su teología no pasa por Aristóteles. Pese a su genialidad, Calvino cometió por lo menos un error en relación a su explicación sobre la presencia de Cristo en la Cena. Mientras él procuró defender la presencia corporal y visible de Cristo en el Cielo, pero enseñó que en cada Cena Cristo es representado por el Espíritu Santo que como un canal engendra un cuerpo místico del Señor.

Así que el vínculo de esta unión es el Espíritu de Cristo, mediante el cual somos unidos; y es como un canal por donde todo cuanto Cristo es y tiene fluye hacia

⁴³Calvino, *Institución de la religión cristiana*, 2:1079.

⁴⁴Ibíd., 2:1094.

nosotros. Porque si vemos con los ojos que el sol, al alumbrar toda la tierra envía con sus rayos en cierta manera su sustancia para engendrar, mantener y hacer crecer los frutos de la tierra, ¿por qué el resplandor e irradiación del Espíritu de Cristo va a tener menos eficacia para traernos la comunión de su carne y de su sangre? Por eso la Escritura, cuando habla de la participación que tenemos con Cristo, refiere toda la virtud de la misma al Espíritu. Porque si vemos con los ojos que el sol, al alumbrar toda la tierra envía con sus rayos en cierta manera su sustancia para engendrar, mantener y hacer crecer los frutos de la tierra, ¿por qué el resplandor e irradiación del Espíritu de Cristo, va a tener menos eficacia para traernos la comunión de su carne y de su sangre?⁴⁵

La ilustración del sol parece muy linda, pero esto no está de acuerdo con el principio de la Reforma denominado *Sola Scriptura*, pues este argumento no proviene de la Biblia. Calvino entró en un misticismo no respaldado por las Escrituras. Cabe a Calvino el mérito de incluir el Espíritu Santo. Mas pese que la Biblia presenta el Espíritu como Dios y como representante de Cristo, todavía en ninguna manera presenta el Espíritu Santo engendrando un cuerpo místico o espiritual de Cristo en la Cena o actuando como un canal para Cristo venir a su pueblo. En la verdad parece que los reformadores no percibieron el silogismo equivocado que la Iglesia Romana cayó, pues partieron de una premisa errada que resultó en conclusiones equivocadas.

Premisa 1: Jesús dijo a sus discípulos que el pan es realmente su cuerpo y el vino es su sangre, y les mandó comer y beber.

Premisa 2: Los verdaderos discípulos de Cristo creen en Él, y le obedecen.

Conclusión de los Católicos Romanos: Luego, en la eucaristia participamos del cuerpo y de la sangre de Cristo, pues Cristo está realmente presente, pero muerto y transubstanciado en carne y sangre en los elementos del pan y del vino eucarísticos.

⁴⁵Calvino, *Institución de la religión cristiana*, 2:1079.

Conclusión de Lutero: Luego, en la eucaristía participamos del cuerpo y de la sangre de Cristo, pues Cristo está realmente presente en cuerpo y sangre, pero vivo y consubstanciado por encima, por debajo y a los lados de los elementos eucarísticos.

Conclusión de Calvino: Luego, en la eucaristía participamos del cuerpo y de la sangre de Cristo, pues Cristo está realmente presente en la eucaristía pero no personalmente en carne y sangre, mas a través de un cuerpo espiritual engendrado y canalizado por el Espíritu Santo. Para resumir, el pensamiento de Calvino es que Cristo en el día de su ascensión subió al cielo con su cuerpo glorificado, y de allá vendrá al final de los tiempos para juzgar a los vivos y a los muertos. Para Calvino, pensar que este cuerpo viene a unirse localmente a las especies eucarísticas, sería desconocer la naturaleza del cuerpo humano, incluso glorificado, y sería despreciar la encarnación. En este punto Calvino razonó semejante a Wycliffe. En su pensamiento es el Espíritu Santo que hace esta conjunción entre el cuerpo y la sangre de Jesucristo y las señales sacramentales y que actuaría en la Cena como un canal por el cual Cristo viene hasta los adoradores.

Ulrico Zwínglio (1484-1531)

Otro importante reformador protestante fue Ulrico Zwínglio. Él fue el líder de la primera reforma protestante en Suiza. “En 1506 Zwínglio fue nombrado vicario de Glarus, donde permaneció por diez años. Durante ese tiempo se capacitó en griego, comenzó a estudiar hebreo y asimiló los escritos de Erasmo. Zwinglio también estudió cuidadosamente los clásicos, a la Biblia utilizando a partir de 1516 a la edición de

Erasmus del Nuevo Testamento griego y los padres de la iglesia”.⁴⁶ Aunque Zwínglio hubiera estado, por mucho tiempo moviéndose rumbo a la Reforma, fue en 1522 que su obra reformadora tuvo inicio.⁴⁷ En un debate en la ciudad de Zurich Zwínglio recibió amplia aprobación popular para continuar su obra de reforma.

El consejo municipal ordenó un debate público, en enero de 1523 en el cual la Biblia debería ser el fundamento exclusivo. Zwínglio preparó para ese debate sesenta y siete breves artículos, afirmando que el Evangelio no saca su autoridad de la iglesia y que la salvación es por la fe solamente, y negando el carácter sacrificial de la misa, el carácter sacrificial de las buenas obras, el valor intercesorio de los santos, el carácter obligatorio de los votos monásticos y la existencia del purgatorio. Declaró, aun ser Cristo la única cabeza de la iglesia y defendió el matrimonio de los clérigos. En el debate, asistido por más de seiscientos personas, el consejo declaró a Zwínglio como vencedor en contra de sus oponentes romanistas, afirmando que no se quedara probada ninguna herejía en contra él, y que él no era ningún innovador, juzgado por el patrón escriturístico.⁴⁸

Según González, una diferencia en el pensamiento de Lutero y Zwinglio es que:

Lutero creía que bastaba con deshacerse de todo lo que contradijera las Escrituras, mientras Zwinglio insistía en la necesidad de retener solamente lo que se encontrara explícitamente en la Biblia. Una vez más, lo que le preocupaba a Lutero no eran las formas externas de la religión, sino la proclamación del evangelio verdadero. Zwinglio creía que el retorno a las fuentes debía ser el principio guiador de la Reforma, y parte de ese retorno consistía en deshacerse de todas las innovaciones que hubieran sido hechas con el correr de los siglos, por insignificantes que fueran.⁴⁹

Zwínglio y Lutero estaban en acuerdo en muchos puntos, mas lo que acontecía en la Cena del Señor era el punto de mayor discordancia entre los dos reformadores.

Para Lutero, las palabras de Cristo en la Última Cena: “Este es mi cuerpo” eran literalmente verdaderas; por consiguiente, él enseñaba que el cuerpo y la sangre

⁴⁶Walker, *Historia de la iglesia*, 517.

⁴⁷Ibíd., 518.

⁴⁸Ibíd., 519.

⁴⁹González, *Historia del cristianismo*, 2:31.

de Cristo están “realmente” o “sustancialmente” presentes en el pan y en el vino consagrados y son recibidos verdaderamente por todos los que participan de los elementos – por los fieles para la salvación mediante el perdón de sus pecados, por los incrédulos para su condenación. Sin embargo, desde 1521, un abogado holandés, Cornelio Hoen, sostenía que la interpretación apropiada será: “Esto significa mi cuerpo”. La tesis de Hoen llegó al conocimiento de Zwinglio en 1523, y para él confirmaba la comprensión simbólica de las palabras para la cual ya se inclinaba. Desde entonces negó cualquier presencia física de Cristo en la cena. Cristo, por cierto, está presente espiritualmente, no en el pan y en el vino más en los corazones de los fieles, que reciben, apenas ellos, los beneficios de la cena. Los elementos son así señales visibles y exteriores de una gracia espiritual e interior, ya presente, y por tanto “comer” es equivalente a “creer” (edere este credere). La cena es una reflexión común de agradecimiento y un recuerdo y une la comunidad de creyentes en una confirmación común de lealtad a su Señor.⁵⁰

Por lo tanto, para Zwinglio, “Cristo se hace presente en el espíritu de aquellos que lo reciben; los elementos significan el cuerpo inmolado por nosotros y la sangre siendo de esta manera señales conmemorativos subjetivos. Toda la celebración no es más que una conmemoración simbólica y profesión de fe”.⁵¹ Él consideraba la Cena una celebración de un hecho pasado, es decir, de la muerte de Cristo en la cruz, en que los participantes no solamente refrescaban su memoria con este acontecimiento y su significado, pero al participar de la Cena también confesaban su fe delante de los hombres.

Jesucristo, - escribió Zwinglio - instituyó un hecho conmemorativo del libramiento mediante en cual Él redimió al mundo entero para que no nos olvidemos nunca que fue por nuestra causa. Él expuso Su cuerpo a la ignominia de la muerte, y no meramente para que nosotros no lo olvidemos en nuestros corazones, mas para que también públicamente con acciones de gracias proclamemos.⁵²

Según Herbert Kiesler hay algunas dificultades para comprender Zwinglio:

Por otra parte, Ulrico Zwinglio (1484-1531) insistió en interpretar las palabras “este es mi cuerpo”, por medio de la frase “esto significa mi cuerpo”. Es difícil determinar con exactitud lo que él creía acerca de este asunto. Aunque sus escritos

⁵⁰Walker, *Historia de la iglesia*, 522.

⁵¹Citado por Fries, *Dicionário de teología*, 2:141.

⁵²Tappert, *La cena del Señor*, 19.

contienen declaraciones que consideran la Cena del Señor como un sello o una promesa de lo que Dios está haciendo por el creyente, Zwinglio insistió en identificar el comer el pan y el beber el vino con la fe en Cristo y una confiada seguridad en su muerte. Los elementos eran signos que representaban en forma figurada las verdades o bendiciones celestiales.⁵³

En 21 de enero de 1530 el emperador Carlos V convocó una dieta imperial para reunirse el siguiente mes de abril en Augsburgo, Alemania para terminar la discordia religiosa que había ocurrido como resultado de la Reforma. Juntamente con otros documentos, los Artículos de Schwabach y los de Torgau fueron llevados a Augsburgo.

Allí se decidió formular una declaración luterana común. Firmada por siete príncipes y los representantes de las ciudades libres, la confesión inmediatamente logró singular importancia como una declaración pública de fe. Él decimo punto declaraba: “Respecto a la Cena del Señor se enseña que el verdadero cuerpo y la verdadera sangre de Cristo están realmente presentes en la Cena bajo las especies de pan y vino y que se distribuyen y reciben allí. Por lo tanto, se rechaza toda enseñanza contraria”.⁵⁴

Ésta es la fórmula que siguió la Iglesia Luterana. Sin embargo, respecto a la Cena del Señor el protestantismo se quedó dividido: Luteranos siguiendo Lutero; los Presbiterianos a Calvino; y grupos de Bautistas con la interpretación de Zwínglio. La contribución de Ulrico Zwinglio facilitaba un correctivo contra la superstición y magia de la doctrina de la transubstanciación defendida por la Iglesia Católica Romana.

De igual modo fue un correctivo a la idea casi romana de la consubstanciación

⁵³Herbert Kiesler, “Ritos: Bautismo, Lavamiento de los Pies, Cena del Señor” en *Tratado de Teología Adventista del Séptimo Día*, ed. Raoul Dederen (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009), 677.

⁵⁴“La Confesión de Augsburgo”, (1530), <http://iluterana.cl/index/wp-content/uploads/2011/05/La-Confesi%C3%B3n-de-Augsburgo-1530-adap.-2010-trad.-alem%C3%A1n.pdf> (consultado: 27 de octubre, 2014).

propuesta por Lutero y por otro lado también fue un correctivo al tipo de misticismo presentado por Calvino. Sin embargo, la Iglesia Anglicana resultó de un cisma provocado por el rey Enrique VIII de Inglaterra, pero después fue aceptando doctrinas reformadas.

Es apropiado examinar la declaración de la Iglesia Anglicana:

La transustanciación —o la mutación de la substancia— del pan y del vino en la Cena del Señor, no puede probarse por las Santas Escrituras: más bien repugna a las palabras terminantes de los Libros Sagrados, trastorna la naturaleza de sacramento, y ha dado ocasión a muchas supersticiones.

El Cuerpo de Cristo se da, se toma, y se come en la Cena de un modo celestial y espiritual únicamente; y el medio por el cual el Cuerpo de Cristo se recibe y se come en la Cena es la fe. El Sacramento de la Cena del Señor ni se reservaba, ni se llevaba en procesión, ni se elevaba, ni se adoraba, en virtud de mandamiento de Cristo.⁵⁵

Evangélicos Modernos

En esta sección veremos cómo algunos teólogos modernos reaccionaron respecto a la transustanciación. El criterio adoptado en la selección de estos autores es la creencia que la Biblia es la Palabra de Dios inspirada, y el principio *Sola Scriptura*, como regla de fe y práctica. Como ya percibimos los defensores de la doctrina de la transustanciación procuraban apoyarse en el discurso de Cristo en Juan capítulo 6. Así que en esta sección algunos pueden no hablar directamente de la transustanciación pero dan su opinión sobre el sermón de Juan 6 y sobre la Cena.

John Wesley (1703-1791)

Pese que John Wesley no esté situado cronológicamente dentro del periodo del modernismo, todavía está incluido en esta sección debido al hecho que su teología y

⁵⁵*Los Treinta y Nueve Artículos de la Religión*, “XXVIII. De La Cena del Señor”, (1571), 6. <http://www.iglesia-stjohns.cl/wp-content/uploads/articulos.pdf> (consultado: 28 de octubre, 2014).

escritos resultaron en la existencia de una gran denominación evangélica. Wesley fue un ministro anglicano y teólogo cristiano británico, líder precursor del metodismo.⁵⁶ Esta expresión viene del sistema de estudios bíblicos y reuniones metódicas de Wesley que resultó en gran movimiento espiritual en el siglo XVIII. Sobre la Cena, Wesley declaró:

Para entenderse la naturaleza de la Cena del Señor, es útil leerse cuidadosamente los pasajes del evangelio y de la primera epístola a los Corintios, que tratan de su institución. Allí aprendemos que el designio de este sacramento es rememorar continuamente la muerte de Cristo por el comer del pan y el beber del vino, que son las señales externas de la gracia interior del cuerpo y de la sangre de Cristo. Es importante que todos los que quisieren participar de ese sacramento, siempre que su tiempo le permite, se preparen para esta solemne ordenanza por la oración y por el examen de sí mismos.⁵⁷

Las doctrinas de todos los grupos metodistas modernos son prácticamente las mismas. Creen en la teología arminiana interpretada por John Wesley en sus sermones y notas sobre el Nuevo Testamento. Los Cãones Metodistas afirman que Wesley reconoció dos ordenanzas: El Bautismo y la Cena del Señor.

La Iglesia Metodista declara: “1º - La tradición doctrinaria metodista se orienta por el Credo Apostólico, por los Veinticinco Artículos de Religión del Metodismo y por los Sermones de John Wesley y sus notas sobre el Nuevo Testamento”.⁵⁸ Sobre la doctrina católica romana de la transubstanciación los cãones metodistas declaran:

La transubstanciación o el cambio de sustancia del pan y del vino en la Cena del Señor, no se puede probar por las santas Escrituras, y es contraria a sus terminantes palabras, destruye la naturaleza de un sacramento y tiene dado muchos motivos para muchas supersticiones. El cuerpo de Cristo es dado, recibido y comido en la Cena solamente de modo espiritual. El medio por el cual

⁵⁶Para conocer más sobre la vida de John Wesley leer Orlando Boyer, *Heróis da fé*, 15nta ed. (Rio de Janeiro: CPAD, 1989), 48.

⁵⁷Burtner e Chiles, ed., *Coletãnia da teología de João Wesley*, 2da ed., (Rio de Janeiro: Instituto Metodista Bennet, 1995), 254.

⁵⁸*Cãones da igreja metodista* (São Paulo: Imprensa Metodista, 1990), 23.

es recibido y comido Cristo, en la Cena, es la fe. El sacramento de la Cena del Señor no era, por ordenación de Cristo para custodia, llevado en procisión, elevado, ni adorado.⁵⁹

Sobre el cáliz de la Cena, la Iglesia Metodista afirma, “El cáliz del Señor no debe negarse a los laicos, pues ambas especies de la Cena del Señor, por ordenanza y mandamiento de Cristo, deben presentarse igualmente a todos los Cristianos”.⁶⁰

Randolph Vincent Greenwood Tasker (1895-1976)

En secuencia R. V. G. Tasker fue profesor de exégesis del Nuevo Testamento en la Universidad de Londres. En su comentario de Mateo, sobre la Cena comentó:

Este es mi cuerpo. El original es tan ambiguo en cuanto a esta traducción literal; y la cristiandad habría sido más feliz y más semejante a Cristo si los teólogos lo tuvieron dejado así, absteniéndose de intentar definir lo que la Escritura dejó sin definir, es decir, la manera por la cual Cristo comunica por medio del pan y del vino.⁶¹

George Eldon Ladd (1911-1982)

Ya George Eldon Ladd fue ministro bautista, profesor de exégesis y teología del Nuevo Testamento en el Seminario Teológico Fuller en California. Comentando el texto de Juan 6:53-55 sobre “comer la carne” y “beber la sangre” de Cristo declaró que no se refiere a un hecho literal, mas a una alimentación espiritual en Cristo:

Comer y beber, en este contexto no se refiere a un hecho literal, pero si a una alimentación espiritual en Cristo. Comer y beber su sangre son un modo simbólico de describir la alimentación con el pan de Dios que descendió de los Cielos. Los padres comieron el maná en el desierto y murieron (6:31,49); Jesús es

⁵⁹*Cânones da igreja metodista* (São Paulo: Imprensa Metodista, 1990), 29.

⁶⁰Fernando Santillana, ed. *Conceptos doctrinales y principios teológicos: herencia y presencia metodista wesleyana* (Lima: Editorial Mikael, 1993), 24-25.

⁶¹R. V. G. Tasker, *Mateus, introdução e comentario* (São Paulo, Sociedade Religiosa Edições Vida Nova, 1985), 196.

el pan que descendió de los cielos, en cual el hombre puede comer, y en resultado, tiene la vida para siempre. En lugar de representar una perspectiva sacramental, Juan contrasta la comida literal con a la espiritual.⁶²

Leon Lamb Morris, (1914-2006)

L. L. Morris, fue un ministro anglicano, fue profesor de Nuevo Testamento en la Trinity Evangelical Divinity School. En su comentario del evangelio de Lucas sobre las palabras de Cristo en la institución de la Cena declara:

Esto es mi cuerpo. Estas palabras han causado tremenda controversia en la Iglesia. El punto crítico es el significado del 'es'. Algunos argumentan en pro de la transformación del pan en el cuerpo de Cristo, pero el verbo puede significar tipos de identificación mucho variados conforme vemos en declaraciones tales como: "Yo soy la puerta", "Yo soy el pan de la vida", "aquella roca era Cristo". En ese caso la identificación no puede estar en mente, pues el cuerpo de Jesús estaba físicamente presente en la ocasión. Debe ser usado en algún sentido tal como 'representa', 'significa' o talvez 'transmiten'.⁶³

El mismo autor de esta vez en su comentario de 1 Corintios 11:24 afirma:

Esto es mi cuerpo (*Moffat*, 'esto significa mi cuerpo'). Estas palabras han sido usadas como texto prueba para las doctrinas de la transubstanciación y de la consubstanciación con su realista identificación del pan como cuerpo de Cristo. Todavía, "es" puede indicar varias especies de identificación, como vemos de su empleo en pasajes como Juan 8:12; 10:9; 1 Corintios 10:4, para no citar otras más. Además de eso en el versículo siguiente el cáliz no es mi sangre, mas la nueva alianza en mi sangre. Las palabras no prueban todo lo que los abogados de esas teorías desearían. Por otro lado, no deben ser disminuidas al punto de darnos un concepto 'zwingliano', de que el oficio de la Cena no es nada más que una ocasión en que pensamos en Cristo. Hay una dádiva muy real del Salvador en el sacramento, no menos real por ser esencialmente espiritual.⁶⁴

⁶²George Eldon Ladd, *Teologia do novo testamento* (Rio de Janeiro: Juerp, 1986), 269.

⁶³Leon L. Morris, *Lucas: Introdução e comentario*, 3ra Ed. (São Paulo: Sociedade Religiosa Edições Vida Nova, 1986), 287.

⁶⁴Leon L. Morris, *I Coríntios: Introdução e comentario*, 3ra. Ed. (São Paulo: Sociedade Religiosa Edições Vida Nova, 1986), 128-129.

Notemos que Leon Morris no apoya la transustanciación, ni la consustanciación, y ni el simbolismo de Zwinglio por considerar que éste propone apenas una conmemoración. Parece que Morris se inclina más para Calvino. Sería muy apreciable si el principio y el sentimiento dominador en cada teólogo de la Patrística y Edad Media no fuera simplemente sus impulsos apologeticos, pero principalmente la honestidad para interpretar las Escrituras Sagradas.

Frederick Fyvie Bruce, (1910-1990)

Ya F. F. Bruce, (1910-1990), fue uno de los más importantes eruditos conservadores del siglo XX. Él enseñó griego en la Universidad de Edimburgo, y es respetado por sus comentarios de Juan y Romanos. Sobre Juan 6: 52-55, afirmo que los judios sabían que Jesús no estaba literalizando o hablando en serio de canibalismo:

La discusión que se levantó entre los miembros de la congregación fue calentada y tumultuosa; Juan dice que ellos ‘luchaban’. Ellos sabían que Jesús no estaba siendo literal; no pensaron que Jesús estuviera hablando en serio de canibalismo. Era una manera ofensiva de hablar, en la opinión de ellos, él mismo en términos figurados. Y si él mismo estaba hablando figuradamente, no conseguían entender cual era el sentido de las palabras. Unos daban una interpretación otros daban otra; una guerra de palabras surgió entre ellos. Será que es fuerzado ver en esta discusión una anticipación de las controversias perennes en las cuales los cristianos se involucraron en relación a los significados de las palabras institutivas del Señor: “esto es mi cuerpo que es dado por vosotros” (1 Co 11:24)?⁶⁵

Herbert Kiesler

En secuencia el autor y teólogo Herbert Kiesler comentando las palabras de Cristo en el sermón de Juan capítulo 6 considera imposible comer a Cristo:

Obviamente era imposible, para los que escucharon a Cristo “comerlo” a él literalmente; también era absurdo esperar que sus discípulos se uniron literalmente

⁶⁵F. F. Bruce, *João introdução e comentário* (São Paulo: Sociedade Edições Vida Nova, 1987), 143.

a su persona, por eso el permanecer, el comer y el beber deben tener sentido figurado. Vistos en esta luz, la copa y el pan de la Cena del Señor son símbolos de una realidad más grande. Aunque no son la sustancia del cuerpo y de la sangre de Jesús, la copa y el pan representan su cuerpo quebrantado y su sangre derramada, su muerte en la cruz, y el don de la salvación que resulta de eso.⁶⁶

Es oportuno observar la posición de la Iglesia Adventista del Séptimo Día sobre la Cena del Señor. El *Manual de Iglesia*, en la Creencia Fundamental número 15 declara:

La Cena del Señor es una participación en los emblemas del cuerpo y de la sangre de Jesús como expresión de fe en él, nuestro Señor y Salvador. Cristo está presente en esta experiencia de comunión para encontrarse con su pueblo y fortalecerlo. Al participar de la Cena, proclamamos gozosamente la muerte del Señor hasta que venga. La preparación para la Cena incluye un examen de conciencia, el arrepentimiento y la confesión. El Maestro ordenó el servicio del lavamiento de los pies para denotar una renovada purificación, para expresar la disposición de servirnos mutuamente en humildad cristiana, y para unir nuestros corazones en amor. El servicio de comunión está abierto a todos los creyentes cristianos. (1 Co 10:16-17; 11:23-30; Mt 26:17-30; Ap 3:20; Jn 6:48-63; 13:1-17).⁶⁷

La IASD considera el pan y el jugo de uva de la Cena del Señor como emblemas, o símbolos. El pan es símbolo del cuerpo y el jugo de uva, símbolo de la sangre de Cristo. Los Adventistas del Séptimo Día no creen en la transustanciación, ni en la consubstanciación, ni tampoco niegan la presencia de Cristo en la Cena del Señor.

Pero Cristo es representado en la Cena por la presencia del Espíritu Santo (Mt 28:20; Jn 14:16-18). Sobre Juan 14:18, el *Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día* declara: “En Juan 14:18 la idea es que Jesús no dejaría a los discípulos desprovistos de su Maestro. Vendría a ellos. Aquí no se hace referencia a la segunda venida (vers. 1-3), sino a la presencia de Cristo con sus discípulos mediante el Espíritu”.⁶⁸

⁶⁶Kiesler, “Ritos: Bautismo/Lavamiento de los Pies/ Cena del Señor” en Dederen, ed., *Tratado*, 672.

⁶⁷*Manual de la iglesia*, 4ta ed. (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2000), 13.

⁶⁸Nichol, ed., *CBA*, 5:1013.

CAPÍTULO 4

EL SIGNIFICADO TEOLÓGICO DE LA CENA DEL SEÑOR

Este capítulo tiene el propósito de hacer un estudio de las palabras de Cristo en Mateo 26:26-28, y comparar su comprensión con la doctrina católica de la transubstanciación. Es necesario primero un examen de aspectos históricos de la Cena del Señor iniciando por el marco histórico del evangelio de Mateo.

Aspectos Históricos de la Cena

Según Jamieson, “Toda la antigüedad se refiere al Evangelio como obra de Mateo el publicano y apóstol, del mismo modo que los otros Evangelios se atribuyen a sus respectivos autores”.¹ Eusebio (c. 265- c. 340) citando a Ireneo dice que “Mateo escribió su Evangelio entre los hebreos mientras Pedro y Pablo estaban predicando y fundando la iglesia en Roma”,² o sea después del año 60.³ Se tiene dicho que al escribir su evangelio Mateo se basó en el evangelio de Marcos: “El hecho de que el Evangelio de Marcos sea el más corto, pero que en muchos de los acontecimientos que relata presenta más detalles

¹Roberto Jamieson, A. R. Fausset, David Brown, *Comentario exegético y explicativo de la biblia tomo II: el nuevo testamento* (El Paso, TX: Casa Bautista Publicaciones, 2002), 5.

²Kevin Knight. “Fathers of Church”, “Eusebius of Caesarea”, “The Statements of Irenaeus in regard to the Divine Scriptures”, en *Enciclopedia Electrónica New Advent*, webmaster@newadvent.org. Cap. 5:8:2.

³Jamieson, Fausset, y Brown, 4.

que Mateo o Lucas, sugiere que Marcos es la base de Mateo y Lucas y no una condensación de uno u otro de los dos”.⁴ Sin embargo, como veremos más adelante es probablemente precipitado pretender que Mateo “reproduce” el texto de Marcos sobre la Cena del Señor. Hay diferencias notables entre los dos textos. El evangelio según Mateo se coloca al principio de los otros evangelios, probablemente por la necesidad de un manual explicativo, y por tener sido escrito antes de los otros evangelios, pues “Hasta el período del Renacimiento/Reforma, el Evangelio de Mateo era considerado como el primer Evangelio escrito”.⁵

El *Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día* presenta tres características del evangelio de Mateo: (1) Su registro íntegro de los sermones y de los otros discursos del Salvador presentando a Cristo como el gran Maestro; (2) El público de Mateo parece haber estado compuesto mayormente de judíos cristianos y de judíos incrédulos. Su propósito evidente era convertir a estos últimos a la fe en Jesús como el Mesías de la profecía, y confirmar la fe de los primeros.

(3) Este evangelio esencialmente presenta la vida de Jesús en un orden lógico, ordenado por temas, y no cronológicamente.⁶ Todavía parece que este evangelio fue escrito antes de la huida y destrucción de Jerusalén, porque presenta estos eventos como estando aun en el futuro (Mt 24:15-20). Y “Más que todos los otros escritores

⁴Nichol, *Comentario bíblico adventista del séptimo día*, 5:173.

⁵Bob Utley, *El primer manual cristiano: mateo* (Marshall, TE: Bible Lessons International, 1998), 1.

⁶Nichol, ed., *Comentario bíblico adventista del séptimo día*, 5:267-268.

evangélicos juntos, Mateo presenta a Jesús cómo Aquel a quien anticipaban los símbolos del AT y en quien hallaron su cumplimiento”.⁷

La Cena del Señor tiene aspectos del costumbre judío de la comunión de la mesa, y de la Pascua. Participar de la mesa incluía recibir la bendición de Jehová.

“El jefe del hogar tomaba el pan y pronunciaba sobre él la bendición en nombre de todos los presentes. Después, quebrava el pan que bendijera, y daba un pedazo a cada persona asentada junto a la mesa. De esto modo, todo participante de la cena recibía una participación de la bendición”.⁸ El jefe del hogar tomaba la taza del vino, y pronunciaba una bendición en favor de todos los presentes. Después, todos bebían de la taza de la bendición, a fin de recibieren una parte de la bendición pronunciada sobre el vino.⁹

La Biblia narra situaciones en que Jesús oró antes de una cena: en la última Pascua (Mt 26:26); con los discípulos de Emaús (Lc 24:30); antes de la multiplicación de los panes para 5.000 personas (Juan 6:11) y para los 4.000 (Mt 15:36).

Según Coleman, “En todos esos casos él estaba dando gracias a Dios por el pan, y no pedindo a él que realizase el milagro. Al que parece, eso era una práctica habitual de Jesús, a la hora de las cenas”.¹⁰ Mas la Cena del Señor es una sagrada institución y no simplemente una continuación de la comunión diaria a la mesa con Jesús.

⁷Nichol, ed., *Comentario bíblico adventista del séptimo día*, 5:267.

⁸J. P. Zabatiero, “A Ceia do Senhor”, *O novo dicionário internacional de teologia do novo testamento* editado por Colin Brown (São Paulo: Sociedade Religiosa Edições Vida Nova, 1989), 399.

⁹Ibíd.

¹⁰William L. Coleman, *Manual dos tempos costumes bíblicos* (Venda Nova, MG: Editora Betânia, 1991), 55.

Los evangelios sinópticos declaran que Jesús fue muerto en la época de la Pascua (Mt 26:17-20; Mc 14:12-18; Lc 22:7-15; Juan 13:1, 29). La Pascua era una fiesta celebrada en día 14 del mês Nisán. Fue instituída en la noche anterior al Éxodo. Las instrucciones para su conmemoración están registradas en Éxodo 12. Dios libertara Israel de la esclavitud egipcia. Conforme Éxodo capítulo 12, un cordero macho de un año debía ser sacrificado. Su sangre debía ser pasada en la parte superior de las puertas de los hebreos. El cordero era asado por entero y ningun hueso debía ser quiebrado. Los israelitas comieron el cordero en la noche acompañado de hierbas amargas y pan ázimo. La fiesta de los Panes Ázimos era parte de la fiesta de la Pascua. Debía durar una semana iniciando en el 14 de Nisán (Éx 12:14-19).

Según Coleman “Desde 600 años antes de Cristo, era costumbre sacrificar el cordero pascual en Jerusalén”,¹¹ lo que resultaba en la presencia de millares de peregrinos en Jerusalén. Según Jeremías la Cena pascual tenía cuatro partes:

A.Primer plato: Fórmula de bendición pronunciada por el padre de familia sobre la primera copa (copa de *qiddus*): bendición de la fiesta (*qiddus*), y bendición de la copa. Primer plato, que constaba, entre otras cosas, de legumbres, hierbas amargas y la salsa *haroset*. Se servía la comida, pero no se tomaba aún; se mezclaba la segunda copa y se presentaba, pero todavía no se bebía. B.Liturgia pascual: Haggadá pascual del padre de familia(en arameo). Primera parte del *Hallel* pascual (en hebreo). Se bebía la segunda copa(copa de *haggadá*). C.Plato principal: Oración recitada por el padre de familia sobre el pan ázimo. Comida, compuesta de cordero pascual, *massôt*, hierbas amargas (Ex12:8), *haroset* y vino. Acción de gracias (*birkat hammason*) sobre la tercera copa (copa de bendición). D.Conclusión. Se servía la cuarta copa. Segunda parte del *Hallel* pascual (em hebreo). Plegaria de alabanza sobre la cuarta copa (copa de *Hallel*).¹²

¹¹William L. Coleman, *Manual dos tempos costumes bíblicos* (Venda Nova, MG: Editora Betânia, 1991), 265.

¹²Joachim Jeremias, *La última cena* (Madrid: Ediciones Cristiandad, 1980), 89-90.

Conforme Mateo 26:17 los discípulos preguntaron a Jesús donde él quería comer la Pascua. “Y él dijo: Id a la ciudad a cierto hombre, y decid: El Maestro dice: Mi tiempo está cerca; en tu casa celebraré la pascua con mis discípulos” (Mt 26:18). La expresión usada para tiempo es καιρός. Antes de esto momento Jesús había afirmado que no era llegada su hora (Juan 2:4; 7:6, 8, 30). “Con esas palabras Jesús quería decir que no había llegado aún el momento de concluir su ministerio y de morir”¹³. La expresión καιρός traducida por tiempo em Mateo 26:18 es la misma palabra que aparece en Marcos 1:15. Jesús usó la palabra καιρός tanto al inicio y al final de su ministerio. En Mateo 26:18, como en Marcos 1:15 la expresión apunta para el cumplimiento de la profecía de las 70 semanas de Daniel 9.¹⁴ Marcos 1:15 indica el comienzo de la última semana de años en el año 27 con el bautismo y unción de Cristo.

Comentando el καιρός de Marcos 1:15 el *Comentario Adventista del Séptimo Día* declara: “El anuncio “el tiempo está cumplido “se refería a la profecía de las 70 semanas de Daniel 9:24-27, cerca de cuyo fin “el Mesías Príncipe” iba a confirmar “el pacto con muchos” y se le quitaría la “vida”.¹⁵

Mateo 26:18 indica el evento de la muerte del Mesías en la mitad de la semana cuando confirmaría un pacto con muchos, y haría cesar el sacrificio y la ofrenda (Dn

¹³Nichol, ed., *Comentario bíblico adventista del séptimo día*, 5:509

¹⁴Merling Alomía, “El Uso de Daniel en Marcos”, en Marcos: el evangelista del “tiempo cumplido”, III Simposio Bíblico-Teológico Sudamericano, editado por Merlin Alomía, Joel Leiva y Juan Millanao (Chilán, Chile: Ediciones Theologika, 2000), 111.

¹⁵Nichol, ed., *Comentario bíblico adventista del séptimo día* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana), 5:556.

9:27). Jesús comentó: “Y les dijo: En gran manera he deseado a comer con vosotros esta Pascua antes que yo padezca” (Lc 22:15). Aquella Pascua fue,

La cuarta del ministerio de Jesús, y la tercera celebrada con los discípulos en Jerusalem. Sin embargo, ni todos los discípulos habían estado presente como miembros de este grupo en dos ocasiones anteriores – en las pascuas del año 28 y del 29 d.C. – que tuvieron lugar antes de la selección y del nombramiento de los doce en el verano (junio-agosto) del año 29 d.C. En esta ocasión Jesús y los doce discípulos sin duda se reunieron para celebrar la pascua.¹⁶

Según Pablo, Jesús instituyó la Cena en la noche en que fue entregado (1 Co 11:23). La evidencia de los evangelios apunta en la dirección de que en jueves por la noche Jesús comió la Pascua con sus discípulos (Mt 26:17, 20, 26, 34, 47; 27:1-2, 31; Mc 14:12, 16-17; Lc 22:7-8, Lc 22:13-15; Juan 13:2, 4, 30; 14:31; 18:1-3, 28; 19:16).¹⁷

Para Adam Clarke (c. 1760-1832) la primera Cena fue celebrada antes de la muerte de Cristo en la cruz como la primera Pascua fue celebrada antes de la liberación del Egipto. Las dos ceremonias fueron celebradas de modo anticipado: “Esta pascua eucarística se celebró una vez, a modo de anticipación, antes que el sacrificio cruento de la víctima de la salvación, y antes de la liberación que fue nombrado para conmemorar; como la pascua figurativa había sido igualmente una vez celebrada antes de la salida de Egipto y la liberación del pueblo escogido de Dios”.¹⁸

¹⁶Nichol, ed., *Comentario bíblico adventista del séptimo día* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana), 5:845.

¹⁷Ibíd., 521-522. Este mismo volumen presenta algunas declaraciones cronológicas sobre la fecha de la última Cena y la crucifixión de Jesús. Y también examina el problema de la declaración del evangelio de Juan que ubica la fiesta de la cena pascual 24 horas después de la última Cena, en el viernes de noche, en las primeras horas del sábado semanal (Juan 18:28; 19:14, 31). Para ver estas declaraciones y la posible solución leer desde página 521 hasta 525.

¹⁸Adam Clark, *Clarke's Commentary: Luke* (Albany, OR: Logos Library System; Clarke's Commentaries, 1999), S. Lc 22:15.

Según Oliveira “El cordero muerto por los discípulos en la tarde de jueves (Abib/Nisán 14) fue comido después de la puesta del sol (Abib/Nisán 15), a la noche, comenzando el viernes religioso. Durante la comida de la Pascua Jesús hizo la transición del tipo para el antitipo”. Para Veloso parece que en el año de la crucifixión se celebraron dos cenas pascales. Una, al comienzo de la noche de 14 de Nisán, en jueves por la noche, y la otra en el inicio de la noche de 15 de Nisán, nuestro viernes a noche.¹⁹ De esa forma se crearon las condiciones para que Jesús muriese en la hora del sacrificio pascual.

Interpretación de Mateo 26:26-28

σθιόντων δὲ αὐτῶν²⁰, “Y estando comiendo ellos”, que puede ser traducido “mientras ellos comían” denota un episodio histórico de una cena, que por supuesto era ceremonial y era la Pascua. Un poco adelante se verá que Cristo está haciendo una transición a la Cena del Señor. Pero no sugiere ninguna intención de incluir una idea de sacrificio. Gonzalez menciona que la cena de la Pascua está dividida en 10 partes, la frase “mientras comían” está dentro de la octava parte, y menciona que Marcos 14:18 lo describe detalladamente.²¹

¹⁹Veloso, *Mateus*, 334-335.

²⁰A menos que se indique algo diferente el texto griego es tomado de Francisco Lacueva, *Nuevo Testamento Interlineal Griego-Español* (Barcelona: Editorial Clie, 1984).

²¹Hernán Gonzales, “La Doctrina de La Transubstanciación a La Luz de La Biblia San Marcos 14:22-25”, Tesis de Bachiller, (1988), 13. “Se debe considerar que la ceremonia de la pascua tenía división de partes, es decir en la secuencia del orden establecido en los rituales. Esto llega a hacernos conocer que los genitivos mencionados se refieren a una octava parte de la ceremonia pascual que se describe detalladamente en Mc 14:18. Comprendemos de esta manera que así debe ser, porque la novena parte sólo duró un momento nada más y se suspendió la comida; y la décima parte fue el canto de la última copa”.

λαβὼν ὁ Ἰησοῦς ἄρτον “tomando Jesús un pan”. ἄρτον es un sustantivo, acusativo, singular, masculino que significa pan. Claramente era una reunión de Cena, allí estaba Ἰησοῦς Jesús y el pan. Jesús no era el pan, y el pan no era Jesús. El pan no era un fin en sí mismo. Era a penas un pan. El importante era lo que simbolizaría. El significado del nombre Jesús también debe ser interpretado conforme la profecía de Mateo 1:21 “...porque Él salvará a su pueblo de sus pecados”. Por lo tanto, el elemento central de la Pascua y de la Cena del Señor no es el pan mas Jesús. El objetivo es presentar Jesús como Salvador que moriría por los pecados de su pueblo. Ham captó esta intención en la Cena, y en todo libro de Mateo, pues en su evangelio Mateo usa el nombre de Jesús más frecuentemente que algun otro evangelista, más de 150 veces.²² Esto apunta para el objetivo de este evangelio que es presentar Jesús como el Salvador prometido por las Escrituras del AT (Mt 1:21-25; Is 7:14; Sl 130:8).

καὶ εὐλογήσας “y bendiciendo”. Como percibimos la expresión “lo” no aparece en el original, pero los otros relatos de la Cena indican que Jesús bendijo el pan. No hay la idea de sacrificio, o transubstanciación. Jesús no transformó el pan, pero a penas lo bendijo. La expresión εὐλογήσας (eucaristías) usada por la Iglesia Católica significa a penas dar gracias. Sin embargo, los evangélicos en general adoptan la expresión Cena del Señor usada por Pablo en 1 Coríntios 11:20.

ἔκλασεν καὶ δούς τοῖς μαθηταῖς “(lo) partió y tras dar (lo) a los discípulos.” ἔκλασεν significa lo partió o lo quebró. Está en la tercera persona singular de un participio aoristo en la voz gramatical activa, y modo indicativo. Jesús tomó elementos de

²²Clay Ham, “The Last Supper en Matthew”, *Bulletin for Biblical Research* 10.1 (2000), 57.

la cena de la Pascua, el pan ázimo que se usaba en la Pascua, la copa, y a través de ellos representó su muerte. El pan quiebrado representa su cuerpo dado por los pecados del mundo. Según Butler tratase de “..un alimento semejante al pan que se suele frito o al huerno en pequeñas formas planas, y es a menudo sin levadura”.²³

εἶπεν λάβετε φάγετε, τοῦτό ἐστιν τὸ σῶμά μου significa: “dijo: “tomad, comed esto es el cuerpo de mí” (Mt 26:26).²⁴ λάβετε es el aoristo ativo imperative de la segunda persona plural del verbo λαμβάνω tomar. Este verbo denota la acción imperativa de Jesús.

Él mandó los discípulos tomaren el pan. φάγετε es la segunda persona, plural del verbo ἐσθίω “comer” en la forma aoristo, ativa, imperativa. Aquí en Mateo 26:26 Jesús usa el verbo ἐσθίω en forma figurada en relación a su cuerpo, así como usó el mismo verbo en Juan 6:53. Strong confirma el uso metafórico del verbo ἐσθίω en Mateo 26:26 declarando que se traduce como “..metáfora para devorar, consumir”.²⁵

Por otro lado ἐστιν es la conjugación del verbo εἰμί en la tercera persona del presente, ativo, indicativo, singular. Significa “es”. Es un grave equívoco interpretar la frase τοῦτό ἐστιν τὸ σῶμά μου “esto es mi cuerpo” literalmente porque hay una

²³John G. Butler, *Analytical Bible Expositor: Matthew* (Clinton, IA: LBC Publications, 2008), 429.

²⁴Francisco Lacueva, *Nuevo testamento interlineal griego-español* (Barcelona: Editorial CLIE, 1984), 119.

²⁵James Strong, *The Exhaustive Concordance of the Bible: Showing Every Word of the Text of the Common English Version of the Canonical Books, and Every Occurrence of Each Word in Regular Order*. electronic ed. (Ontario: Woodside Bible Fellowship, 1996), S. G 5315.

diversidad de aplicaciones para el verbo εἰμί.²⁶ El verbo εἰμί también es legítimamente traducido por “representa” en el texto de Gálatas 4:25 conforme la versión portuguesa.²⁷

Observando el contexto inmediato de estas palabras en la Cena del Señor el verbo εἰμί puede ser traducido legítimamente por “representa” porque Jesús estaba vivo y visible delante de los discípulos. MacDonald y Farstad están correctos en su raciocinio.²⁸ Hendriksen y Kistemaker nos recuerdan cuatro cosas: (1) El cuerpo de Jesús allí estaba; (2) El cuerpo y el pan eran distintos; (3) Ninguno cambió o alteró sustancias; (4) Jesús frecuentemente usaba lenguaje simbólico.²⁹

²⁶James Swanson, *Dictionary of Biblical Languages With Semantic Domains: Greek New Testament*. electronic ed. (Oak Harbor: Logos Research Systems, 1997), S. DBLG 1639, 8. El verbo εἰμί es traducido por: 1. Ser, existir (Mt 11:29); 2. Ser idéntico, exacta correspondencia (Mt 3:11; 1 Juan 2:22, 25); 3. Existir (Heb 11:6); 4. Acontecer, ocurrir (Mc 14:2); 5. Estar en un lugar (Lc 2:49); 6. Ser posible (Heb 9:5); 7. Pertenecer a una clase particular (Lc 19:2; Juan 1:1); 8. Representar (Gl 4:25).

²⁷*Bíblia Sagrada, A Boa Nova Em Português Corrente* (Lisboa: Sociedade Bíblica de Portugal, 2006), S. Gl 4:25-26. “Ora, Agar representa o Monte Sinai na Arábia e corresponde à actual cidade de Jerusalém, que é escrava com os seus filhos”. Otros dos ejemplos donde el verbo εἰμί también es legítimamente traducido por “representa” pueden ser visto en Marcos 4:14-18 y en Lucas 12:1.

²⁸William MacDonald y Arthur Farstad: *Believer's Bible Commentary: Old and New Testaments* (Nashville: Thomas Nelson, 1997), S. Mt 26:26. Ellos afirman: “Tomando en cuenta que su cuerpo no tenía aun sido dado en la cruz, es claro que Él estaba hablando figuradamente, usando el pan para simbolizar su cuerpo”.

²⁹William Hendriksen y Simon J. Kistemaker, *New Testament Commentary: Exposition of the Gospel According to Matthew* (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 2001), 9:909. “...Tomad, comed; esto es mi cuerpo. Para interpretar esto como que Jesús estaba diciendo que estas porciones de pan que entregó a los discípulos eran idénticos a su cuerpo físico, o estaban en aquel momento siendo transformadas en su cuerpo, es ignorar el hecho de que el cuerpo de Jesús estaba allí de pie delante de sus discípulos, para que todos lo vean. Él estaba manteniendo en la mano el pan, y les da las porciones, que él había quebrado. *Cuerpo y pan* eran claramente distintos y permanecieron así. Ninguno cambió en otro, o tomó las propiedades físicas o características de la otra. Además, tal interpretación también ignora el hecho de que durante su ministerio terrenal

El contexto más amplio de las palabras de Cristo en Mateo 26:26 indica que los discípulos no conseguían creer en su muerte (Mt 16:21-23; 17:22-23; 20:17-19). Ellos se entristecían cuando Jesús hablaba de su muerte porque tal asunto era opuesto al tema dominante en la mente de ellos, o sea, quien de ellos será el mayor en el reino de los cielos (Mt 18:1). Sus pensamientos de grandeza estaban en antagonismo a la función de un siervo. Fue por eso que Jesús como siervo lavó los pies de los discípulos (ver Juan 13). Al Jesús hablar de modo simbólico en la Cena los forzaba a pensar simbólicamente y conectarse con el ritual simbólico del Santuario, de la Pascua, y a ver en el cordero pascual, el Cordero de Dios que quitaría el pecado del mundo (Éx 12:4, 7; Juan 1:29; Ap 5:12). En Juan 6 hay un ejemplo de la necesidad del uso de lenguaje simbólico. Es importante porque este texto hace una explícita conexión con la Pascua (ver Juan 6:4). El uso que Jesús hizo de fuerte lenguaje simbólico en Juan 6 fue para conectar los judíos con el verdadero sentido de la Pascua, o sea Cristo es el Cordero de Dios (Juan 1:29) y nuestra Pascua (1 Co 5:7).³⁰ Es realidad inegable que Jesús usó varias veces el verbo εἶμι

el Maestro muy frecuentemente usó el lenguaje simbólico (Mt 16:6; Jn 2:19; 3:3; 4:14-32; 6:51”.

³⁰La expresión “Pascua de los judíos” en Juan 6:4 indica que los judíos habían perdido el significado teológico de la Pascua del Señor conforme Éxodo 12:11. La religión de los judíos se tornara meramente ceremonial y legalista. El uso de lenguaje simbólico tanto en Juan 6:53 como en Mateo 26:26 denota la necesidad y el esfuerzo de Cristo para llevar sus oyentes a interpretar correctamente el simbolismo pascual, y ver en Él el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo.

en sentido figurado³¹ conforme Gulley también afirmó.³²

La Pascua fue para la nación de Israel (ver Éx 12). Era conmemorativa y tipológica. Mientras apuntaba para la liberación de la nación hebrea de la esclavitud egipcia, también indicaba la mayor liberación - del pecado - a ocurrir en el futuro en la cruz del Calvario. Es apropiada la afirmación de Fleming: “Israelitas guardaron la Pascua en memoria de la graciosa obra de Dios en salvarlos a través del cordero pascual; los discípulos del Señor mantienen la Cena del Señor en memoria de aquel por cuya muerte se salvan del pecado y les da la vida eterna (Mt 26:26–27; Lc 22:17–20; Jr 31:31–34)”.³³

Volviendo a las palabras de Cristo λαβὼν ὁ Ἰησοῦς ἄρτον que significa “tomando Jesús el pan” (Mt 26:26). Es importante acordar que la palabra ἄρτον traducida por “pan” es un sustantivo, acusativo, singular, masculino. Al colocar las palabras λαβὼν ὁ Ἰησοῦς ἄρτον en paralelismo con las palabras “τοῦτό ἐστιν τὸ σῶμά μου” traducidas por “Esto es mi cuerpo” en el mismo versículo observamos que la palabra τοῦτό (esto) es un pronombre demostrativo, nominativo, singular neutro. O sea, la palabra “esto” en griego

³¹(1) “Πάλιν οὖν αὐτοῖς ἐλάλησεν ὁ Ἰησοῦς λέγων· ἐγώ εἰμι τὸ φῶς τοῦ κόσμου...” que significa: “Otra vez Jesús les habló, diciendo: Yo soy la luz del mundo...” (Juan 8:12); (2) “Εἶπεν οὖν πάλιν ὁ Ἰησοῦς· ἀμὴν ἀμὴν λέγω ὑμῖν ὅτι ἐγώ εἰμι ἡ θύρα τῶν προβάτων” “que significa: “Volvió, pues Jesús a decirles: De cierto, de cierto os digo: Yo soy la puerta de las ovejas” (Juan 10:7); (3) “Εγώ εἰμι ὁ ποιμὴν ὁ καλός ...” que significa “Yo soy el buen pastor...” (Juan 10:11); (4) “λέγει αὐτῷ [ὁ] Ἰησοῦς· ἐγώ εἰμι ἡ ὁδὸς ..” (Juan 14:6) que significa: “Yo soy el camino..” (Juan 14:6). El hecho de que Jesús dijo “Yo soy el buen pastor” no debe ser interpretado literalmente porque Jesús nunca fue literalmente pastor de ovejas, sino carpintero.

³²Norman R. Gulley, *Systematic Theology God as Trinity* (Berrien Springs: Andrews University Press, 2011), 2:13.

³³Donald C. Fleming: *Concise Bible Commentary* (Chattanooga, TE: AMG Publishers, 1988), 446.

es neutra y la palabra “pan” es masculina. Por otro lado, la palabra σῶμά traducida por cuerpo es un sustantivo, nominativo, singular neutro.

Luego el pronombre τοῦτό (esto) combina con el sustantivo σῶμά (cuerpo) pero se queda en contraste con la palabra ἄρτον (pan) que es un sustantivo masculino. Aquí aparece un indicativo que el lenguaje de Cristo era simbólico. Esta conclusión es confirmada por Caro, Poe y Zorzoli.³⁴

καὶ λαβὼν ποτήριον καὶ εὐχαριστήσας ἔδωκεν αὐτοῖς λέγων πίετε ἐξ αὐτοῦ πάντες “y tras tomar la copa y dar gracias dio (la) les diciendo bebed de ella todos” (Mt 26:27).³⁵ ποτήριον es un sustantivo, acusativo, singular neutro que significa cáliz o copa. Jesús hizo una aplicación simbólica de la copa al mandar beber de ella. Al Jesús ordenar que todos bebiesen de la “copa” estaba hablando del vino. La copa es un símbolo del vino. Jesús usó una figura de lenguaje llamada metonimia. Así el propio contexto indica que Jesús estaba hablando simbólicamente como es confirmado por Partain.³⁶

³⁴Daniel Carro; José Tomás Poe y Rúben O. Zorzoli *Comentario Bíblico Mundo Hispano Mateo*. 1. ed. (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 1993), 336. ““el pronombre demostrativo esto (vv. 26, 28) es neutro en griego en ambas expresiones, y por lo tanto no se refiere literalmente ni al pan, ni al vino, ambos de género masculino. Este fenómeno se explica más naturalmente si la referencia es simbólica”.

³⁵Lacueva, *Nuevo testamento interlineal griego-español*, 119-120.

³⁶Waine Partain, *Notas sobre el evangelio según mateo*, (2000) <http://www.waynepartain.com/Comentarios/c200.html> Sobre Mt 26:27, 733 (Consultado: 26 maio 2006). “La “copa” significa el contenido de la copa. Esta es otra figura, llamada metonimia (figura que consiste en designar una cosa con el nombre de otra). Se usa el nombre del recipiente para indicar su contenido. Deut. 28:5, “Benditas serán tu canasta y tu artesa de amasar”; dice “canasta” pero se refiere a la cosecha, lo que llena la canasta; dice “artesa de amasar” pero se refiere al pan. La copa es la bebida, el fruto de la vid. Los textos mismos lo indican claramente: Mateo 26:26-29, la copa “es mi sangre”, “este fruto de la vid”; lo mismo en Marcos 14:22-25; en Lucas 22:17 la copa se reparte (se divide); 1 Corintios 10:16, la copa es la comunión de la sangre de Cristo; la copa se bendice; en el ver. 21, se bebe; 1 Corintios 11:25, 26, se bebe. Compárense

En este mismo capítulo Jesús usó más dos veces el recurso de la metonimia en relación al cáliz o copa. Jesús oró al Padre: “...πάτερ μου, εἰ δυνατόν ἐστίν, παρελθάτω ἅπ’ ἐμοῦ τὸ ποτήριον τοῦτο.. “ que conforme la traducción lineal de La Cueva significa: “...Padre de mí, si posible es pase de mí la copa esta..” (Mt 26:39).³⁷ Nuevamente, la palabra ποτήριον (copa o cáliz) es un sustantivo, acusativo, singular, neutro. Jesús usó esta palabra para simbolizar la aflicción que tenía que soportar. El tercer uso metonímico de la palabra ποτήριον (copa) en este capítulo ocurre en el versículo 42, de esta vez como símbolo de angustia.

Πάλιν	ἐκ	δευτέρου	ἀπελθὼν	προσηύξατο	λέγων	πάτερ	μου
De nuevo	por	segunda (vez)	yendo	oró	diciendo	Padre	mío
εἰ οὐ δύναται	τοῦτο	τὸ ποτήριον	παρελθεῖν	ἐὰν μὴ	αὐτὸ πῖω,	γενηθήτω	τὸ
Se es no posible	este	o cáliz	pasar	de mí	él yo beber	sea hecha	la
θέλημά σου.	³⁸						
voluntad	tuya”.						

Por lo tanto, en las tres veces que Jesús habla de la copa en Mateo 26 es en sentido figurado a través del recurso de la metonimia, y en todas ellas la copa representa su sufrimiento futuro o sea su muerte y sacrificio en la cruz. Preguntamos: ¿se metonimicamente Jesús usó en Mateo 26 tres veces la palabra copa para representar su angustia y muerte, porque en el verso 26 cuando Jesús habla del pan deberíamos literalizar y concebir que el pan sea literalmente su cuerpo?

La irrefutable conclusión es que Jesús habló figuradamente tanto del pan como del vino en la Cena del Señor. El pan representa su cuerpo y el vino o copa representa su

Jeremías 49:12 (“los que no estaban condenados a beber el cáliz, beberán ciertamente”) y Ezequiel 23:32, (“Beberás el hondo y ancho cáliz de tu hermana”).

³⁷Lacueva, *Nuevo testamento interlineal griego-español*, 121.

³⁸Paulo Sérgio Gomes y Odair Olivetti, *Novo testamento interlinear analítico grego-português* (São Paulo: Cultura Cristã, 2008), 115.

sangre. Además de esto el uso figurado de la copa no es algo restringido a Mateo, capítulo 26, sino es frecuentemente usado en las Escrituras.³⁹ Tomando en cuenta las consideraciones anteriores concluimos que el texto de Mateo 26:26-28 nada indica sobre transformación o transubstanciación en los elementos del pan y del vino.⁴⁰

Aun un punto importante a considerar en relación a la copa es que el Señor ordenó a todos sus seguidores que tomasen del contenido de la copa conforme el texto:

καὶ λαβὼν ποτήριον καὶ εὐχαριστήσας ἔδωκεν αὐτοῖς λέγων πίετε ἐξ αὐτοῦ πάντες. “y tras tomar la copa y dar gracias dio (la) les diciendo bebed de ella todos” (Mt 26:27). Es también equívoco grave interpretar las palabras de Cristo πίετε ἐξ αὐτοῦ πάντες “bebed de ella todos” como “beber toda la copa”, porque el orden de las palabras en el griego denota que era para todos beberen de la copa.⁴¹

³⁹James M. Freeman y Harold J. Chadwick, *Manners & Customs of the Bible*, ed. Rev. (North Brunswick, NJ: Bridge-Logos Publishers, 1998), 476.” La palabra “copa” es frecuentemente usada en la Biblia en un sentido figurado. Los contenidos de la copa son destacados, cuando Dios sirve la bebida. Entonces la copa puede representar bendiciones o prosperidade para una persona justa (Sl 16:5; 23:5; 116:13). Ella también representa la totalidad del juzgamiento divino sobre los impíos (Sl 11:6; 75:8; Is 51:17, 22; Jr 25:15; 49:12; 51:7; Ez 23:31–34; Ap 14:10; 16:19; 17:4; 18:6). Jesús voluntariamente tomó la copa del sufrimiento. Para Jesús aquella copa representó su muerte y cada cosa que ella involucró. Ver también Mateo 20:22; 26:42; Mc 10:38; 14:36; Lc 22:42; Juan 18:11”.

⁴⁰Warren W. Wiersbe, *The Bible Exposition Commentary* (Wheaton, ILL: Victor Books, 1996), S. Mt 26:26-28. “El texto no indica que algo especial o misterioso sucedió a estos dos elementos. Permanecieron pan y el “fruto de la vid”, pero que ahora transmiten un significado más profundo: el cuerpo y la sangre de Jesucristo. La Cena del Señor nos recuerda que debemos mirar hacia el futuro para el regreso de Cristo. Vamos a observar esta cena hasta que Él venga (1 Co 11:26). La Pascua señaló hacia delante al Cordero de Dios que quita el pecado del mundo (Ju 1:29). La Cena del Señor anuncia que esta gran obra se ha logrado”.

⁴¹Butler, *Analytical Bible Expositor: Matthew*, 429. “Bebed todos de ella (Mt 27:27): “Jesús no está hablando de beber toda la copa, sino que “todos” los discípulos deben beber de ella. El orden de las palabras griegas que se traduciría, “Bebed de ella todos [de ustedes]”.

¿Por qué en la Iglesia Católica Romana sólo los sacerdotes lo toman? ¿Cómo puede la Iglesia Romana pretender un milagro divino en la eucaristía se está en flagrante desobediencia al mandamiento de Cristo de todos bebieren el contenido de la copa? Si Marcos registró que “Después tomó la copa y habiendo dado gracias, les dio y bebieron de ella todos” (Mr 14:23). Tomando en cuenta que los discípulos de Cristo obedecieron al Señor y bebieron del contenido de la copa, ¿por qué los sacerdotes católicos romanos lo niegan para los miembros de la iglesia?

“τοῦτο γάρ ἐστιν τὸ αἷμά μου τῆς διαθήκης” significa “Porque esto es la sangre de mí del pacto”. Las palabras “Esto es mi sangre del pacto...” (Mt 26:28) probablemente son una alusión a Éxodo 24:8 y a Jeremías 31:31-34.⁴² Ham considera que Mateo hace implícita y explícitas referencias a la LXX.⁴³ Tomando en cuenta que la expresión nuevo pacto aparece en ocho ocasiones en las Escrituras (Jr 31:31; Mt 26:28 (en algunos manuscritos); Mc 14:24; Lc 22:20; 1 Co 11:25; 2 Co 3:6; Hebreos 8:8; 9:15) la evidencia interna de las Escrituras es que la expresión pacto se refiere al nuevo pacto.

Sin embargo, es probable que Mateo usó a penas la expresión διαθήκης que significa pacto sin ser acompañada de la palabra καινή que significa nuevo para hacer una inconfundible y singular puente con Daniel 9:27. De esa forma Mateo presentó Jesús

⁴²Utey, *El primer manual cristiano: mateo*, 285. Algunos manuscritos unciales primitivos añaden “nuevo” antes de la palabra pacto: MSS, A, C, D y W. Podría referirse a Jeremías 31:31-34. Sin embargo, otros buenos manuscritos antiguos (MSS P 37, 8, B y L) no tienen este agregado. Pudo haber sido asimilado por Lucas 22:20; pero no aparece en Marcos 14:24. La UBS 4 lo califica con “B” (casi cierto).”

⁴³Ham, *The Last Supper in Matthew*, 62. “La cuestión entonces es esta: ¿el registro de la Última Cena en Mateo también se refiere a este mismo pasaje de AT (Ex 24:8)? con excepción del pronombre de la primera persona μου la fraseología en Mateo es la misma como en la LXX: τὸ αἷμά τῆς διαθήκης. Ciertamente la LXX era disponible para Mateo, y él hace implícito y explícito uso del registro del Sinaí en el Evangelio”.

como el Mesías que sería históricamente sacrificado en la mitad de la 70.^a semana profética.⁴⁴ Como fue para la nación de Israel en su fundación conforme Éxodo 24, la Cena involucraba un pacto y el nacimiento de un nuevo Israel.

“τὸ περὶ πολλῶν ἐκχυννόμενον” significa “la por muchos que es derramada”. El participio de presente tiene un sentido futurista: *que será derramada* (Mt 26:28).⁴⁵

“...derramada por muchos”. Según Utlely Mateo 26:28 “Es una alusión a Isaías 53:11-12”.⁴⁶ Aunque el sacrificio de Cristo tenga sido por todos los hombres (Rm 5:18) a penas muchos seran finalmente beneficiados, porque es necesario creer como es confirmado por MacDonald.⁴⁷ Tomar el contenido de la copa es un testimonio de fe.

“εἰς ἄφεσιν ἁμαρτιῶν” (Mt 26:28). Significa “para perdón de pecados”. Según Gonzales al comparar los relatos de la Cena en Mateo y Marcos “La diferencia más notable entre ellos es el giro de Mateo “para el perdón de los pecados” que aparece al final de las palabras interpretativas”.⁴⁸

⁴⁴Para estudiar detidamente la profecía de las 70 Semanas de Daniel 9 ver: William H. Shea, *Selected Studies on Prophetic Interpretation* (Silver Spring, MD: Biblical Research Institute, 1992).; William H. Shea, *Daniel: un guía para el estudioso* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009).

⁴⁵Roberto Hanna, *Ayuda gramatical para el estudio del nuevo testamento griego* (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 1993), 65.

⁴⁶Utlely, 285.

⁴⁷MacDonald y Farstad, *Believer's Bible Commentary: Old and New Testaments*, S. Mt 26:27-28. “Pero Su sangre era *suficiente* para prower perdón para todos. Fue derramada por muchos, mas solo era *efectivo* en la eliminación de los pecados de aquellos que creen”.

⁴⁸Hernán Gonzales, 25-26.

Concluyendo el aspecto exegético de este estudio, las palabras de Cristo en Mateo 26:26-28 referentes al pan y el vino son simbólicas. El pan representa su cuerpo y el vino su sangre. La Cena del Señor presenta aspectos tipológicos y proféticos que tiene que ver con la Pascua y su tipología, con Éxodo 24:8 y el pacto de salvación, con el siervo sufriente y su misión presentada en Isaías 53 y con la profecía de las 70 semanas de Daniel capítulo 9, la muerte de Cristo en la cruz y finalmente la Cena futura en el reino de Dios. “Y os digo que desde ahora no beberé más de este fruto de la vid, hasta aquel día en que beba nuevo con vosotros en el reino de mi Padre (Mt 26:29).⁴⁹

Sin embargo, para aun mejor comprender las palabras de Cristo en Mateo 26:26-28, y entender con más profundidad teológica las implicaciones de la doctrina de la transustanciación con el ministerio de Cristo en el santuario celestial es necesario ver una secuencia lineal teológica, cronológica y sucesiva del plan de la redención conforme la siguiente figura:

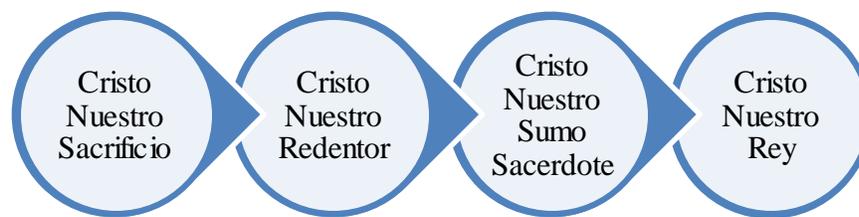


Figura 1: Cuatro fases teológicas

⁴⁹H. A. Ironside, *Expository Notes on the Gospel of Matthew* (Neptune, NJ: Loizeaux Brothers, 1948, S. 350. “Jesús no participó en lo que era para ser un memorial de Su propia muerte, pero Él miró para el tiempo cuando, como un resultado de aquel sacrificio, Él los suyos al su alrededor en el reino de su Padre, para celebrar juntos el completo fruto de la redención. Entonces Él verá el trabajo de su alma y se quedará satisfecho (Is 53:11)”.

Observe en esta ilustración que un aspecto está unido al otro en un proceso teológico, cronológico, lineal y sucesivo. Hay una lógica, un inicio y también una consumación. Cristo Nuestro Sacrificio apunta a la cruz, Cristo Nuestro Redentor indica a la resurrección, Cristo Nuestro Sumo Sacerdote hace referencia a su ministración en el Santuario Celestial después de su resurrección y ascensión al Cielo. Finalmente Cristo Nuestro Rey apunta a su venida en gloria y majestad. De esta manera también será fácil entender las implicaciones de la transubstanciación en el siguiente capítulo.

A la luz del plan de la redención Jesucristo no podría ser nuestro Rey glorioso si antes no se tornase nuestro Sumo Sacerdote en el Santuario Celestial. Sin embargo, Él también no podría ser nuestro Sumo Sacerdote, si antes no resucitase victorioso como nuestro Redentor. El jamás sería nuestro Redentor si no hubiera muerto en la cruz dando su vida en sacrificio por nuestros pecados. Sólomente después de haber efectuado su sacrificio en la cruz es que oficialmente se tornó en nuestro Redentor. Habiendo provisto el sacrificio de la cruz, y venciendo la muerte por su resurrección, como Redentor victorioso subió al cielo y fue ungido nuestro Sumo Sacerdote. Al término de su ministerio en el Santuario, Él vendrá como Rey de reyes y Señor de señores. Raoul Dederen escribiendo el artículo “Cristo: Su Persona y Obra”⁵⁰ presentó los mismos pasos de la obra de Cristo pero incluyendo su encarnación. Ya el clásico *Questions on Doctrine* editado por George R. Knight presenta en la moldura del Santuario una línea teológica cronológica semejante a través de un concepto más amplio de expiación: expiación

⁵⁰Raoul Dederen “Cristo: Su persona y obra”, en Dederen, ed., *Tratado*, 182-232.

prometida, expiación provista, expiación aplicada, y expiación realizada o final.⁵¹ Estos pasos son otra manera semejante a la línea teológica de este capítulo en presentar el plan de la redención.

Cristo Nuestro Sacrificio

Fue el pecado de Adán y Eva que trajo la desgracia sobre nuestro planeta (Gn 3:13-19; Ro 5:12). La consecuencia de aquella primera transgresión la humanidad se tornó caída (Sal 51:5; Is 1:5-6; 64:6; Jer 17:9; Jn 2:24-25; Ro 1:21-27; 3:10-18; Ef 2:1-3). La transgresión de la ley de Dios resultó en condenación a toda la humanidad no sólo porque Adán pecó, sino porque todos pecaron, (Ro 1:18; 2:11-12; 3:23; 5:12) y la humanidad ciertamente perecería si la misericordia divina no se hubiese interpuesto entre su justicia y el hombre pecador (Jn 3:16; Ro 3:23; Ef 2:4-5; Hch 4:12). Antes de la encarnación del Señor Jesucristo el plan de la redención era un misterio divino guardado en silencio por los siglos eternos. Pablo hace referencia a este plan:

Y al que puede fortaleceros según mi evangelio y la predicación de Jesucristo, según la revelación del misterio que se ha mantenido oculto desde tiempos eternos, pero se ha manifestado ahora, y que por las Escrituras de los profetas, según el mandamiento del Dios eterno, se ha dado a conocer a todas las naciones para que obedezcan a la fe, al único y sabio Dios, sea gloria mediante Jesucristo para siempre. Amén. (Ro 16:25-27)

Y el apóstol Pedro también hace referencia a una salvación a ser revelada:

Los profetas que profetizaron de la gracia destinada a vosotros inquirieron y diligentemente indagaron acerca de esta salvación, escudriñando qué persona y qué tiempo indicaba el Espíritu de Cristo que estaba en ellos, el cual anunciaba de antemano los sufrimientos de Cristo y las glorias que vendrían tras ellos. A estos se les reveló que no para sí mismos, sino para nosotros, administraban las cosas que ahora os son anunciadas por los que os han predicado el evangelio por el

⁵¹George R. Knight, ed. *Questions on Doctrine: Adventista Classic Library* (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 2003), 271-365.

Espíritu Santo enviado del cielo; cosas en las cuales anhelan mirar los ángeles. (1 P 1:10-12)

Con la entrada del pecado en el mundo, Dios accionó el plan de la redención, lo desarrolló paso a paso, y a través de profecías, tipos y símbolos fue anunciada la venida del Salvador. El texto de Génesis 3:14 y 15 introduce el gran conflicto entre Cristo y Satanás, y la primera promesa bíblica de redención: “Y Jehová Dios dijo a la serpiente: — Por cuanto esto hiciste, maldita serás entre todas las bestias y entre todos los animales del campo. Sobre tu vientre te arrastrarás y polvo comerás todos los días de tu vida. Pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú la herirás en el talón”. Según Carroll Gillis:

Dios dijo a la serpiente...Enemistad pondré entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar: La promesa aquí es a la simiente de la mujer, a saber, a su descendencia, específicamente, a la simiente espiritual. No se quita con esto la referencia literal del pasaje, que es la enemistad entre el hombre y la víbora. Pero el significado típico del pasaje ha sobresalido más que el significado literal, en las mentes de los intérpretes bíblicos. Se refiere, pues, a la única verdadera simiente, que había de venir por la línea directa de Set, Noé y Abraham, para llegar a ser el pueblo escogido de Dios, que en la persona de Cristo había de aplastar el poderío de Satanás. Cristo, pues, es la gran simiente de la mujer, prometida aquí, quien, como representativo de toda la simiente de la mujer, destruye la serpiente. La serpiente hirió en el calcañar a este gran descendiente de la mujer cuando lo crucificó en la cruz, y Cristo hirió en la cabeza a la serpiente mediante su muerte en la cruz, en cuya muerte se comenzó a cumplir una afirmación que él una vez había hecho: (Jn 12:31). Cristo empezó esta obra en la cruz, y la ha de continuar hasta que la perfeccione, al fin del mundo, con la completa destrucción del reino de Satanás.⁵²

El plan de la redención no puede ser visto como eventos desconectados. Hay una línea histórica y teológica, no difícil de ser comprendida. La llave para entender este plan es la misión de Jesucristo. Notemos la próxima figura. De una o de otra manera dice la

⁵²Carroll Gillis: *El Antiguo Testamento: Un comentario sobre su historia y literatura*, Tomos I-V (El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 1991), 1:165.

misma cosa. Ella también presenta la misión de Cristo. Y percibimos que hay una secuencia teológica, cronológica en el plan de la redención.

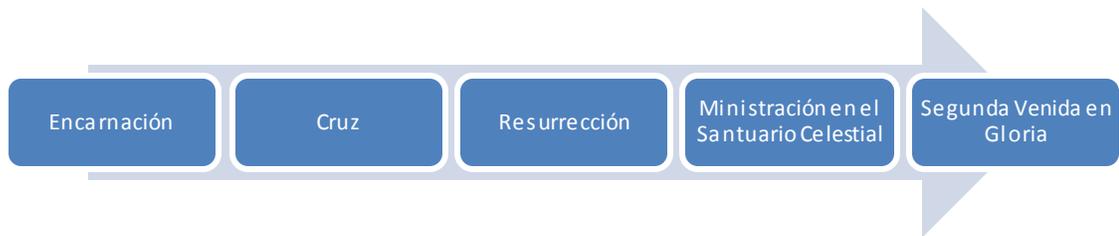


Figura 2: Pasos de la misión de Cristo

Fundamental para entender los evangelios es el tema de la misión del Mesías:

La palabra Mesías, como una transliteración de la palabra hebrea *mashiach* viene del arameo *mashichae*...Su origen hebreo es encontrado en el verbo *mashach*, esto es “ungir”, que fue traducido muchas veces como “el ungido”. En la versión KJV en inglés, el término “Mesías” sólo aparece como una transliteración en Daniel 9:25, 26 y en Juan 1:31; 4:25. La palabra *Mashiach* ocurre 37 veces en la versión inglesa como “el ungido”. De esas 37 ocurrencias cuatro se refieren al sumo sacerdote como siendo el ungido de Dios (Lv 4:3-5, 4:16; 6:22), porque el oleo de la unción era derramado sobre el sumo sacerdote en su consagración, y 33 se refieren al rey.⁵³

El hecho de que los sacerdotes y los reyes hebreos eran ungidos tiene una significación tipológica, pues eran representantes de Dios y deberían prefigurar al Mesías Rey y Sacerdote por excelencia el cual uniría las dos funciones. El Salmo 2 y el 110 son salmos mesiánicos, confirman y presentan el Mesías como Rey y Sacerdote.

Ya “En el Nuevo Testamento la palabra griega *Christos*, tiene el mismo significado de “ungido”, así como es transmitido por la palabra hebrea *mashiach*”.⁵⁴ Hay dos conjuntos básicos de textos bíblicos sobre la misión del Mesías. Un grupo son los

⁵³Charles F. Pfeiffer, et al., *Dicionário Bíblico Wycliffe* (Rio de Janeiro: CPAD, 2006), 1259. En adelante *Diccionario bíblico wycliffe*.

⁵⁴*Diccionario bíblico wycliffe*, 1259.

textos que indican su primer venida de aspecto humilde y sufriente. Otro grupo de textos habla del Mesías glorioso. La fase del Mesías humilde y víctima es confirmada en los siguientes textos: Sal 22:1-18 (Jn 19:24, 36); Sal 40:6-9 (Hb 10:5-8); Is 7:14 (Mt 1:23); Is 8:14-15 (1 P 2:6-8); Is 9:1-2. 6 (Mt 4:13-16); Is 11:1 (Mt 2:23); Is 40:3 (Mr 1:2-5); Is 52:13-53:12 (Hch 8:30-39; 1 P 2:24); Is 61:1-2 (Lc 4:16-19); Os 11:1 (Mt 2:15); Mi 5:2 (Mt 2:5-6); Zac 9:9 (Jl 12:15). Estos textos apuntan a la primera venida de Cristo. Según Davidson: el mesianismo es la idea central de todo el Antiguo Testamento:

Podríamos examinar muchas otras profecías mesiánicas específicas del AT, pero, aparte de esos pasajes individuales, hay indicaciones bíblicas de que todo el AT tiene un punto de vista mesiánico. Jesús insinúa esto en el diálogo que mantuvo en el domingo de resurrección con los discípulos en el camino a Emaús: “Y comenzando desde Moisés y siguiendo por todos los profetas, les declaraba en todas las Escrituras lo que de él decían” (Lc 24: 27).⁵⁵

En primer lugar el Mesías debería pasar por sufrimiento, humillación y la muerte sacrificial. Si el lector observa tanto la figura 1 como la 2 el aspecto de la gloria del Mesías aparece solo en el final, después de los otros pasos en el plan de la redención. Las Escrituras Sagradas revelan que Jesucristo es el Mesías, el Cristo, y el Hijo de Dios.

El uso de la expresión “Hijo de Dios” en referencia a Jesucristo aparece 11 veces en Mateo; 7 en Marcos; 9 veces en Lucas; 2 veces en Hechos; 17 veces en los escritos de Juan y 18 veces en los de Pablo, totalizando de 64 veces en el NT. Todavía la expresión preferida usada por Jesús en referencia a sí mismo era “El Hijo del Hombre”.

“El título aparece más de 80 veces en el Nuevo Testamento, todas en los Evangelios excepto una (vea Hch 7:56), el único pasaje en que no es usado por nuestro

⁵⁵Richard M. Davidson, “Interpretación de la Profecía del Antiguo Testamento” en *Entender las Sagradas Escrituras*, ed. George W. Reid (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2010), 228.

Señor; Juan 12:34 no es una excepción verdadera, porque aquí es usada como una citación de las palabras del Señor Jesús”.⁵⁶ Se tiene argumentado que Jesús prefirió no usar el título Hijo de Dios porque en Palestina podría sonar como una blasfemia.⁵⁷ Así Jesús usó el título “El Hijo del Hombre”. Sin embargo, en las cartas de los apóstoles el título usado es Hijo de Dios. Las palabras de Jesús “Porque el Hijo del Hombre tampoco vino para ser servido, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos” (Mr 10:45) apuntan en dos direcciones o dos aspectos de su mesianato: al texto de Isaías (Is 53) y el Siervo Sufriente, y para Daniel, y la divinidad de Cristo (Dn 7:13), el Mesías sufriente y el Mesías glorioso.

Dios inspiró a los escritores del Antiguo Testamento para usar tipos y símbolos que representaban el Señor Jesucristo y su obra como Salvador. ¿Qué es un tipo? “Tipo: Un acontecimiento, una persona o una institución histórica del AT que sirve de modelo o patrón profético para un cumplimiento aumentado o intensificado en un homólogo histórico del AT o del NT a menudo denominado antitipo”.⁵⁸ Según Sheperd:

En el NT, Pablo usa la palabra a menudo para referirse a un "patrón" o "ejemplo", casi podría decirse que es un "paradigma" (en los ejemplos siguientes las palabras españolas que son traducción del término griego *typos* van en cursiva): 1 Corintios 10:6: “Estas cosas sucedieron como *ejemplos* para nosotros, para que no codiciemos cosas malas, como ellos codiciaron”; Filipenses 3: 17: “Hermanos, sigan todos mi ejemplo, y fíjense en los que se comportan conforme al *modelo* que les hemos dado” (NVI)... El término *typos* encuentra su función histórica o profética más plena en Romanos 5:14, donde Adán es *figura* “del que había de venir” (Cristo). Un personaje histórico hace de "anteproyecto profético" ante el que se eruirá el correspondiente "antitipo" a modo de paralelo o contraste. Sin embargo, el "antitipo" cumple un papel más elevado y amplio que el "tipo". Cristo

⁵⁶*Diccionario bíblico wycliffe*, 800.

⁵⁷*Ibíd.*

⁵⁸Richard Davidson, *Typology in Scripture: La tipología en las Escrituras* (Berrien Springs, Michigan: Andrews University Press, 1981), 184-190, 397-424.

es superior a Adán y cumple lo que el primer hombre no pudo ser. El "anteproyecto profético", el "tipo", es superado y eclipsado por el "antitipo" (cf. Cl 2:16-17). Aunque el "tipo" va primero históricamente, el "antitipo" es superior tipológicamente. En realidad, en algunos casos esta superioridad con respecto al homólogo llega incluso al punto de la inversión de papeles: en Hebreos al santuario celestial se lo llama typos, mientras que el terrenal recibe la designación de antitypos. La razón de esto es que el celestial toma el lugar del terrenal y es, en realidad, el "anteproyecto" según el que se construye el tabernáculo terrenal.⁵⁹

Un símbolo de Cristo era el cordero del sacrificio instituido por Dios luego que entró el pecado en el mundo. Por eso Jesucristo es llamado en Apocalipse 13:8 de "El Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo". Los sacrificios se destinaban a enseñar el plan de la redención, y la verdad que sólo podemos ser salvos a través de Cristo que "... nos lavó de nuestros pecados con su sangre" (Ap 1:5). Según Andreasen:

Adán no entendía plenamente lo que había hecho ni los resultados de su desobediencia. Dios le había advertido que el pecado significaba la muerte: "El día que de él comieres, ciertamente morirás" (Gén. 2: 17). Pero Adán no había visto jamás la muerte, y no comprendía lo que entrañaba. A fin de hacerle comprender la naturaleza del pecado, Dios revistió a Adán y a Eva de pieles de animales que habían sido sacrificados. Adán, al observar la muerte por primera vez, debió haber quedado profundamente impresionado por las consecuencias del pecado. Allí estaba el cordero inmóvil, desangrándose. ¿Volvería a vivir? ¿No volverá a comer, ni a andar ni ajugar? La muerte cobró de pronto un significado nuevo y más profundo para Adán. Empezó a comprender que, a menos que el Cordero muriese por él, moriría también, como el animal que yacía a sus pies: sin futuro, sin esperanza y sin Dios. Desde entonces, la piel con que estaba revestido le recordaba su pecado. Pero también y aún más la salvación del pecado.⁶⁰

Pedro relaciona el cordero con Cristo: "sabiendo que habéis sido rescatados de vuestra vana conducta, la cual recibisteis por tradición de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la a sangre preciosa de Cristo, como de un

⁵⁹Tom Sheperd, "Interpretación de los símbolos, las alegorías y las parábolas de la Biblia" en *Entender las Sagradas Escrituras*, editado por George W. Reid, (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2010), 272-273.

⁶⁰M. L. Andreasen, *El santuario y su servicio* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1980), 8-9.

cordero sin mancha y sin contaminación, ya ordenado desde antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los postreros tiempos por amor a vosotros” (1 P 1:18-20).

El cordero era un tipo de Cristo. En el lenguaje de Sheperd el cordero era como un “anteproyecto profético” que un día en la cruz sería superado por el Antitipo. Isaías, presentó la más extensa profecía sobre el sacrificio expiatorio del Cordero:

Mas él herido fue por nuestras transgresiones, molido por nuestras iniquidades; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por sus heridas fuimos nosotros sanados. Todos nosotros nos hemos descarriado como ovejas; cada cual se ha apartado por su propio camino; mas Jehová cargó en él la iniquidad de todos nosotros. Fue oprimido y afligido, pero no abrió su boca; como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores enmudeció, así no abrió su boca (Is 53: 5-7).

Juan Bautista identificó a Cristo como el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo (Jn 1:29). El servicio sacrificial es como un hilo rojo que percurre la historia desde el Eden hasta la cruz del Calvario (Gn 3:21; 4:4; Hb 11:4; Gn 8:20; 12:7; Jb 1:3). Pero cuando Israel fue liberado de la esclavitud egípcia en el desierto el Señor centralizó los sacrificios tipológicos en el Santuario (Ex 25:8; Lv 1-10; Js 22:1-33). Para siempre los sacrificios deberían ser hechos en el Santuario (Dt 12:26). Pero ellos deberían cesar en la cruz. Una ceremonia instituida por Dios aun en el Egipto fue la Pascua (ver Ex 12). Esta ceremonia fue ordenada por Jeová para ser celebrada una vez al año en la misma fecha de la liberación y en conexión con el ritual del Santuario (Lv 23:4-8).

La Pascua tornóse en Israel, una ceremonia memorial, esto es, conmemorativa del gran hecho de Jeová en libertarlos del poder de faraón. La palabra *zikkaron* transliterada del hebreo significa memorial (Ex 12:14, 27). Sobre el *zikkaron*, Ferreira menciona que:

En la documentación bíblica, la palabra hebrea *zikaron* significa “recuerdo”, “memorial”, “recordación”; u en la fuente moderna, “memoria”. La raíz verbal hebrea (*zchr*) significa “hacer mención”, “mencionar”, “acordar”, “recordar”, “hacer mención de”, “existir recuerdo de”, “ser mencionado”, “ser imputado”, “trajer a la memoria”, “tornarse conocido”, “anunciar”, “confesar” y “alabar”. La

raíz hebrea para designar memoria es compuesta por las letras zkr (zchr)... El zikaron dirigese igualmente al pueblo que debe acordarse del gesto de Dios y de su significado permanente (Ex 12:14; 13:9; 17:14; Lv 23:2; Nm 10:10; Dt 2:9; 8:11; 14:18-19; 9:7; 24:17-19; 32:7; Js 4:6; Ec 1:11; 2:16; Is 44:21).⁶¹

Ya el *Diccionario Bíblico Wicliffe* hace un paralelo entre el memorial (zikkaron) de la Pascua en el AT, y el memorial (anamnesis) de la Santa Cena en el NT: “En un sentido más amplio, toda la Pascoa era considerada un “memorial” (heb. Zikkaron, Ex 12:14). En el NT, la ordenanza de la mesa del Señor, la santa Cena o Comunión es ordenada para que nos acordemos “una vez más” del sacrificio del Maestro (gr. Anamnesis, “recuerdo”, o “memoria”, 1 Corintios 11:24-25)”.⁶² Por lo tanto, la Pascua era una ceremonia conmemorativa y simbólica o tipológica. Ella apuntaba al pasado y al futuro. Los israelitas, una vez por año conmemoraban la liberación de la servidumbre y el nacimiento de la nación hebrea. La Pascua era simbólica o tipológica, pues apuntaba para la mayor liberación que estaba para ocurrir en el futuro cuando el Cordero de Dios daría su vida en sacrificio para liberar a su pueblo del yugo del pecado y del dominio de Satanás. Es un principio de la hermenéutica bíblica que el Nuevo Testamento está contenido en promesa en el Antiguo Testamento y cumplido y explicado en el Nuevo Testamento.

La categoría de promesa/predicción y cumplimiento elucida otro aspecto de la interrelación de los testamentos. Este interrelacionamiento es fundamental y decisivo no solamente para la unidad interior del Antiguo Testamento y la fundamentación del relacionamiento del AT con Jesucristo, mas también para el interrelacionamiento entre los testamentos.⁶³

⁶¹Claudia Andrea Prata Ferreira, “O Livro de Rute: Uma Leitura Sobre o Discurso e as Relações de Poder”, en *Atualidade Teológica* (Rio de Janeiro: UFRJ, 2013), 499.

⁶²*Diccionario bíblico wycliffe*, 1249.

⁶³Gerhard F. Hasel, *Old Testament Theology*, 4ta ed. (Grand Rapids, MI: B. Eerdmans Publishing, 1991), 192.

Tomando en cuenta que la raíz del Nuevo Testamento está en el Antiguo Testamento, y considerando que hay un relacionamiento vivo entre estas dos partes de la Biblia (2 Tm 3:16) no es de modo alguno errado buscar en aquella parte más antigua de las Escrituras Sagradas algún indicio de la doctrina de la transustanciación.

Pero el lector no encontrará nada en el Antiguo Testamento que pueda sugerir la idea de la referida doctrina. Desde su institución la función del servicio sacrificial hebreo era tipológica o simbólico, y eso creo que demostramos satisfactoriamente a través de los textos citados. Como la Pascua era un *zikkaron*, memorial, conmemoración, pero nunca algo transustanciado tampoco consustanciado. La idea de transustanciación es totalmente desconocida en los escritos del AT. Esa observación se reveste de importancia principalmente al acordar que las grandes doctrinas de la Biblia empiezan en el AT. Así conclusivamente tanto en el servicio sacrificial simbólico del Santuario como en la Pascua nada había que pudiera servir de sustentáculo a la doctrina católica romana de la transustanciación. La celebración de la Cena del Señor antes de su muerte, sigue el modelo de la Pascua que era a penas figurativa y conmemorativa. Cuando Jesús murió en la cruz no solo la Pascua mas todos los sacrificios típicos deberían cesar. “Mas Jesús, habiendo otra vez clamado a gran voz, entregó el espíritu. Y he aquí, el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo; y la tierra tembló y las rocas se partieron” (Mt 27:50-51).

Este evento indicó que para siempre el Santuario terrestre con sus servicios tipológicos y prefigurativos cesaron, porque el tipo se encontró con el Antitipo. El verdadero Cordero ahora fue sacrificado. Es conclusivo que la presencia de sacerdotes, altares y sacrificios en la iglesia cristiana después del sacrificio de Cristo en la cruz es una perversión del plan de la redención. Es una vuelta a los tiempos del Antiguo

Testamento. Más adelante en las implicaciones nos deteneremos en ese punto. La teoría de la transubstanciación es desconocida no sólo en los escritos del Antiguo Testamento, pero también es estraña en los documentos del Nuevo Testamento.

Cristo Nuestro Redentor

Jesús resucitó de la muerte como nuestro poderoso Redentor. Por su sacrificio había proveído una eterna redención (Heb 9:12). En el Antiguo Testamento apenas una palabra es traducida en la versión KJV como redentor. Tratase de la forma *go'el*, que aparece 18 veces sendo 13 veces en Isaías generalmente con un pronombre como sufijo.

Su forma verbal ocurre frecuentemente y está relacionada en significado a las palabras del AT y NT y quiere decir redención, rescate, expiación. El uso de *go'el* incluye acciones de recomprar y restaurar alguien de la alienación a su propia posición y relacionamiento.⁶⁴ La figura bíblica del *Go'el* amplía la luz sobre la obra del Mesías (Lv 25:25). Es el caso de Booz, el redentor de Noemi y Rut. Una condición para ser el redentor es que el rescatador tenía de ser un pariente próximo. Cristo es nuestro *Go'El*, Redentor y Pariente próximo Rescatador que se tornó carne para nos redimir.

En el único pasaje del NT donde *Go'el* es traducido directamente (Rm 11:26-27; a partir de Isaías 59:20-21) el apóstol Pablo utiliza el término *ruomenos*, que presenta el Mesías como aquel que rescata. A partir del uso que Pablo hace de la palabra equivalente a "rescate" en Romanos 7:24, bien como del uso comun en el NT de los términos "rescate" (Mt 20:28) y "redención" (Hb 9:12), queda claro que Cristo como nuestro Redentor es aquel que hace expiación por nuestros pecados.⁶⁵

Jesús resucitó como vencedor sobre la muerte y los demônios y el pecado. El recibió toda autoridade y poder para desarrollar por su iglesia el plan de la redención.

⁶⁴*Diccionario bíblico wycliffe*, 1656.

⁶⁵*Ibíd.*

Fue un magnificante espectáculo en aquella montaña. El Cristo Resucitado es circundado por quinientos creyentes. Él no tiene ejército, ni dinero, ni país nada de lo que el mundo cuenta con el poder. Sin embargo, la afirmación más sublime es hecha por Jesús y está totalmente admitido por estos hombres. Ningún hombre en su sano juicio podría haber hablado de esta manera.⁶⁶

Cómo miramos en las figuras 1 y 2 el plan de la redención debería ser visto y estudiado en las Escrituras como un proceso y no simplemente como un punto solo o algunos puntos desconectados. Cuando se escapa la línea histórica y teológica con sus pasos es fácil aceptar una distorsión. Cristo vino hacer redención por nosotros.

Y como ya mencionamos George R. Knight presenta en la moldura del Santuario una línea teológica cronológica que proporciona comprensión sobre la misión de Cristo y confirma este trabajo, a través de un concepto más amplio de expiación: expiación prometida, expiación provista, expiación aplicada, expiación realizada o final.⁶⁷ Es muy fundamental comprender estos aspectos de la expiación que clarifican el el proceso de la redención ampliando nuestra comprensión sobre la misión de Cristo.



Figura 3: Expiación como proceso

La obra de nuestro Redentor Jesucristo involucraba un proceso llamado expiación. Para Sinclair B. Ferguson, David T. Wright y J. I. Packer “La expiación fue y es esencial

⁶⁶A. T. Robertson, *Commentary on the Gospel According to Matthew* (Bellingham, WA: Logos Research Systems, Inc., 2009), 284.

⁶⁷Knight, ed. *Questions Doctrine: Adventista Classic Library*, 271-365.

al cristianismo, contituyendose en nada menos que su principal doctrina”.⁶⁸ Y añaden:

La palabra “expiación” es muy rara en el NT, ocurriendo, en el original griego, solamente una vez, en Rm 5:11. Su idea, con todo está presente en el NT del comenzo al fin. Dios envió su Hijo para redimir al pecador (e.g. Gá 4:4-5), y por todo el texto neotestamentario, está claro que fue que Dios hizo mediante Cristo que capacita pecadores a se aproximarem de él y recibieren sus bendiciones, ahora y en la vida futura, para siempre.⁶⁹

¿Qué es expiación? Definamos expiación con la ayuda de Justo L. González:

“Expiación es “El pago por una ofensa contra Dios o contra otros mediante un sacrificio, castigo, o alguna otra acción semejante. La idea de expiación es el elemento central en la teoría “substitucionaria” o “jurídica” de la redención que ve a Jesús como quien hace expiación por los pecados de todo el mundo”.⁷⁰ El *Diccionario Bíblico Wycliffe*, indica que: “Los sacrificios del AT ciertamente no fueron creados como un medio de auto expiación humana. Ellos apuntaban para la expiación ofrecida por el Señor Jesucristo. Para el cumplimiento del propósito divino en el hombre, existe la necesidad de un sacrificio sustitutivo como la base del perdón, de la liberación y de la restitución”.⁷¹

Expiación prometida - Pese que ya hablamos en cuanto a la expiación prometida o prefigurada los sacrificios diarios del Santuario terrestre enseñaban algunas lecciones:

1. Los sacrificios de la mañana y de la tarde, o holocausto diário (Éx 29:38-42).

Los sacrificios de la mañana y de la tarde eran ofrecidos cada día del año, sin excepción – mismo en la fiesta de la Pascua, en el Pentecostés, en el Día de la Expiación o en qualquer otra fiesta especial. Por eso llamabanse sacrificios

⁶⁸Sinclair B. Ferguson, David T. Wright y J. I. Packer, *Novo diccionario de teologia do Novo Testamento*, 417-418.

⁶⁹Ibíd.

⁷⁰Justo L. Gonzalez, *Diccionario manual teológico* (Barcelona: Editorial CLIE, 2010), 122.

⁷¹*Dicionário bíblico wycliffe*, 749.

“continuos” (Ex 29:38, 42), y prefiguraban de forma especial el sacrificio de Cristo, nuestro Señor, el cual siempre es eficaz y (Hb 7:3, 24; 10:12).⁷²

2. Los sacrificios diarios de los pecadores: Estos sacrificios son mencionados en el inicio del libro de Levíticos (Lv 4:1-35), y lanzan luz sobre el ritual tipológico.

El pecador individual no tenía absolutamente nada que ver con la provisión de esos últimos sacrificios. Los sacrificios de la mañana y de la tarde eran ofrecidos en su favor. Pero los sacrificios provistos individualmente eran diferentes. El propio pecador tenía que providenciarlos; él llevaba su propio sacrificio al tabernáculo. Reconociéndolo como su sustituto, colocaba las manos sobre la cabeza del animal y confesaba sus pecados sobre ella. Después, entonces, el animal era sacrificado.⁷³

Expiación Provista y Expiación Aplicada - Algunos mal informados acusan los Adventistas del Séptimo Día de minimizar el sacrificio de Cristo en la cruz, y proponiendo que en la cruz hubo a penas una expiación parcial que necesita ser secundada por el ministerio sacerdotal de Cristo. Pero la expresión expiación necesita ser entendida.

Los ASD nunca enseñaron que el sacrificio de Cristo en la cruz fue incompleto, o imperfecto. “De la manera más decisiva, el todo suficiente sacrificio expiatorio de nuestro Señor fue ofrecido y completado en la Cruz del Calvario. Eso fue hecho en favor de toda la humanidad, pues “Él es la propiciación” por los pecados “del mundo entero” (1 Jn 2:2)”.⁷⁴ Todavía, es un error mirar el plan de la redención de forma desconectada, como un o más puntos independientes, pues genera una consecuente distorsión. La persona que cae en esta trampa estará vulnerable a aceptar otros errores, como la

⁷²Knight, ed., *Questions Doctrine: Adventista Classic Library*, 382.

⁷³Ibíd., 287-288.

⁷⁴Ibíd., 280.

transubstanciación, y la justificación meramente forense.⁷⁵ La expiación es un proceso ilustrado en las tres figuras de este capítulo. No podemos separar la muerte de Cristo en la cruz de su intercesión en el Santuario celestial pues:

La muerte sacrificial de Jesucristo en el calvario y Su sacerdocio iniciado más tarde en el cielo forman un todo indivisible. La muerte de Cristo no tiene significado expiatorio para el pecador a la parte de Su intercesión sacerdotal. Por otro lado, el sacerdocio intercesorio de nuestro Señor se quedaría sin sentido si faltasen los méritos de Su muerte expiatoria.⁷⁶

Más ¿qué tiene que ver esto con la transubstanciación? La celebración del sacrificio eucarístico en cada misa quiebra los pasos claros y bíblicos del plan de la redención, desconectando la fase de la expiación provista de la fase de la expiación aplicada. Porque solo Cristo puede hacer este proceso. El apóstol Pablo escribió a los Corintios: “Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras” (1 Co 15:3-4). Sin embargo, los evangelios de Marcos y Lucas terminan con la ascensión de Cristo al Cielo” (Mr 16:19-20; Lc 24:50-53). ¿Qué fue hacer Jesús en el Cielo? Es lo veremos a continuación.

Cristo Nuestro Sacerdote

El cristianismo en general ha descuidado casi totalmente la doctrina del ministerio sacerdotal de Cristo en el Santuario Celestial. La doctrina del Santuario es bíblica todavía

⁷⁵Fernando Canale, *¿Adventismo secular?* Lima: Universidad Peruana Unión Publicaciones y Difusión Cultural, 2012). En este libro Canale presenta la ontología de Lutero explicando que él adoptó presupuestos neoplatónicos heredados a través de la Iglesia Romana. Esto cambia la manera de ver la historia de la salvación.

⁷⁶Frank B. Holbrook, *O sacerdocio expiatorio de Jesus Cristo* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2002), 1.

no es objetivo de este trabajo estudiar exhaustivamente la doctrina del Santuario.⁷⁷ Nos concentraremos en la función del sacerdote en el AT y en el NT. Por más de 1500 años Israel presentó sus sacrificios delante de Dios, y los sacerdotes levitas ministraron en el Santuario. El primer Santuario fue construido en el desierto, de forma portátil para facilitar el transporte (ver Ex 25-29).

Cerca de 500 años después aquel santuario portátil fue sustituido por el magnífico templo de Salomón (1 Rs 6). Este a su vez fue destruido en 586 a.C. (Jr 52:13). Un nuevo templo fue construido a partir de 520 a.C. Este templo fue profanado por Antíoco Epifane, recibió mejoras y reedificaciones hechas por Herodes, el Grande, pero fue completamente destruido en el año 70 por el ejército romano.⁷⁸ El Santuario, o tabernáculo tenía tres partes: el patio, el Santo Lugar y el Santísimo. En el patio estaba el altar de holocaustos, donde eran realizados los sacrificios de los animales (Ex 27). Entre el altar y la puerta del tabernáculo estaba el lavadero donde los sacerdotes debían lavarse

⁷⁷Para estudiar más sobre la doctrina del Santuario ver el siguiente material: Alberto R. Timm, *El santuario y el mensaje de los tres ángeles* (Lima: Universidad Peruana Unión, 2004); Angel Manuel Rodriguez, "Santuario" en *Tratado de teología adventista*, editado por Raoul Dederen (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009); Clifford Goldstein, *1844 hecho simple* (Miami: Asociación Publicadora Interamericana, 1991); Ellen G. White, *Cristo em seu santuário* (Ellen G. White Estate, Inc., 2013); J. Vladimir Polanco, *El santuario al alcance de todos* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2013); Le Roy Edwin Froom, *Movement of Destiny* (Washington DC: Review and Herald Publishing Association, 1971), 541-561; M.L. Andreasen, *El santuario y su servicio* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1980); O.R.L. Crosier, "The Sanctuary", *The Day Star Extra* (1846); Salim Japas, *Cristo no santuário* (Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1980); (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009); Roy Adams, *El santuario* (Miami: Asociación Publicadora Interamericana, 1998); Roy Gane, *Culto and Character* (Wicono Lake, IN: Eisenbraus 2005); Roy Adams, *The Sanctuary Doctrine* (Berrien Springs, MI: Andrews University Seminary, 1981).

⁷⁸Andreasen, *El santuario y su servicio*, 16-28.

(Ex 30:17-21; 2 Cr 13:11). El primer departamento era el “Lugar Santo” (Ex 28:29), y el segundo era el “Lugar Santísimo”. La entrada era protegida por una cortina, y los dos departamentos dentro del tabernáculo eran separados por un velo.

“Dentro del Santuario, en el Lugar Santo, en el lado del norte, había una *mesa* (Éx 25:23-30). Sobre ella había 12 panes, vino e incenso. Estos elementos le recordaban a Israel que Dios les proveía su pan cotidiano y que al final les proporcionaría el “pan de vida” (Jn 6:48-51). En el lado opuesto a la mesa hacia el sur, estaba el candelabro...El altar de incenso, colocado cerca del velo que separaba el Lugar Santo del Lugar Santísimo, tenía un cuerno en cada esquina (Ex 30:1-10).⁷⁹

El escritor sagrado de Hebreos informanos que tras el segundo velo estaba la parte del tabernáculo llamada el Lugar Santísimo, el cual tenía un incensario de oro y el arca del pacto cubierta de oro por todas partes, en la que estaba una urna de oro que contenía el maná, la vara de Aarón que reverdeció, y las tablas del pacto” (Heb 9:3-4). Dentro del arca estaba la ley de Dios (Ex 31:18; 30:6; 34:28; 26:16, 21) y sobre el arca fue puesta una pieza llamada propiciatorio (Ex 25:17-21). Según Rodríguez:

El arca del pacto estaba ubicada en el Lugar Santísimo y era una caja de madera recubierta con oro puro por dentro y por fuera (Ex 25:10- 22). Dios ordenó a Moisés que pusiera en ella las tablas con los Diez Mandamientos (vers. 16). Estaba cubierta por una plancha de oro puro, llamada el “propiciatorio” (*kappdret*, 'lo que expía'); sobre esta cubierta había dos querubines, uno frente al otro. Entre los querubines se revelaba la gloria de Dios, concediendo perdón a los pecadores arrepentidos. El arca simbolizaba la presencia de Dios en medio de su pueblo. Allí revelaba su voluntad a Israel (vers. 22). Allí mostraba su disposición a expiar los pecados de su pueblo. Allí estaba simbolizada la presencia del Señor como rey y gobernante de Israel, que cuidaba a su pueblo y suplía sus necesidades (1 S 4:3; Sal 80:1; 99:1).⁸⁰

Así, después del velo interior estaba el santo de los santos, donde se centralizaba

⁷⁹Ángel Manuel Rodríguez, “Santuario” en *Tratado de teología adventista*, editado por Raoul Dederen (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009), 429-430.

⁸⁰Ibíd, 430.

el servicio simbólico de la expiación y intercesión, y que formaba el hilo de ligación entre el cielo y la tierra. Principalmente tres libros de la Biblia establecen relación entre el Santuario terrestre y el celestial, entre los sacrificios de animales y el sacrificio de Cristo, entre los sacerdotes oficiantes en el Santuario terrestre y el Sumo Sacerdote Jesucristo, oficiante en el Santuario celestial. Son ellos: Hebreos, Daniel y Apocalipsis.

Pero la doctrina del Santuario ocupa gran porción de la Biblia a partir del libro de Éxodo y Levítico. El libro de Hebreos fue escrito para cristianos hebreos de las cosas terrenales para las celestiales. Cuando este libro fue escrito, Cristo ya había muerto en la cruz, resucitado y subido al cielo, y ya estaba oficiando en el Santuario celestial.

A causa de la pruebas, los cristianos hebreos estaban siendo atraídos para el ritual del antiguo Santuario. Y el apóstol les escribió mostrándoles la superioridad de Cristo sobre los ángeles (Heb 1:5-9); sobre Moisés (3:1-6); sobre los sacerdotes terrenales (5:1-10; 7:1-28). Demostróles la superioridad del nuevo pacto sobre el antiguo pacto (8:6-13). De igual manera la superioridad del Santuario celestial sobre el Santuario terrenal (9:1-12), y la superioridad del sacrificio de Cristo en la cruz sobre los sacrificios de animales en el ritual antiguo (9:13-14). La existencia de un Santuario en el Cielo es algo claramente enseñado en la Biblia (Heb 8:1-2; 9:1; Ap 1:12; 8:35; 11:19; 15:5). El Santuario terrenal y sus servicios eran un símbolo del Celestial (Heb 9:9).

Eran tipos y figuras de las cosas celestiales (Heb 9:23), y deberían acabar. El santuario terrestre fuera construido por Moisés, conforme el modelo a él mostrado en el monte (Ex 24:15; 25:9, 40; 27:8; Heb 8:5). Era una figura para el tiempo presente, en el cual se ofrecían tanto dones como sacrificios; sus dos lugares santos eran “figuras de las

cosas que están en el Cielo”. Cristo nuestro Sumo Sacerdote, es “ministro del santuario, y del verdadero tabernáculo, el cual el Señor fundó, y no el hombre” (Heb 9:9, 23; 8:2).

Si el Santuario celestial sirvió de alguna manera como modelo para el terrenal, debe haber algún tipo de relación estructural entre ambos. Esta correspondencia no debe definirse en función del tamaño o los materiales usados en la construcción del Santuario terrenal, sino más bien en el concepto arquitectónico de la estructura. El concepto arquitectónico puede tomar diferentes formas y tamaños, y pueden usarse materiales diferentes para construir la estructura, pero el concepto que sirve de base permanece inalterado. La estructura de dos departamentos del Santuario terrenal señala, no solo a un Santuario celestial con dos partes, sino también al ministerio en dos fases de Cristo en ese lugar. Por supuesto, el Santuario celestial es infinitamente superior al terrenal. Esto se esperaría de un lugar en el universo que une lo finito con lo infinito, al Creador con sus criaturas, al Dios trascendente con su creación.⁸¹

De acuerdo a la figura 1, en primer lugar, Cristo debería ser nuestro sacrificio.

Esto Él cumplió en la cruz. Una vez efectuado este aspecto de su misión el Señor salió de la sepultura como nuestro victorioso Redentor sobre la muerte. Todavía su obra de redención no estaba completa aunque el sacrificio en la cruz haya sido completo y perfecto. Nuestro Señor debería ascender a los cielos para ministrar como nuestro Sacerdote en el Santuario.⁸² De acuerdo a la figura 2, conforme las Escrituras, el Señor se tornó hombre (Jn 1:14), y habitó entre nosotros, y murió en la cruz dónde llevó sobre sí mismo nuestras iniquidades y transgresiones (Is 53:1-5; 1 Co 15:3-5).

Siendo muerto y sepultado resucitó al tercer día victorioso sobre la tumba.

Después que la verdad de su resurrección estaba plenamente comprobada (Lc 24:1-49), dió órdenes a su iglesia (Mt 28:19-20) y subió al cielo (Hch 1:6-11) dónde inició su obra de intercesión en el Lugar Santo del Santuario celestial. Terminando su ministerio en

⁸¹Rodríguez, “Santuario” en *Tratado de teología adventista*, 434.

⁸²Wilson Paroschi, “A cruz e o santuário: Por que precisamos das duas coisas?” *Revista Ministério* (Nov-Dez 2014), 10-13.

aquel Santuario el Señor vendrá por segunda vez a esta tierra como nuestro Rey en toda su gloria y majestad (Heb 9:28; Ap 1:7; 14:14-16).

En la tercera figura aparece una secuencia de aspectos relacionados con la obra de expiación. La fase de la expiación prometida, fue desde la caída hasta el momento inmediatamente antes de Cristo ser crucificado y muerto. La fase de la expiación provista ocurrió cuando el Cordero de Dios fue muerto en la cruz. En aquel momento de la muerte de Cristo todos los tipos que apuntaban para la cruz cesaron, y todos los servicios del Santuario terrenal perdieron su validez, caducando para siempre. Y esto incluye ciertamente todo servicio sacerdotal levítico del santuario terrenal.

“El sacerdocio levítico del Antiguo Testamento era tan solo un retrato de la función sumo sacerdotal de Jesús”.⁸³ El tipo cumplióse en el Antitipo (Heb 8:5-7). Es necesario hacer hincapié que aunque el sacrificio de la cruz fue perfecto, irreplicable y todo suficiente (Heb 7:27; 9:25-26, 28; 1 P 3:18), Jesucristo nuestro Redentor debería subir al cielo al Santuario celestial. En la función de Sacerdote haría la aplicación de los méritos de su sacrificio realizado en la cruz en favor de su pueblo. Norman Gulley afirma que, “El sacrificio para la salvación fue hecho una vez en el calvario, y no necesita repetición. En la base de aquel sacrificio Cristo ministra en el Santuario celestial, y el Espíritu Santo ministra a los humanos”.⁸⁴ La aplicación de los méritos de Cristo en favor de su pueblo es tan necesaria como la obra de la cruz. Como dice Henrichsen: “La

⁸³Walter A. Henrichsen, *Depois do sacrificio*, 4ta ed. (São Paulo: Editora Vida, 1996), 54.

⁸⁴Norman R. Gulley, Vol. 3 *Systematic Theology: Creation, Christ, Salvation* (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 2012), 653.

salvación, todavía es alcanzada a través del sacerdocio”.⁸⁵ Y hablando de la obra realizada por Cristo en la cruz y de su ministración en el Santuario celestial, Knight de forma muy feliz declara que “Uno provee a la ofrenda sacrificial, al paso que el otro provee la aplicación del sacrificio a la persona arrepentida. El primero es hecho por Cristo como víctima; el segundo por Cristo como Sacerdote”.⁸⁶

Ya según Andreasen, “Los sacerdotes eran ministros de Dios, nombrados divinamente como mediadores entre Dios y los hombres, autorizados particularmente para officiar ante el altar y en el servicio del Santuario”.⁸⁷ Sin embargo, el Nuevo Testamento es claro en cuanto a esto “Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre” (1 Ti 2:5). Solo después del término de su ministerio celestial es que Jesús volverá en su gloria y majestad a la tierra.

Esta énfasis cronológico, y teológico de los pasos del plan de la redención es necesaria porque la doctrina de la transubstanciación rompe la secuencia histórica, bíblico teológica del plan al proponer una blasfema repetición del sacrificio de la cruz en cada misa y en cada altar católico romano.

Hay que proseguir en nuestro estudio hablando del aspecto de la expiación aplicada. Era necesario la mediación del sacerdote, pues solo el sacerdote podría hacer expiación por el pecador (Lv 4:31, 34-35). El capítulo cuatro de Levíticos habla de cuatro clases de personas y el procedimiento requerido a los penitentes y seguido por el

⁸⁵Henrichsen, *Depois do sacrificio*, 81.

⁸⁶George R. Knight, Editor. *Questões sobre doutrina: o clássico mais polêmico da história do adventismo* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2008), 260.

⁸⁷Andreasen, *El santuario y su servicio*, 35.

sacerdote. En el caso de pecado por parte de un sacerdote ungido (Lv 4:3) y también en el caso de pecado por parte de la congregación (Lv 4:13) la sangre de la ofrenda por el pecado era llevada por el sacerdote oficiante para dentro del Santo Lugar del Santuario. La sangre era asperjada en dirección al velo y colocada en los cuernos del altar de incienso (Lv 4:3-18). Otras dos clases de personas: en caso de pecado de un jefe del pueblo (4:22) o una persona comun dentre el pueblo (4:27) la sangre no era llevada por el sacerdote ungido para dentro del Santuario, pero el sacerdote tenía que comer la carne del sacrificio. Según las Escrituras: “Así el sacerdote hará expiación por ellos y obtendrán perdón” (Lv 4:20, 26, 31 y 35).

Ambas ceremonias simbolizaban la transferencia del pecado, del penitente para el santuario. Debemos acordar que había dos altares: el altar de expiación continua en el patio dónde diariamente ocurría el holocausto continuo (Ex 29:38-42), y el altar de intercesión perpetua que quedaba dentro del Santo Lugar y frente del Santísimo. Aun cuanto a la cuestión de transferencia de pecados para el Santuario:

Los pecados confesados eran “registrados” – por así decir – al pie del altar del holocausto, fuera del tabernáculo propiamente dicho. En cambio, los pecados confesados eran registrados en el lugar santo, o sobre los cuernos del altar de incienso. En última instancia, todos los pecados confesados llegaban al santuario por medio de los sacerdotes, ya que ellos eran los encargados de comer la carne del animal sacrificado en expiación. Queda claro, por lo que fue dicho, que solo los pecados confesados llegaban al interior del santuario. En el día de la expiación estos eran los *únicos pecados* por los cuales el sumo sacerdote tenía que hacer expiación.⁸⁸

El holocausto continuo apuntaba para el sacrificio único de Cristo en la cruz del Calvario. El ritual de la intercesión continua prefiguraba el ministerio de Cristo en el

⁸⁸Salim Japas, *Cristo no santuario* (Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1980), 82.

Lugar Santo del Santuario celestial. El libro de Daniel hace referencias al ministerio continuo de Cristo en el Santo Lugar del Santuario celestial (Dn 8:11, 13; 11:31; 12:11), lo que veremos un poco adelante.

Expiación realizada al final - Diariamente los sacerdotes oficiaban en el Lugar Santo del Santuario terrenal. Sin embargo una sola vez al año, en el décimo día del séptimo mes ocurría la purificación del Santuario. Este día era llamado *Yon Kippur*, o Día del Perdón. Al contrario del ritual diario que era de fuera para dentro del Santuario, en el Día de la Expiación anual el movimiento del ritual era de dentro para fuera conforme Levíticos 16. Las Escrituras enseñan el concepto de la expiación final o realizada a través del ritual del Día de la Expiación. El concepto de la expiación final, presentado en Daniel 8:14, nos lleva al 22 de octubre de 1844.⁸⁹ Cristo nuestro Sumo Sacerdote pasó a desarrollar su ministerio sacerdotal en el Lugar Santísimo del Santuario celestial. Una obra de juicio y purificación.

En referencia a este tiempo, Juan el profeta de Patmos "... vio a los ángeles místicos volando por en medio del cielo, teniendo el evangelio eterno para predicar a los que moran en la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo, diciendo en alta voz: "Temed a Dios y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado" (Ap 14:7)".⁹⁰

Tres libros bíblicos se refieren al juicio de Cristo en el Santuario celestial en el día de la expiación: Hebreos, Daniel y Apocalipsis. Hebreos 9:25-26 y 10:1-10 describe el irreplicable sacrificio de Cristo, al contrario de los sacrificios ofrecidos en el Santuario

⁸⁹Clifford Goldstein, *1844 hecho simple* (Miami: Asociación Publicadora Interamericana, 1991).

⁹⁰Roy Adams, *El santuario* (Miami: Asociación Publicadora Interamericana, 1998), 133.

terrenal. Según Rodríguez el texto de Hebreos 9:25 es importante en la discusión del significado típico del Día de la Expiación.

Los especialistas han quedado sorprendidos por la declaración de que las cosas celestiales necesitan ser purificadas. Sin embargo no es difícil interpretar este pasaje una vez que se reconoce como una referencia al Día de la Expiación. Aquí hay una clara indicación de que Cristo realiza en el Santuario celestial una obra de purificación que es el equivalente tipológico de la obra del sumo sacerdote en el Santuario terrenal en el día de la Expiación.⁹¹

Daniel presenta el juicio de Cristo en el Santuario celestial en los capítulos 7, 8 e 9. En Apocalipsis hay una progresión. Primero Jesús oficia en el Lugar Santo (Ap 8:3-5). En Apocalipsis 11:19 Jesús es llevado al Lugar Santísimo y en 15:8 es declarado que la obra del juicio ha llegado al final. Daniel 8:13-14 es parte de la visión que comienza en 8:1. El enfoque de esta visión es el ataque del cuerno pequeño al Santuario celestial y a la obra sacerdotal del Príncipe, nuestro Señor Jesucristo:

Ataca el ejército del cielo, lo derrota (v. 10) y va tras el Príncipe y el Santuario. Este ataque espiritual se describe en términos militares. Le quita el *tâmid* al Príncipe, y el fundamento-lugar de su Santuario es echado por tierra y pisoteado. Entonces, en un espíritu de rebelión-transgresión (v.12), el cuerno pequeño establece su propia fuerza para controlar el *tâmid*. La verdad asociada con el Santuario queda oscurecida por este poder enemigo de Dios (cf. Dn 7:25).⁹²

¿Qué significa la expresión *tâmid*? Esta expresión significa “continuo”.

Heb. *tamid*, palabra que aparece 103 veces en el AT e que se usa como adverbio e como adjetivo. Significa “continuamente” o “continuo”, y se aplica a varios Tales como empleo continuo (Ez 39:14), manutención permanente (2 Sm 9:7-13), tristeza continua (Sal 38:17), etc. Se usa frecuentemente con relación al ritual del santuario para describir varios aspectos de sus servicios regulares, tales como el “pan continuo” que debía estar sobre la mesa de los panes de la proposición (Nm 4:7), la lámpara que debía arder continuamente (Ex 27:20), el fuego que debía arder siempre sobre el altar (Lv 6:13), las ofrendas incendidas que debían ofrecerse diariamente (Nm 28:3, 6), el incenso que tenía que ofrecerse mañana y tarde (Ex 30:7-8). La palabra en sí no significa “sacrificio”, pero simplemente

⁹¹Rodríguez, “Santuario” en *Tratado de teología adventista*, 447.

⁹²Ibíd., 447-488.

“continuo” o “regular”.⁹³

Analizaremos más este asunto en el próximo capítulo. Como mencionado las Escrituras enseñan el concepto de la expiación final, o realizada, a través del ritual del Día de la Expiación. En el día del juicio típico eran separados de los macho cabrios. Por sorteo era escogido uno macho cabrio para el Señor, y otro por Azazel.

El macho cabrio del Señor era ofrecido como ofrenda por el pecado, y el emisario debía ser enviado al desierto destinado al aislamiento y a la muerte (Lv 16:20-22). Así como en la expiación final los pecados de los verdaderos arrepentidos serán borrados de los registros del Cielo, así en el servicio típico eran llevados al desierto, para siempre separados de la congregación.⁹⁴ La meta del Día de la Expiación era la eliminación final de los pecados: “Porque en este día se hará expiación por vosotros, y seréis limpios de todos vuestros pecados delante de Jehová” (Lv 16:30):

Así de manera figurada el autor del pecado es detenido y juzgado. Aquel que introdujo la iniquidad en el gobierno de Dios recibe el aislamiento merecido. La responsabilidad por haber concebido y originado el mal, induciendo los hombres y las mujeres a la rebelión contra Dios, es colocada sobre su cabeza. Así como el macho cabrio era enviado al desierto para morir, cerca del fin de todas las cosas Dios destinará Satanás al “abismo” (Ap 20:1) y después al lago de fuego, donde experimentará completa e irrevocable destrucción.⁹⁵

Con la remoción del pecado del Santuario celestial terminará el ministerio de Cristo en el Santuario celestial y Él volverá a la tierra en gloria y majestade.

⁹³Nichol, ed. *Daniel*, de *Comentario bíblico adventista del séptimo día* (Iboise, ID: Pacific Press Publishing, 1985), 4: 868-69.

⁹⁴Roy Gane, *Cult and Character* (Winona Lake, IN: Einsenbrauns, 2005), 242-265.

⁹⁵Knight, ed. *Questões sobre doutrina: o clássico mais polêmico da história do adventismo*, 388.

Cristo Nuestro Rey

Al final de la purificación del Santuario celestial Cristo volverá a la tierra en gloria y majestad (Mt 24:30; Ap 14:14-18). El vendrá sin pecado, pues el problema del pecado será resuelto en el Santuario antes de su venida a la Tierra (Heb 9:27-28). El Señor Jesucristo vendrá como Rey de los reyes y Señor de los señores (Ap 19), y según las Escrituras dará a cada uno conforme sus obras (Ap 22:11-12; 14:14-20). Sus ángeles reunirán Sus escogidos por todos los cuadrantes de la tierra (Mt 24:30-31). La Santa Cena, instituida por nuestro Señor en la noche que antecedió Su muerte, apunta para dos eventos cruciales del cristianismo. “Así, pues, todas las veces que comiereis este pán, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga” (1 Co 11:26).

La Iglesia conmemorará Su sacrificio aquí en el mundo hasta que Él venga (Mt 27:30-31; Lc 9:26; Jn 14:1-3; Hch 1:11; Tit 2:13; Ap 1:7). Cuando Jesús vuelva a esta tierra Él congregará para sí los que hicieron una alianza con Él (Sal 50:5).

Es la nueva alianza, con base en su sangre derramada en la cruz. Por la imaginación a la mesa de la última Cena dónde Jesús estableció la ceremonia de la Cena y la nueva alianza. “Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio diciendo: Bebed de ella todos; porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados. Y os digo que desde ahora no beberé más de este fruto de la vid, hasta aquel día en que lo beba nuevo con vosotros en el reino de mi Padre” (Mt 26:27-29). El propio Rey propone a los doce representantes del nuevo Israel, una alianza.

Al igual que la Pascua, la Cena del Señor señala nuestra atención tanto al pasado y al futuro. Miramos hacia atrás hasta el Gólgota, y esperamos con interés el cielo...En la oración del Señor, decimos a nuestro Padre en el cielo, "Venga tu

reino. “Ya sea que nos demos cuenta o no, estamos orando por el día en que Cristo va a beber del fruto de la vid con nosotros de una manera nueva”.⁹⁶

Una comida frecuentemente desempeñaba una función al concluir una alianza secular (Gn 26:30; Js 9:14-15), dónde Jehová estaba presente (Gn 31:46, 54; 1 S 11:15). La alianza entre Jehová y Israel en el Sinaí fue celebrada con una comida religiosa para los ancianos con el Señor (Ex 24:11). “Según Mateo, el pacto hecho en el Sinaí se renueva y encarnado en Jesús mismo. Él se convierte en el vínculo de sangre viviente entre Dios y el pueblo de Dios”.⁹⁷ Notemos que el Rey estaba presente y vivo con sus súditos en la mesa. Pero el Rey debía morir, la alianza presupone un sacrificio: “Aparte del derramamiento de sangre no se hace remisión” (Heb 9:22; Ef 1:7); por lo tanto, también no hay pacto, ni relación especial de amistad entre Dios y su pueblo. La reconciliación con Dios siempre requiere sangre, un sacrificio expiatorio”.⁹⁸

¿Pero qué aconteció en aquella Cena? Una alianza. El Rey estaba allí, con los representantes del nuevo Israel, Su Iglesia. Él anunció Su sacrificio pero no lo hizo en la Cena. En la Cena no hay sacrificio, pero solo el anuncio del mismo. Pablo propone en 1 Corintios 11:26 una línea teológica y cronológica del plan de la redención. Primero la muerte y después la segunda venida de Cristo. Esto repaso conforme las fases Cristo nuestro Sacrificio, Cristo nuestro Redentor, Cristo nuestro Sacerdote y Cristo nuestro Rey, y las figuras complementarias 2 y 3 presentan la misma línea histórica del plan de la

⁹⁶G. Jerome Albrecht y Michael J. Albrecht, *Matthew* (Milwaukee, WI: Northwestern Pub. House, 1996), 384.

⁹⁷Richard B. Gardner, *Matthew* (Scottsdale, PA: Herald Press, 1991), 375.

⁹⁸Hendriksen, William; Kistemaker, Simon J. *New Testament Commentary: Exposition of the Gospel According to Matthew* (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 2001), 910.

redención. A la luz de Mateo 26:26-28 la transustanciación desconecta los pasos del plan de la redención, oscurece el ministerio celestial de Cristo, lo captura y lo coloca en las manos del sacerdote romano.

CAPÍTULO 5

IMPLICACIONES DE LA DOCTRINA DE LA TRANSUBSTANCIACIÓN

Buscamos proporcionar esclarecimiento sobre el significado del texto Mateo 26:26-28; y presentar una evaluación de la doctrina católica romana de transubstanciación. Es importante considerar que asumir esta doctrina como verdadera como lo hace la Iglesia Católica Romana resulta en despreciar por lo menos cinco serias implicaciones a la luz del ministerio de Cristo en el Santuario celestial.

Implicación Hermenéutica

Los teólogos cristianos de la Patrística y Edad Media miraban generalmente para la filosofía y para la literatura griega como precursores, preparadores y preanunciadores de la teología cristiana, y como un camino que llevaba a ella.

¿Lo qué diremos entonces, cuando nosotros aprendemos que, por multitudes de profesos cristianos Platón ha sido considerado como poco menos que inspirado? ¿Y que muchos de los Padres de los primeros siglos reconocían la filosofía platónica como preliminar y hasta mismo un modelo para el Cristianismo? ¿Y no deberíamos concluir que tal “Cristianismo” no tendría defectos radicales? Al contrario, consideramos que éste es el caso.¹

De una manera general los Padres de la Iglesia buscaran extraer su teología de las Escrituras. Pero en Alejandría la religión y la filosofía se influenciaron. Fue en esta ciudad que surgió más fuertemente el método natural de armonizar la religión y la

¹Waggoner, *Fathers of the Catholic Church: A Brief Examination of the “Falling Away” of the Church in the First Three Centuries*, 31-32.

filosofía, y que el cristianismo asimiló y “bautizó” el alegorismo de Filón.

“Clemente de Alejandría fue el primer a aplicar el método alegórico en la interpretación del Antiguo Testamento. Él propuso el principio que toda la Escritura debía ser entendida alegóricamente”.² Según Richard Davidson, Clemente de Alejandría (c.150-c.215) desarrolló cinco sentidos de las Escrituras: el histórico, el doctrinal, el profético, el filosófico y el místico”.³ Es importante tener em mente que la base de las presuposiciones macrohermenéuticas de la Iglesia Católica Romana es derivada de la filosofía griega y no del principio sola Scriptura.⁴

Los padres de la iglesia tenían en alta cuenta la filosofía de Platón, pero Waggoner citando los autores Mc-Clintock y Strong registró algunas características importantes sobre la filosofía de Platón: “La filosofía de Platón es esencialmente mística, y en consecuencia, insustancial; y, también el misticismo puede inflamar, espiritualizar y refinar naturalezas ya espiritual y refinadas, es embriagadora y intoxicante, y apta para justificar aberraciones intencionales, y colocar convicciones fantásticas en el mismo nivel con la verdad confirmada”.⁵ Orígenes (c. 185- c. 256), discípulo de Clemente de Alejandría, superó a este tanto en saber como influencia. Fue sin duda el mayor teólogo de su tiempo. Orígenes afirmó que el texto de las Escrituras tiene três significados:

²Louis Berkhof, *Principios de interpretação bíblica* (Rio de Janeiro: Juerp, 1985), 22.

³Richard M. Davidson, “Interpretación Bíblica” en *Tratado de teología adventista del séptimo día*, 102.

⁴Canale, *¿Adventismo secular?*, 105.

⁵Mc-Clintock y Strong citados por Waggoner, *Fathers of the Catholic Church: A Brief Examination of the “Falling Away” of the Church in the First Three Centuries*, 32.

Él tomó “...como modelo la analogía con la triple naturaleza del hombre: (a) *el corporal o significado literal*, que es el menos importante; (b) *el psíquico o significado moral (ético)*; y (c) *el espiritual o alegórico/místico*, que es el más importante y accesible sólo a los intérpretes más maduros”.⁶ Un ejemplo del método alegórico de Orígenes es la interpretación que dió a las tinajas de agua de las bodas de Caná de la Galilea:

El hecho de cada un de los vasos tenía la capacidad de dos o tres cántaros indicaba que cada parte posee dos significados, el del alma y el del espíritu, y algunas de ellos poseen tres. Las seis tinajas se referían a los individuos que estan siendo purificados en este mundo creado en seis días, que es un número perfecto. Podemos observar que la interpretación de estos vasos de agua se quedó puramente sometida a la imaginación de Orígenes, porque no existe otra manera que otros intérpretes lleguen, sistemáticamente, al mismo significado que Orígenes descubrió en este texto.⁷

El método de Orígenes no fue universalmente aceptado pero su triple interpretación se amplió en una cuádruple que fue el estándar durante la Edad Media.⁸

Juan Casiano (c. 360-425) aumentó para cuatro los três sentidos propuestos por Orígenes: (a) histórico (el significado literal); (b) tropológico (el significado moral: de tropos [“caminho de la vida”]; y (c) alegórico (místico o cristológico); y (d) anagógico (escatológico o celestial, de anágo, “conducir”). Durante mil años la cuadriga (el carro de cuatro caballos” del método alegórico) dominó en la Iglesia Católica Romana.⁹

Esos cuatro niveles de interpretación decíase que existían en todo pasaje bíblico con los siguientes beneficios: “En la letra mostranos lo que Dios y nuestros padres

⁶Richard M. Davidson, “Interpretación Bíblica” en *Tratado de teología adventista del séptimo día*, 102-103.

⁷E. E. Zinke, *Abordagens da teología e dos estudos bíblicos* (Brasília: Divisão Sul-Americana da IASD), 9.

⁸Kenneth A. Strand, y Walter B. Douglas, “Interpretation of the Bible in the Early and Medieval Church”, *A Symposium on Biblical Hermeneutics*, editado por Gordon M. Hyde (Washington, DC: The Review and Herald Publishing Association, 1974), 34-35.

⁹Davidson, “Interpretación Bíblica” en *Tratado de teología adventista del séptimo día*, 103.

hicieron. En la alegoría mostranos donde está oculta nuestra fe; el significado moral danos las reglas de la vida diária y la analogía mostranos donde terminamos nuestra lucha”.¹⁰ Desde cerca de 600, la alegoría alcanzó un espacio dominante en las mentes de los teólogos medievales”.¹¹ El método cuádruple de Casiano inicialmente influenció a Lutero, que lo usó en sus primeras lecturas en la Universidad de Wittenberg, pero el reformador pronto rompió a favor de un enfoque histórico-gramatical.¹²

Calvino, “En una famosa sentencia declaró que “la primera tarea del intérprete es dejar que el autor diga lo que él de hecho, en vez de atribuirle lo que piensa que él debía decir”.¹³ La Reforma Protestante promovió una vuelta a las Escrituras. Lutero terminó su disputa con el Dr. Eck diciéndole: “El reverendo doctor escapa de las Escrituras Sagradas como el diablo de la cruz. Cuanto a mí, salvo el respeto debido a los Padres prefiero la autoridad de la Escritura, y es ella que yo recomiendo a nuestros jueces”.¹⁴

El método gramático-histórico también llamado de histórico-gramatical es el método de los reformadores, y fue desarrollado dentro del principio Sola Scriptura.¹⁵ Luego, veremos las implicaciones hermenéuticas cuanto a la transustanciación:

¹⁰Henri A. Vilker, *Hermenêutica* (Miami, FL: Editora Vida Nova, 1987), 46.

¹¹Kenneth A. Strand, y Walter B. Douglas, “Interpretation of the Bible in the Early and Medieval Church”, *A Symposiun on Biblical Hermeneutics*, 38.

¹²Ibíd., 34-35.

¹³Citado por Vilker, *Hermenêutica*, 49.

¹⁴J. H. Merle D’Aubigné, Vol. 2 de *História da reforma do xvi século* (São Paulo: Casa Publicadora Presbiteriana, s.d.), 57.

¹⁵Gerhard F. Hasel, *Biblical Interpretation Today* (Washington DC: Biblical Research Institute, 1985), 4.

(1) La Biblia y la Biblia sola es la única regla de fe y practica em cuestiones de doctrina. Las Escrituras interpretan a sí mismas (Is 8:20; Lc 24:44; Jn 5:39; 17:17). La hermenéutica de los defensores de la transustanciación es incoherente con el método bíblico de buscar una respuesta en la propia Escritura, esto porque se busca apoyo para la referida doctrina en los escritos de los padres de la iglesia, y no en la Palabra de Dios.

(2) La interpretación del texto bíblico está al alcance de todas las personas y cada un tiene el derecho de examinar las Escrituras y interpretarlas por sí mismo (Jn 5:39; 17:17; Hch 17:11; 2 Ti 3:16-17). La doctrina de la transustanciación surgió en ambiente cargado de alegorismo, cuando este principio número 2 fue largamente olvidado. Esta implicación es seria pues la doctrina de la transustanciación obtuvo espacio libre por las imposiciones de los concilios, y evidentemente debido a ignorancia del pueblo en las Escrituras Sagradas.

(3) Un pasaje bíblico debe ser interpretado en su contexto inmediato, mediato, por el capítulo todo y después por la Biblia entera.

La doctrina de la transustanciación se ampara en textos fuera de sus contextos, como vimos estudiando Juan capítulo 6. Basta colocar en paralelismo los versos 47 y 54 y la dificultad está esclarecida.

(4) La Biblia debe ser entendida generalmente de forma literal, pero cuando el sentido es simbólico, ella claramente lo indica. Es evidente que las palabras de la institución de la Cena, en cuanto al pan y al vino son simbólicas. Jesús también dijo: “Yo soy el pan de la vida” (Juan 6:35, 41, 48, 51); “Yo soy el buen pastor” (Juan 10:11). Él

también habló: “Yo soy la puerta” (Juan 10:9)¹⁶. Creemos que ninguna persona deseará interpretar literalmente estas palabras. El Señor también dice: “Vosotros sois el sal de la tierra” (Mt 5:13). Textos como estos indican el uso de simbolismo. Por un simple paralelismo con estos textos se ve la falta de amparo bíblico de la doctrina de la transubstanciación.

Implicación Teológica

Ahora presentaremos algunas implicaciones teológicas que nos permiten notar el peligro resultante de la doctrina de la transubstanciación. Si la transubstanciación fuese verdad, entonces el sacrificio de la eucaristía y el sacrificio hecho sobre la cruz serían una y la misma cosa como fuertemente afirmaba Juan Pablo II.¹⁷ Luego el sacrificio de la misa no haría una *anamnesis* o memorial del primer (Lc 22:19; 1 Co 11:25), pues no es tipo, ni símbolo mas “realidad”. En 1562 el Concilio de Trento declaró: “En este sacrificio divino que se celebra en la misa, ese mismo Cristo que una vez ofrecióse a sí mismo en forma cruenta sobre el altar de la cruz, está contenido y es sacrificado en forma incruenta...este sacrificio es verdaderamente propiciatorio”.¹⁸

Esta declaración de que el sacrificio de la eucaristía es verdaderamente propiciatorio resulta en una muy seria implicación, pues presenta la transubstanciación en directa oposición a la doctrina bíblica de la justificación por la fe. Si el lector desea un

¹⁶Norman R. Gulley, Vol. 2 de *Systematic Theology God as Trinity* (Berrien Springs: Andrews University Press, 2011), 13.

¹⁷Papa Juan Pablo II, “Carta Encíclica *Ecclesia de Eucharistia*”, [http \(2003\)://www.vatican.va/holy_father/special_features/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_20030417_ecclesia_eucharistia_po.html](http://www.vatican.va/holy_father/special_features/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_20030417_ecclesia_eucharistia_po.html) (Consultado: 22 de octubre 2014).

¹⁸Tappert, *La cena del Señor*, 18.

comentário objetivo y honesto a la luz de la Biblia: es una blasfemia. Ya citamos varios textos bíblicos que afirman explícitamente que el sacrificio de Cristo en la cruz es todo suficiente y irrepitible (Heb 7:27; 9:25-26, 28; 1 P 3:18). La transubstanciación da inmensos poderes al sacerdocio romano, pues el sacerdote tiene el monopolio de Cristo en la ostia. Resulta que el pueblo coloca más confianza en el sacerdote que en Cristo, y en la eucaristía que en el sacrificio de Cristo realizado una vez por todas en el año 31 en la cruz del Calvario. Y a quienes comen la ostia se les promete los beneficios salvíficos del sacramento. Los adoradores esperan eso. Pero, no hay nuevo nacimiento, y no hay transformación del corazón, mas a penas ritualismo.

Otra implicación relacionada con la Santa Cena es que la Iglesia Romana desobedece el orden de Cristo cuanto a todos participaren del servicio preparatorio para la Cena, es decir la ceremonia de la humildad a través del lavamiento de los pies (Jn 13:8, 13-15). Si los apóstoles necesitaban de humildad y limpieza de corazón se concluye que nosotros también necesitamos. Tal vez la razón de tantas controversias sobre el asunto de la Cena es porque no fue practicada en el debido espíritu la cerimonia de la humildad ordenada por nuestro Señor Jesucristo en la histórica primera Cena.

Y otra implicación es que la transubstanciación tiene valor no sólo para los vivos pero también para los muertos. Sobre las decisiones de Trento, “La vigésima sección define la realidad sacrificial de la misa instituída por Jesucristo. La misa es un sacrificio ofrecido por los vivos y por los muertos. Celebrada a veces en honra de los santos “no es por tanto a ellos que el sacrificio es ofrecido, pero solamente a Dios que los coronó”.¹⁹

¹⁹A. Rouet, *A missa na história* (São Paulo: Edições Paulinas, 1981), 115.

Pero ¿dónde están las evidencias bíblicas para esa afirmación? Simplemente, no existen. Según las Escrituras, los muertos no saben cosa alguna (Ec 9:4-5), y el tiempo de gracia para que una persona adquiera la salvación y carácter para la eternidad es en vida y en esta tierra. Hebreos 9:27 dice: “Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio”. La Biblia es clara en afirmar que después de la muerte es el juicio. Por lo tanto aquí y ahora es el tiempo de preparación (Ec 9:10). Otro punto es que la Iglesia Romana niega al adorador la participación de la copa, pese que Jesús ordenó a todos participaren (Mt 26:27) del cáliz. El uso del vino sólo por el sacerdote claramente es una cosa incompleta. El vino representa la sangre de Cristo. Una Santa Cena sin el fruto de la vide es una ofrenda “sin sangre”, o sea sin fe en el sacrificio de Cristo (Jn 6:47, 54). La tendência de buscar apoyo para la transubstanciación en el discurso de Cristo en Juan 6:53 debe ser rechazada porque las palabras de Cridsto fueron simbólicas cuanto a “comer su carne” y “beber su sangre”. Mario Veloso, en su *Comentario del Evangelio de Juan* acuerda que hay un paralelo a ser tomado en cuenta y explica el tipo de unidad con Cristo:

Esta frase está en estricto paralelo con a la del versículo quarenta y siete que de ‘aquel que cree en mí tiene la vida eterna’. Comer la carne y beber la sangre de Cristo equivale, entonces a creer; esto es, aceptar a Cristo creyendo que Él puede perdonar los pecados... El comer la carne y beber la sangre de Cristo permite que el creyente permanezca en Cristo y Cristo en él. Esta unidad del creyente con Cristo no es sacramental pero de misión, lo que es perfectamente esclarecido en el versículo siguiente.²⁰

Miremos el paralelo entre los versos 47 y 54 y la cuestión estará esclarecida.

“De cierto, de cierto os digo: El que cree en mí, tiene vida eterna” (Jn 6:47). “El

²⁰Mario Veloso, *Comentário do evangelho de João* (Santo André, SP: Casa Publicadora Brasileira, 1984), 170-171.

que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero” (Jn 6:54). Veloso hizo una correcta interpretación. Él siguió la regla básica de la interpretación bíblica de examinar el contexto. El ceremonial de la transustanciación de forma incoherente niega acceso de los adoradores a Cristo. Jean Jacques Von Allmen pregunta: “Se la Cena del Señor es verdaderamente esta comida de vida eterna...Para que sirva la transustanciación se la eucaristía puede validamente ser celebrada sin la comunión del pueblo?”.²¹ Es históricamente comprobado que Tomás de Aquino tuvo de tomar conceptos filosóficos aristotélicos para explicar la transustanciación. Su teología no es bíblica, mas aristotélica, y la iglesia romana simplemente aprobó. Así la teología de la transustanciación no tiene apoyo bíblico.

Al promover el sacrificio de la misa, la teología de la transustanciación quiebra los pasos claros del plan de la redención. Un sacrificio en la eucaristía es tan innecesario como los sacerdotes y los altares. En los escritos del Nuevo Testamento no encontraremos la función de sacerdotes en la iglesia cristiana (Ef 4:11-13; 1 Ti 3:1-13; Tit 1:5-15), a penas el sacerdocio de todos los creyentes (1 P 2:9). Es un golpe al ritual tipológico del AT, como si no se hubiese cumplido, y Cristo no murió en la cruz. La transustanciación inutiliza el ministerio de Cristo en el Cielo. No tenemos espacio ni tiempo para hablar de la intercesión de María y de todos los santos. Es una conspiración contra el ministerio de Cristo en el Santuario celestial, pues desvia los ojos del adorador del Sumo Sacerdote celestial para el sacerdote romano, y para los santos.

²¹Jean Jacques Von Allmen, *Estudo sobre a ceia do Senhor* (São Paulo: Duas Cidades, 1968), 112.

Juan Calvino percibió que la misa ofende gravemente a Cristo, primer por levantar un altar²² que echa por tierra la cruz.²³ Según Canale, la función del sistema sacerdotal del catolicismo es mediar: “El mediar para que este poder divino alcance al alma es la tarea esencial de su ministerio. Esto significa que han cambiado las verdades de la Escritura por la realización mecánica de rituales. De acuerdo a la Escritura, sin embargo, Dios no salva a través de rituales sino a través del poder de sus palabras”.²⁴ Ahora veremos la implicación profética referente a la transustanciación a través de los libros proféticos de Daniel y Apocalipsis.

Implicación Profética

Los libros proféticos de Daniel y del Apocalipse²⁵ presentan serias implicaciones sobre la Iglesia Católica Romana, sus doctrinas en especial su sacerdocio, el sacrificio de

²²Calvino, *Institución de la religión cristiana*, 2:1125.

²³Ibíd. , 1124.

²⁴Canale, *¿Adventismo secular?*, 113.

²⁵Daniel y Apocalipsis contienen profecías del género apocalíptico, con uso de simbología fantástica, uso del principio día año, paralelismo progresivo para amplificación y comprensión, y cuyo enfoque es el reino de Dios. Para entender las profecías de Daniel y Apocalipsis leer: Francis D. Nichol, ed., “Daniel” en Vol. 4 de *Comentario bíblico adventista del séptimo día* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1995), Frank B. Holbrook, *Simposio sobre daniel* (Florida:Asociación Publicadora Interamericana, 2010); Gerhard Pfandl, Vol. 1 de “The Time of the End in the Book of Daniel” (Berrien Springs, MI: Adventista Theological Society Publications, 1992); Gluder Quispe, *The Apocalypse in seventh day adventist interpretation*, 1ra ed. (Lima: Universidad Peruana Unión, 2013); Jacques B. Doukhan, *Secretos de daniel* (Florida: Asociación Publicadora Interamericana, 2008); Jacques B. Doukhan, *Secretos del apocalipsis* (Florida: Asociación Publicadora Interamericana, 2008); Merling Alomía, Vol. 2 de *Daniel:el profeta mesiánico* (Lima: Universidad Peruana Unión, 2010); Ranko Stefanovic, *Revelation of Jesus Christ*, 2da ed. (Berrien Spring, MI: Andrews University Press, 2013).

la misa y la transubstanciación. Observe en la próxima ilustración las profecías de Daniel 2 y 7 en paralelismo progresivo con amplificación. Tratase de un sólo período profético, pero Daniel capítulo 7 añade algunos detalles. En cuanto la profecía de Daniel 2 habla de la historia política del mundo, Daniel capítulo 7 cuenta la historia religiosa del mundo. Daniel 7 es la misma profecía de Daniel 2 con a penas más detalles.

Tabla 1. Sucesión de reinos desde Babilonia hasta el Reino de Dios

Símbolo	Cabeza	Pechos	Ventre	Piernas	Pies y dedos	Hierro	Piedra
Dn 2	Babilonia	Medos y Persas	Grecia	Roma	Naciones Europa	Roma papal	2ª Venida Cristo
Símbolo	León	Oso	Leopardo	Animal terrible	10 cuernos	Cuerno pequeño	Tribunal
Dn 7	Babilonia	Medos y Persas	Grecia	Roma	Naciones Europa	Roma papal	Destrucción cuerno pequeño

Dios usó en Daniel capítulo 2 el símbolo de una estatua de varios metales para revelar la secuencia de reinos conforme ilustrada en la figura 4. Pero en Daniel 7 la misma secuencia con más detalles es enseñada por medio de los animales simbólicos.

Tratase de reinos (Dn 7:17, 23). El inicio es el año 605 a. C. con el imperio neobabilónico de Nabucodotor y el final con el establecimiento del reino de Dios. Daniel dijo a Nabucodonosor “Tu eres aquella cabeza de oro”. El reino de Babilonia encabeza la secuencia profética. En Daniel 2 a través de metales, y en Daniel 7 por medio de animales feroces a partir del león babilónico.²⁶ Todos los reinos presentados en estas dos profecías tienen en comun que oprimiran el pueblo de Dios. Babilonia (605-539 a.C.); Medo Persia

²⁶Merling Alomía, *Daniel: El profeta mesiánico* (Lima: Universidad Peruana Unión, 2010), 2:227.

(539-331 a.C.); Grecia (331-168 a.C.); Roma Imperial (168 a.C.-476 d.C.). Notemos que los diez dedos de la estatua en Daniel 2 representan reinos remanentes del cuarto reino, el Imperio Romano (Dn 2:41-43). En Daniel 7 la división es simbolizada por los diez cuernos sobre la cabeza del animal terrible y espantoso (Dn 7:7).

Estos diez reinos tienen una mezcla de hierro con arcilla. El Imperio de Roma continuó, continuó a través de la Iglesia Católica Romana y su sistema llamado papado. En Daniel 7 el punto central es el cuerno pequeño, que surgió en medio de los diez cuernos. Este cuerno pequeño representa el papado.²⁷

Afirmó Maxwell que “Docenas de escritores han señalado el hecho de que el verdadero sobreviviente del Antiguo Imperio Romano fue la Iglesia de Roma. De modo que el Imperio Romano fue reemplazado por la Iglesia Romana; o como solían decirlo los autores del siglo XIX. Roma pagana tuvo como sucesora a la Roma papal”.²⁸ En el próximo quiasmo se observará que en resultado de las palabras y acciones del cuerno pequeño es instalado el juicio en el cielo.

²⁷Ibíd. Sir Isaac Newton ya afirmaba que el cuerno pequeño era la Iglesia de Roma: Isaac Newton, *Observations upon the Prophecies of Daniel and the Apocalypse of St John* (São Paulo: EDIPO, 1733), 68.

²⁸C. Mervyn Maxwell, *El porvenir del mundo revelado*, 3ra ed. (Coral Gables, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 1990), 131.

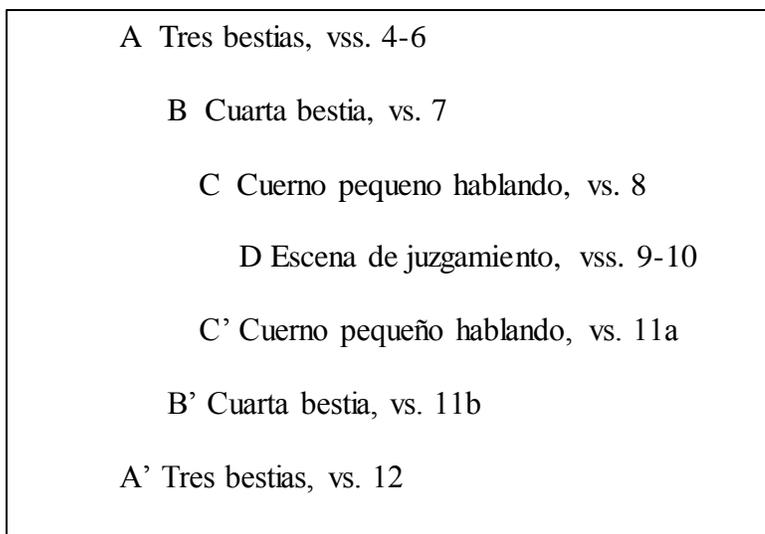


Figura 4: Quiasmo en Daniel 7:12-14²⁹

La actuación del cuerno pequeño no se queda a penas en las palabras blasfemas contra Dios (Dn 7:25), él pretendería cambiar y alterar la historia (Dn 7:25). No sólo esto pero, él "...procura reemplazar a Dios en el ámbito de la historia. En su primera oración (Dan. 2: 21), Daniel se refiere a Dios como el que "muda los tiempos y las edades".³⁰ Tengamos en vista que el papado cumple la profecía de Daniel 7 sobre el cuerno pequeño. William Shea comenta sobre como Roma papal cumple la profecía:

En Daniel 4, según hemos podido ver, un "tiempo" se refiere a un año. Siete "tiempos" habrían de pasar sobre Nabucodonosor hasta que recuperara el juicio (4:16, 23, 25, 32). Los "tiempo, tiempos, y medio tiempo" de Daniel 7:25, entonces, equivalen a tres años y medio proféticos. Cada año está compuesto de 360 días, lo que hace un total de 1.260 días. El principio día por año nos lleva a 1.260 años reales (Véase Eze. 4:6; Núm. 14:34. Una discusión más completa del

²⁹William H. Shea, "Unity of Daniel" en *Symposium on Daniel* editado por Frank B. Holbrook (Washington D.C.: Review and Herald Publishing Association, 1986), 176.

³⁰Jacques B. Doukhan, *Secretos de daniel* (Florida: Asociación Publicadora Interamericana, 2008), 107.

principio día por año se puede encontrar en los capítulos 6 y 7 de este estudio sobre Daniel). Apocalipsis 12:6, 14 confirma este cálculo. Allí, el versículo 6 se refiere a 1.260 días, los cuales son equivalentes a "tiempo, tiempos, y medio tiempo" en el versículo 14.³¹

De acuerdo con el mismo autor: "...es apropiado fechar el "tiempo, tiempos, y medio tiempo" (Dan. 7:25) de la autoridad papal con inicio en el año 538 d.C. El punto final de este periodo está todavía más precisamente definido. Sucedió el 15 de febrero de 1798, cuando el general francés, Berthier, depuso al Papa Pío VI y lo exilió a Francia, donde murió. en julio de 1799".³² El papado cumple la profecía, y la Iglesia Romana reconoce que cambió los tiempos y la Ley de Dios al substituir la guardia del sábado del cuarto mandamento por la guardia del primer día de la semana.

En la edición de 1957 de *The Convert's Catechism of Catholic Doctrine* Catecismo de doctrina católica para los conversos, se enseña a los que ingresan a la Iglesia Católica esta serie de preguntas: "P. ¿Cuál es el día de reposo? "R. Él sábado. "P. ¿Por qué, entonces, guardamos el domingo en lugar del sábado? "R. Guardamos el domingo en lugar del sábado porque la Iglesia Católica transfirió la Solemnidad del sábado al domingo". La edición de 1958 del *Catechism of the Council*.³³

Una de las acciones papales de cambiar los tiempos que también cumple la profecía de Daniel 7:25 es a través de la teoría de la transubstanciación, pues cambió los tiempos del plan de la redención quebrando la línea histórica. El tiempo histórico en que Cristo murió en la cruz es despreciado y cambiado por el tiempo medieval, del sacrificio en la eucaristía, que se repite indefinidamente hasta el presente. Conforme Daniel

³¹William H. Shea, *Daniel* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009), 123. Una discusión más completa del principio día por año se puede encontrar en los capítulos 6 y 7 de este estudio sobre Daniel.

³²Ibid., 124.

³³Maxwell, *El porvenir del mundo revelado*, 135.

capítulo 7 la transustanciación implica en un ataque a la soberanía de Dios. En Daniel capítulo 8 la obra del cuerno pequeño de Daniel 7 es desarrollada y ampliada.

Tabla 2. El cuerno pequeño ataca el ministerio de Cristo en el Cielo

Símbolo	Carnero	Macho cabrío	Cuatro cuernos	Cuerno pequeño	Cuerno pequeño
Reinos	Medo-Persa	Grecia	Reinos griegos	Roma pagana	Roma papal

Notamos que en el capítulo ocho no es citado el reino de Babilonia, porque el foco no es más Babilonia, más algo que ocurrirá a partir del tiempo de los Medo Persas. Es la purificación del Santuario celestial. Esta fase es precedida por el ataque del cuerno pequeño al continuo o *tamid*. “Este cuerno pequeño representa Roma en sus dos fases: pagana y papal. Daniel vio a Roma primer en su fase imperial y pagana cuando combatía contra el pueblo judío y los cristianos primitivos, y después en su fase papal que continua hasta nuestros días y se proyecta hacia al futuro luchando contra la verdadera iglesia”.³⁴

Varios intérpretes aceptan que Antíoco Epifane es el cuerno pequeño.³⁵ Pero, él no era tan importante, y no podría cumplir todas las especificaciones de la profecía del cuerno pequeño en Daniel 7 y 8. En Daniel 8 el cuerno pequeño representa Roma en su primera fase imperial y en su segunda fase papal. No lo puede ser Antíoco porque la profecía trata de imperios y no personas. Cuando por excepción trató del rey Alejandro lo indicó como el primer rey (Dn 8:21). El origen del cuerno pequeño apunta para Roma y no para Antíoco.

³⁴Nichol, ed., “Daniel” en *Comentario bíblico adventista del séptimo día*, 4: 868.

³⁵Para saber más detidamente por qué Antíoco Epifanio IV no podría ser el cuerno pequeño de Daniel 7 y 8 vea: William H. Shea, *Daniel*, 135-138.

El cuerno pequeño, entonces, ha surgido de uno de esos vientos y no de uno de los cuernos, como algunas traducciones parecen implicar. Antes que nada, normalmente el cuerno crece de la cabeza y no de otro cuerno. Además, en el libro de Daniel, cuando aparece un cuerno después de los anteriores, siempre es al precio de la caída de algunos de ellos (Dn 7:8; 8:8). Gramaticalmente hablando, la expresión hebrea traducida como "de uno de ellos" (Dan. 8: 9), en realidad, debiéramos leerla como "de una [femenino] de ellos [masculino]", que sugiere una conexión con la expresión anterior: "los cuatro vientos [femenino] del cielo [masculino]". En la poesía hebrea, esto se conoce como un paralelismo gramatical con las aliteraciones de t y m:

Vientos (F) del cielo (M): ruhot hashamaim

De una (F) de ellos (M): ahat mehem (vers. 8, 9). Por medio del uso de los cuatro vientos, Daniel hace alusión a las cua-tro bestias. Al mencionar que el cuerno proviene de una de los vientos, está insinuando que se origina en una de las bestias. El profeta deliberadamente no hace mención de las bestias para mantener la atención de sus lectores únicamente en el carnero y el macho cabrío.³⁶

William Shea llama la atención para las conquistas. Notemos que el cuerno pequeño actúa en dos direcciones, una horizontal, para el sur, oriente y para la tierra gloriosa (8:9) y la otra para el cielo (8:10-11). Son dos fases, la horizontal y la vertical.

En su campaña oriental, Antíoco Epífanes tuvo cierto éxito al inicio, pero luego murió durante esa campaña. Sus logros fueron peores respecto de la "tierra gloriosa", o Judea. Cuando llegó al trono, esta provincia pertenecía a su reino. Pero a causa de su persecución a los judíos, estos se levantaron en una revuelta y se liberaron del yugo sirio. En contraste con la visión, Antíoco Epífanes no conquistó la "tierra gloriosa", más bien fue el responsable de perderla. Roma, por el otro lado, hizo mayores conquistas en todas las tres direcciones especificadas por la visión.³⁷

Por otra parte Shea compara el ataque vertical del cuerno pequeño como un ataque religioso que cumplióse a través del sistema del papado romano.

En otras partes del libro de Daniel se compara a los santos con estrellas; cuando finalmente emergen victoriosos, "resplandecerán como el resplandor del firmamento" (Dani 12:3). Por supuesto que la Roma imperial persiguió a los cristianos, primero de forma local y luego en una dimensión imperial. Pero la

³⁶Douckan, *Secretos de Daniel*, 125.

³⁷Shea, *Daniel*, 178.

persecución fue mayor en su alcance y duración durante la Roma religiosa, bajo el papado. La lista de estas persecuciones es extensa.³⁸

Las traducciones de Daniel 8:11 y 13 en general presentan la expresión “sacrificio continuo”, pero la palabra sacrificio no existe en el original hebreo. Fue una inclusión. “A nuestro juicio, el término *hattamid* revela una característica de “la visión”, es decir, la visión se caracteriza porque trata el tema del “servicio continuo”.³⁹ La palabra hebrea *tamid* (continuo) muchas veces se usa como un modificador informando que algo está aconteciendo diariamente, pero en Daniel 8:12 y 13 *tamid* aparece como sustantivo, y no hay ninguna palabra asociada. Versiones agregaron la palabra “sacrificio” con la palabra *tamid*, mas no es este el caso. Según Shea, la mejor expresión para acompañar la palabra *tamid* es “el ministerio” porque abarca todos los servicios continuos del Santuario:

Es necesario, entonces, traducir *tamid* con una palabra que abarque todas estas actividades conectadas con el Santuario, no solo la idea de sacrificio. Una palabra que es más amplia e inclusiva, que abarca todas estas actividades, es "ministerio". Todas estas actividades que emplean la palabra *tamid* en su descripción son actividades practicadas por un sacerdote en el atrio y en el Lugar Santo del Santuario.⁴⁰

El *tamid* es la ministración continua de Cristo en el lugar Santo del Santuario celestial. Angel Manuel Rodriguez describe que el ataque del cuerno pequeño al Santuario es que lanza por tierra la verdad asociada con el Santuario:

Este ataque espiritual se describe en términos militares. Se le quita el *tamid* al Príncipe, y el fundamento-lugar de su Santuario es echado por tierra y pisoteado. Entonces, en un espíritu de rebelión transgresión (vs. 12), el cuerno pequeño

³⁸Shea, *Daniel*, 179.

³⁹Samuel Núñez, Vol. 2 de *Las profecías apocalípticas de Daniel* (México: Datacolor Impresores S.A., 2006), 61.

⁴⁰Shea, *Daniel*, 181-182.

establece su propia fuerza para controlar el *tamid*. La “verdad” asociada con el Santuario queda oscurecida por este poder enemigo de Dios (cf. Dn 7:25).⁴¹

El punto central de la profecía del capítulo 8 de Daniel es el ataque del cuerno pequeño al Santuario. ¿Por qué? Exactamente porque en el Santuario es tratado el asunto de la salvación de la humanidad. Cristo lleva adelante el verdadero plan de la salvación. “El capítulo 8 se refiere que el Príncipe del Ejército es el mismo Sumo Sacerdote celestial. Este Príncipe no sólo gobierna sobre su ejército o Pueblo, Él es también un Sumo Sacerdote ministrando en Su Santuario por ellos. Es este aspecto particular de Su trabajo que es atacado por el cuerno pequeño”.⁴² Este poder ataca el *tamid*, o sea el ministerio continuo de Cristo en el Santuario celestial, y ofrece un otro plan de salvación, luego es un poder religioso sobre la tierra que ofrece un sistema de mediación sacerdotal. Note que la Iglesia Católica Romana pretende el poder sacerdotal de hacer aplicación del sacrificio de Cristo en la misa, o mejor en la eucaristía conforme la declaración de Juan Pablo II: “De este modo, la Eucaristía aplica a los hombres de hoy la reconciliación alcanzada de una vez para siempre por Cristo para la humanidad de todos los tiempos. Con efecto, “el sacrificio de Cristo y el sacrificio de la Eucaristía son un único sacrificio”.⁴³ Así declara el *Comentario Bíblico Adventista* sobre quitar el continuo:

...suprimir el continuo representa la sustitución hecha por el papado de la unión voluntaria de todos los creyentes en Cristo por la unión obligatoria con una iglesia visible; la sustitución de Cristo como cabeza invisible de la iglesia por la autoridad de una cabeza visible: el papa; la sustitución del acceso directo a Cristo

⁴¹Rodriguez, “Santuario” en *Tratado de teología adventista del séptimo día*, 447.

⁴²Shea, “Unity of Daniel”, en *Symposium on Daniel*, editado por Frank B. Holbrook, 199.

⁴³Papa Juan Pablo II, “Carta Encíclica *Ecclesia de Eucharistia*”, [http \(2003\)://www.vatican.va/holy_father/special_features/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_20030417_ecclesia_eucharistia_po.html](http://www.vatican.va/holy_father/special_features/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_20030417_ecclesia_eucharistia_po.html) (Consultado: 22 de octubre 2014).

para todos los creyentes por una jerarquía sacerdotal; la sustitución de la salvación por la fe en Cristo por un sistema de salvación mediante obras ordenadas por la iglesia, y muy especialmente la sustitución de la obra mediadora de Cristo como nuestro gran sumo sacerdote en las cortes celestiales por el confesonario y el sacrificio de la missa; y que este sistema desvió completamente la atención de los hombres de Cristo y así les impidió recibir los beneficios de su ministerio.⁴⁴

El libro de Apocalipsis menciona de forma simbólica en el capítulo 17 una mujer, ramera llamada Babilonia la Grande, la Madre de las rameras y de las Abominaciones de la Tierra (Apo 17:5). Esta mujer es descrita como vestida de púrpura y escarlata, y adornada de oro de piedras preciosas y de perlas, y tenía en la mano un cáliz de oro lleno de abominaciones y de la inmundicia de su fornicación (v. 4). No es el tipo de esposa que alguien desearía para sí mismo. Mire que ella estaba ebria de la sangre de los santos y de los mártires de Jesús (v. 6). El símbolo de una mujer para iglesia es confirmado en otras partes de la Biblia como Efesios 5:23; 2 Corintios 11:1-2 y Apocalipsis 19:6-8.

Ella es madre de las iglesias. Según Campbell las iglesias protestantes son reformas parciales:

Tres siglos en el pasado intentose reformar el papado en la Europa. El intento resultó en una jerarquía protestante y en un enjambre de disidentes. El protestantismo transformóse en el presbiterianismo, éste transformóse en el congregacionalismo, y de ésto salió la Iglesia Bautista, etc. El metodismo intentó reformar a todos, pero reformóse a sí mismo en muchas formas de wesleyanismo. [...] Todos ellos conservan en su seno, en sus organizaciones eclesiásticas, culto doctrinas y observancias varias reliquias del papado. Son, a penas una reforma del papado, y a penas reformas parciales. Las doctrinas y tradiciones de los hombres aun continuan a impedir el poder y progreso del Evangelio en sus manos.⁴⁵

⁴⁴Nichol, ed., "Daniel" *Comentario bíblico adventista del séptimo día*, 4:869.

⁴⁵Alexander Campbell, *Christian Baptism* (BethanY, VA: J. Johnson and Co. Philadelphia, 1851) 11. También citado por Uriah Smith, *Daniel e apocalipse*, 2da ed. (Engenheiro Coelho, SP: Centro White Press, 2014), 460.

Dando por sentado que la ramera de Apocalipsis 17 es la Iglesia madre, infierese que ella abandonó y traicionó su esposo por la “fornicación”. Mientras una esposa fiel y digna reserva el sexo para su esposo y sólo hace por amor una ramera usa el sexo para ganar dinero, y su relación no pasa de un mero contrato. La ilustración de la prostitución de la ramera debe ser entendida como adulterio espiritual (ver Ez 16). Babilonia proviene de Babel que significaba originalmente “La Puerta de Dios”, mas después confusión:

La ramera Babilonia se considera a sí misma una puerta de Dios, la puerta de Dios. *Extra ecclesiam non salus est* (fuera de la iglesia de Roma no hay salvación) fue por siglos su divisa en latín. Pero evidentemente a la vista de Dios era un lugar de confusión. Sus enseñanzas, una mezcla engañosa de verdad y error, han llegado a ser una monumental confusión.⁴⁶

Este mismo autor relaciona tres características de la Iglesia Católica Romana que cumplen la profecía de Apocalipsis 17: “La Iglesia de Roma se caracterizaría por (1) su oposición a los mandamientos de Dios, (2) su negación u oscurecimiento del ministerio de Cristo en el Santuario celestial, y (3) su persecución de los más fieles seguidores de Dios”.⁴⁷ ¿Por qué personas consideran la Iglesia Romana la puerta del cielo? Por qué se considera la única en la sucesión apostólica. “La verdadera Iglesia necesita ser Apostólica. De ahí que en el Credo enmarcado en el primer concilio ecuménico de Nicea, de ahí que en el Credo enmarcado en el primer concilio ecuménico de Nicea, encontramos las siguientes palabras: “Yo creo en Una, Santa, Iglesia *Apostólica*”.⁴⁸

⁴⁶C. Mervyn Maxwell, *Apocalipsis: sus revelaciones* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1991), 460.

⁴⁷Ibíd., 461.

⁴⁸James Cardinal Gibbons, *The Faith of Our Fathers* (Proyect Gutenberg, <http://www.gutenberg.org/license>, 2008), 56.

Maxwell identifica el cuerno pequeño de Daniel 7 con la ramera de Apocalipsis 17: “Haciendo una ligación con el libro de Daniel: “En Daniel 7 el "cuerno pequeño" - que es esencialmente lo mismo que la ramera aparece siendo juzgado en el cielo”.⁴⁹ No es propósito hablar de todas las abominaciones de Babilonia.⁵⁰ Así como en Daniel 7:11 es descrito que el animal y el cuerno pequeño seran lanzados al fuego, la gran ramera conforme Apocalipse 17:16 tendrá el mismo destino.

Notemos las palabras de LaRondelle: “En cuanto el castigo tradicional para el adulterio de una mujer casada era el apedreamiento (Dt 22:23-24; Ju 8:5), en el caso de prostitución practicada por una hija de un sacerdote, el castigo era quemarla. Este castigo apocalíptico de la ramera del tiempo del fin señala más a la naturaliza *sacerdotal* de esta mujer caída”.⁵¹ Es conclusivo que la doctrina de la transustanciación ataca el ministerio de Cristo en el cielo. A través de ella el papado tomó el *tamid* de las manos del Sumo Sacerdote celestial y lo entregó al sacerdocio romano terrenal. La transustanciación hace parte del cáliz de abominaciones. Estas implicaciones proféticas son realmente serias, y deberían llevar cada cristiano a un fiel compromiso unicamente con la Palabra de Dios.

Implicación Evangelística

Cómo ya vimos la Iglesia Romana enseña que el sacrificio de la misa es idéntico

⁴⁹Maxwell, 459.

⁵⁰Recomendo la lectura de Samuele Bacchiocchi, *¿Creencias populares son bíblicas?* (Berrien Springs, MI: Biblical Perspectives, 2008). En esto libro es descrito el origen de creencias populares como inmortalidad del alma, vida después de la muerte, infierno como tormento eterno, purgatorio, sacralidad del domingo, mariología, el bautismo infantil y otras que hacen parte del cáliz de la Babilonia

⁵¹Hans K. LaRondelle, *How to Understand The End-Time Prophecies of the Bible*, 5ta ed. (Sarasota, FL: First Impressions, 1997), 503.

al sacrificio de la cruz, con la diferencia que el de la misa es incruento o sin sangre.

Según la dogmática católica romana enseña que por medio de la transustanciación

Jesucristo todo entero y muerto ocupa las especies sacramentales. Notemos la

implicación de la siguiente citación de las palabras del papa Juan Pablo II:

De este modo, la Eucaristía aplica a los hombres de hoy la reconciliación alcanzada de una vez para siempre por Cristo para la humanidad de todos los tiempos. Con efecto, “el sacrificio de Cristo y el sacrificio de la Eucaristía son un único sacrificio...” La Misa torna presentar el sacrificio de la cruz; no es más un, ni lo multiplica... Lo que repite es la celebración memorial, la exposición memorial” (memorialis demonstratio), de modo que el único y definitivo sacrificio redentor de Cristo se actualiza incesantemente en el tiempo.⁵²

Observemos que Juan Pablo II hace juego de palabras. Inicialmente dice que el sacrificio de la cruz y el de la eucaristía son un único sacrificio. Después dice que presenta el sacrificio de la cruz. Sus palabras no son correctas, pues la doctrina de la Iglesia Romana es que los elementos eucarísticos se transforman en el cuerpo y en la sangre de Cristo. Teológicamente la presencia de altares y sacerdotes son para realización de sacrificios. La doctrina romana enseña y pretende que los elementos eucarísticos transformanse en el cuerpo y en la sangre reales del Cristo muerto en la cruz.

Acordemos lo que ya mencionamos que debido a su visión neoplatónica la Iglesia Católica no ve la historia como una secuencia lineal y cronológica. De acuerdo con la teología católica romana “Dios no ve el tiempo [el tiempo de nuestras vidas] longitudinalmente [secuencialmente]; lo ve transversalmente [simultáneamente, todo al mismo tiempo]”.⁵³ Esto evidentemente no es bíblico. Dios actúa en el tiempo histórico.

⁵²Papa Juan Pablo II, “Carta Encíclica *Ecclesia de Eucharistia*”, http://www.vatican.va/holy_father/special_features/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_20030417_ecclesia_eucharistia_po.html (consultado: 22 de octubre, 2014).

⁵³Canale, *Adventismo secular*, 38.

No es posible que el sacrificio de la cruz y el sacrificio de la eucaristía sean los mismos, pues el sacrificio de la cruz ocurrió en el año 31 cerca de 2000 años atrás. Si algún elemento realmente se transforma en el cuerpo y sangre de Cristo sería un nuevo sacrificio y no el del Calvario. Aunque sea una imposibilidad, vamos imaginar que el sacrificio de la cruz y el sacrificio de la misa fuesen los mismos, iguales y tuviesen el mismo valor. Preguntamos ¿para qué dos sacrificios? Bastaría a penas uno, o el de la cruz o el de la misa. Considerando la premisa bíblica de que el sacrificio de la cruz fue perfecto (Lv 1:10; Heb 9:12-14), el sacrificio de la eucaristía es lo contrario.

El sacrificio de la misa es imperfecto porque es anti escriturístico y no bíblico. Cristo murió una sola vez (Heb 9:26, 28). La influencia de la transubstanciación disminuye el valor y efecto evangelístico de la muerte de Cristo. Su sacrificio rebaja calidad de la cruz, pues se hace necesario repetirlo en cada misa.

La transubstanciación por la multiplicación promueve la banalización del sacrificio de Cristo en la cruz. Se cambia calidad por cantidad confundiendo *anamnese* (memorial) de la muerte de Cristo con su muerte real. “...es pues dejar de anunciar la muerte de Cristo de cualquier manera en el interior de esta muerte, pero al lado de ella. Tomase entonces la Cena por una repetición del sacrificio de propiciación por sí mismo y en sí mismo”.⁵⁴ Un breve vistazo en el Nuevo Testamento comprueba que la cruz ocupaba el centro de la predicación y teología apostólica: “Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y éste crucificado (1 Co 2: 2).

El poder de la predicación estaba en la cruz “Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden, pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios” (1 Co 1:18).

⁵⁴Allmen, *Estudos sobre a ceia do Senhor*, 125.

La gloria de los cristianos es la cruz del Calvario y lo que en ella ocurrió: “Pero lejos esté de mi gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo me es crucificado a mí, y yo al mundo” (Gá 6:14). La transubstanciación no estaba en la agenda apostólica. Ningun apóstol declara que “la eucaristia es admirable”, porque no era este el enfoque apostólico. La transubstanciación descentraliza la cruz, y coloca en el centro el sacrificio de la misa.

Implicación Ecuménica

Es ampliamente publicado, que católicos y protestantes están involucrados en activo discurso ecuménico. El término ecumenismo viene del griego οἰκουμένη(oikouménē) y significa “toda la tierra habitada”.

El movimiento ecuménico moderno surgió entre los protestantes con interese en tres líneas comunes: “fe y orden, vida y obra y la empresa misionera.⁵⁵ Con estes objetivos, en 1948 se organizó el Consejo Mundial de Iglesias. Luego, el papa Juan XXIII planeó un nuevo concilio con objetivos ecuménicos.

“En su primera encíclica denominada *As Petri cathedram*, de 29 de junho de 1959, venía indicada la tríplice finalidad del concilio: el incremento de la fe, la renovación de los costumbres y el adaptación (aggiornamento) de la disciplina eclesiástica a las necesidades del tiempo actual”.⁵⁶ Como ya mencionamos, con la bula “*Humanae*

⁵⁵González, *Diccionario manual teológico*, 93-94.

⁵⁶'Aggiornamento', otro deseo de João XXIII para el Concílio' (2014), http://pt.radiovaticana.va/news/2014/04/16/aggiornamento,_outro_desejo_de_jo%C3%A3o_xxiii_para_o_conc%C3%ADlio/bra-791487 (Consultado: en 29 de octubre 2014).

salutis”;⁵⁷ de diciembre de 1961 Juan XXIII convocó el XXI Concilio Ecuménico y lo inauguró en 11 de octubre del año siguiente, presidiendo su primera sesión. Con la muerte del papa Juan XXIII ocurrida en 1963, el papa Pablo VI dió continuidad al concilio, dirigiéndolo hasta su término, en 8 de diciembre de 1965. En 1961 la Iglesia Ortodoxa, y en 1968 la Iglesia Católica pasaron a participar como observadoras de las reuniones del Consejo Mundial de Iglesias descritas a seguir.

Tabla 3: Reuniones del Consejo Mundial de Iglesias⁵⁸

Local	Fecha	Participantes	Observación
Amsterdan, Holanda	22.08- 04.09.1948	147 iglesias	
Evanston, EUA	15-31.08.1954	161 iglesias	
Nueva Delli, India	19.11-05.12.1961	197 iglesias	Ortodoxos inician
Uppsala, Suiza	04-30.07.1968	235 iglesias	Católicos inician
Nairobi, Kenia	23.11-10.12.1975	285 iglesias	
Vancouver, Canadá	24.07-10.08.1983	301 iglesias	
Canberra, Australia	07-20.02.1991	317 iglesias	
Harare, Zimbabwe	03-14.12.1998	339 iglesias	
Porto Alegre, Brasil	14-23.02.2006	348 iglesias	

⁵⁷Para leer la Constituição Apostólica do Papa João XXIII *Humanae Salutis Convocação do Concílio Ecumênico Vaticano II* acessar: http://www.vatican.va/holy_father/john_xxiii/apost_constitutions/documents/hf_j-xxiii_apc_19611225_humanae-salutis_po.html.

⁵⁸Informaciones sacadas de Norman R. Gulley, *Systematic Theology: Creation, Christ, Salvation* (Berrien Springs:MI, Andrews University Press, 2012), 776.

Según Choroco, uno de los obstáculos principales al diálogo ecuménico entre las iglesias Católica Romana y Luterana eran las diferencias de punto de vista en cuanto a la doctrina de la justificación por la fe. Pero en 1964, Hans Küng parece tener resuelto el asunto proponiendo un punto de vista conciliatorio.⁵⁹ En el mismo año en 21 de noviembre de 1964 el papa Pablo VI firmó el decreto “Unitatis Redintegratio Sobre el Ecumenismo”. En el capítulo 1, ítem 4 aparece incluso el tema de la eucaristía en el diálogo ecuménico.⁶⁰ El objetivo de este decreto es que “...superados todos los obstáculos que impiden la perfecta comunión eclesiástica, todos los cristianos se congreguen en una única celebración de la Eucaristía, en orden a la unidad de la una y única Iglesia, a la unidad que Cristo dio a su Iglesia desde un principio, y que creemos subsiste indefectible en la Iglesia católica de los siglos”.⁶¹

Según Choroco luego del Concilio Vaticano II en 24 de marzo de 1966 las iglesias Romana y Anglicana buscaron soluciones para los desafíos misiológicos. Y:

En Windsor, en el año 1970, se reunió por la primera vez la comisión ARCIC (1970-1981). “El resultado de esta comisión se publicó al año siguiente en siete documentos denominado *informe final*, que incluye declaraciones comunes a ambas iglesias en temas tales como *la Eucaristía y el Ministerio y la Ordenación*

⁵⁹Victor Augusto Choroco Cardenas, “Análisis Del Diálogo Ecuménico Entre Católicos Romanos y Luteranos Sobre El Tema de La Justificación Entre Los Años 1980 y 2000” (Tesis de Maestría, Universidad Peruana Unión, 2009), 2. Ver Hans Küng, *Justification: The Doctrine of Karl Barth and a Catholic Reflection* (New York: Thomas Nelson, 1964), 275-284.

⁶⁰Papa Paulo VI, “Decreto Unitatis Redintegratio Sobre el Ecumenismo”, (1964), http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_decree_19641121_unitatis-redintegratio_po.html (Consultado: en 12 de noviembre 2014); Elvira Rodenas Ciller, *El ecumenismo en la vida y obra de D. Julián García Hernando* (Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2002);

⁶¹Papa Paulo VI, “Decreto Unitatis Redintegratio Sobre el Ecumenismo”.

con Elucidaciones, coincidiendo con la visita del Papa a Gran Bretaña en el año 1982.⁶²

Para el papa Juan Pablo II “Con el Concilio Vaticano II la Iglesia católica se ha comprometido *de modo irreversible* a recorrer el camino de la acción ecuménica, poniéndose a la escucha del Espíritu del Señor, que enseña a leer atentamente los signos de los tiempos”.⁶³ Sin embargo, para la Iglesia Romana la eucaristía y la santificación del domingo están unidos, pues ambas son obligaciones universales, semanales del cristiano.

La Eucaristía dominical, sin embargo, con la obligación de la presencia comunitaria y la especial solemnidad que la caracterizan, precisamente porque se celebra “el día en que Cristo ha vencido a la muerte y nos ha hecho partícipes de su vida inmortal”, (44) subraya con nuevo énfasis la propia dimensión eclesial, quedando como paradigma para las otras celebraciones eucarísticas. Cada comunidad, al reunir a todos sus miembros para la “fracción del pan”, se siente como el lugar en el que se realiza concretamente el misterio de la Iglesia. En la celebración misma la comunidad se abre a la comunión con la Iglesia universal, (45) implorando al Padre que se acuerde “de la Iglesia extendida por toda la tierra”, y la haga crecer, en la unidad de todos los fieles con el Papa y con los Pastores de cada una de las Iglesias, hasta su perfección en el amor.⁶⁴

Como he mencionado acordemos que es propósito de la Iglesia Romana “...todos los cristianos se congreguen en una única celebración de la Eucaristía, en orden a la unidad de la una y única Iglesia, a la unidad que Cristo dio a su Iglesia desde un

⁶²Victor Augusto Choroco Cardenas, “Análisis Del Diálogo Ecuménico Entre Católicos Romanos y Luteranos Sobre El Tema de La Justificación Entre Los Años 1980 y 2000”, 68.

⁶³Papa Juan Pablo II, “Carta Encíclica Ut Unum Sint” (1995), http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_25051995_ut-unum-sint_sp.html (Consultado: en 23 de noviembre 2014).

⁶⁴Papa Juan Pablo II, “Encíclica Dies Domini”, http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/apost_letters/documents/hf_jp-ii_apl_05071998_dies-domini_sp.html (Consultado: en 23 de noviembre 2014).

principio, y que creemos subsiste indefectible en la Iglesia católica de los siglos”.⁶⁵

Ciertamente este intento ocurrirá muy brevemente, pues católicos y luteranos están apresurando su entendimiento ecuménico, y en poco más de dos años, la Reforma del siglo XVI completará 500 años, y por eso, está en curso un movimiento liderado por la Iglesia Católica Romana a fin de alcanzar y conmemorar un gran entendimiento ecuménico en medio de la cristandad. La Iglesia Luterana ya se alineó con la Iglesia Romana y sobre la eucaristía hicieron declaraciones conjuntas como: “Tanto católicos como luteranos rechazan en común una forma de presencia espacial o natural y una comprensión del sacramento como meramente conmemorativo o figurativo (Eucaristía16)”.⁶⁶ Con la Iglesia Ortodoxa Griega no será difícil tal entendimiento. Por lo menos en relación a la eucaristía, pues creen en la transformación de los elementos eucarísticos a semejanza del romanismo:

Como las palabras de la Epiclesis dejan completamente claro, la Iglesia Ortodoxa acredita que después de la consagración el pan y el vino tornanse verdaderamente el Cuerpo y en la Sangre de Cristo: Ellos no son solo símbolos, mas la realidad. Pero, mientras la Ortodoxia siempre insistió en la realidad del cambio, ella nunca intentó explicar el modo de la mudanza: La Oración Eucarística en la Liturgia simplemente usa el término neutro metaballo, “alterar, “cambiar”.⁶⁷

⁶⁵Papa Paulo VI, “Decreto Unitatis Redintegratio Sobre el Ecumenismo”, (1964), http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_decree_19641121_unitatis-redintegratio_po.html (Consultado: en 12 de noviembre 2014); Elvira Rodenas Ciller, *El ecumenismo en la vida y obra de D.Julián García Hernando* (Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2002);

⁶⁶*Del conflicto a la comunión: conmemoración conjunta luterano-católico romana de la reforma en 2017* (Maliaño, ES: Editorial Sal Terrae, 2013), 72.

⁶⁷Igreja Ortodoxa “Os Sacramentos”, http://www.ecclesia.com.br/biblioteca/igreja_ortodoxa/a_igreja_ortodoxa_fe_e_liturgia7.html (Consultado: 17 de noviembre 2014).

Esto trabajo es también una contribución en el sentido de alertar a los protestantes, pues Roma no cambió ni anuló sus dogmas. Hay diferencia entre dogma y doctrina.

Para que en la Iglesia Romana verdades se tornem en dogmas, ellas necesitan ser propuestas a través de un Concilio Ecuménico. El Concilio Vaticano II dió una cara nueva a la Iglesia Romana, pero no cambió ningún dogma. El propio papa Pablo VI admitió que el Concilio Vaticano II era un concilio diferente, cuando dijo en su audiencia general del miércoles 6 de agosto de 1975: "...distinto de otros Concilios, éste no fue directamente dogmático, sino doctrinal y pastoral".⁶⁸ Así en cuanto sigue el entendimiento ecuménico, la Iglesia Romana permanece con sus mismos dogmas establecidos en los tiempos antiguos. Sin embargo, si Roma no cambió, quienes están cambiando de hecho son los protestantes. La Iglesia Romana tiene tradición de no cambiar sus dogmas.

"La visión tradicional de la Iglesia Católica es la de que el dogma es la verdad revelada por Dios y las Escrituras y o por la tradición, siendo formulada por la iglesia, y para ella, contra el error. Es verdad, inmutable y infalible".⁶⁹ Ruy Barbosa, intelectual brasileño percibió esta realidad cuando escribió: "El papado va siguiendo su camino. Logró hace siglos el propósito que armaba. Ahora es más fácil perecer que retroceder".⁷⁰ González hace apropiada diferencia entre dogma y doctrina:

Aun cuando se les emplea como sinónimos, "doctrina" y dogma" tienen distintas connotaciones. Para llegar a serlo, un dogma tiene que ser promulgado por un cuerpo oficial y autorizado de la iglesia. Así, la mayoría de las iglesias cristianas – tanto las católicas, las ortodoxas orientales y las protestantes – aceptan las decisiones doctrinales de los primeros concilio ecuménicos (en algunos casos los

⁶⁸Davis, *El concilio del papa Juan*, 2:16.

⁶⁹Ferguson, Wright y Packer, *Novo dicionário de teologia*, 309.

⁷⁰Ruy Barbosa, *O papa e o concílio* (Rio de Janeiro: Brown y Evaristo, Editores, 1877), x.

primeros cuatro, y en otros los primeros siete) como materia de dogma, mientras que el catolicismo romano le da esa autoridad a toda una serie de doctrinas y decisiones de concilios y papas posteriores.⁷¹

Es posible comprender como teólogos católicos tienen dura tarea al hacer teología, pues son llamados a Roma a dar explicaciones de sus puntos de vistas ecuménicos que contrarian los dogmas de la Iglesia Romana. Es el caso de Hans Küng⁷², un de los teólogos católicos más influyentes y activos en promover el ecumenismo:

La Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe publicó una declaración el 14 de febrero de 1975, aprobada por el papa... La declaración lamentaba que Küng hubiera rechazado varias invitaciones para explicar por escrito cómo tales opiniones contradecían la doctrina católica. Con anterioridad había rechazado un orden de explicar sus opiniones personalmente, por estar demasiado atareado para ir a Roma. Nada se hizo para castigar al Padre Küng ni para revocar su autoridad de maestro autorizado de la doctrina católica. Aparte de esa enumeración de lo que la Sagrada Congregación cortésmente sugería que parecían ser sus errores, el asunto se cerró... En una breve y despreciativa respuesta publicada en el 20 de febrero, declaró Küng: no permitiré que se me prohíba continuar con mi servicio teológico a la humanidad con espíritu ecuménico...⁷³

La implicación es que el movimiento ecuménico es en verdad una gran apostasia y rebelión contra Dios, simbolizada en Apocalipsis 17 por Babilonia. Esto recuerda la torre de Babel: “Y dijo Jehová: He aquí el pueblo es uno, y todos estos tienen un solo lenguaje; y han comenzado la obra, y nada les hará desistir ahora de lo que han pensado hacer” (Gn 10:6). Como históricamente Roma no cambia sus dogmas, la transubstanciación continuará la misma que decretaron los concilios de la Edad Media. Todavía la Iglesia Católica sigue activamente empeñada en el diálogo ecuménico. El año 2017 será la conmemoración mundial del entendimiento y unión de las iglesias.

⁷¹Gonzalez, *Diccionario manual teológico*, 88.

⁷²Hans Küng, *Libertad del cristiano* (Barcelona: Editorial Herder S. A., 1975).

⁷³Davis, *El concilio del papa Juan*, 2:19-20.

CONCLUSIÓN

Concluyo que el objetivo la investigación fue alcanzado. El texto de Mateo 26:26-28 no presenta la idea de transustanciación. En Mateo capítulo 26 Jesús usó tres veces la palabra ποτήριον (copa o cáliz) en sentido metonímico. El sentido figurado evidente de la copa y su contenido evidentemente debe ser extendido a las palabras sobre el pan. El pan es un símbolo del cuerpo de Cristo así como el vino es un símbolo de su sangre. En la Cena no ocurre sacrificio alguno, mas a penas una conmemoración. La Cena apunta en dos direcciones: al pasado para la cruz, el gran sacrificio expiatorio. Y para el futuro, a la segunda venida de Cristo en gloria y majestad.

A la luz del estudio realizado y del ministerio de Cristo en el Santuario Celestial se llegó a la conclusión de que la doctrina de la transustanciación no tiene autoridad bíblica. Surgió con los Padres de la Iglesia, más específicamente con Ambrosio de Milán, aunque recibió este nombre solo en 1215, en el Concilio de Letrán.

La teoría de la transformación de los elementos eucarísticos en el cuerpo y en la sangre de Cristo surgió en ambiente cargado por alegorismo, neoplatonismo, superstición y ignorancia del pueblo en cuanto a las Escrituras Sagradas. El Señor Jesucristo instituyó la Cena del Señor y no el sacrificio de la misa o la transustanciación.

Como mencionado el pan es un símbolo de su cuerpo, y el vino simboliza su sangre. La iglesia no hace sacrificio, pero a penas *anamnesis*, una conmemoración. El contexto de la Cena es de una alianza de salvación, y no de sacrificio local. El Señor Jesucristo estaba allí presente y vivo. Su sacrificio estaba en el futuro. No hubo ninguna

transformación de los elementos. En cada Cena Cristo está presente, no muerto en los elementos, y tampoco místicamente, mas representado por el Espíritu Santo.

La Cena del Señor no es un fin en sí misma, pues apunta en dos direcciones: al Calvario y a la segunda venida de Cristo. El sacrificio de Cristo en la cruz fue perfecto y irrepetible. La eucaristía es una blasfemia y herejía, pues minimiza el sacrificio de Cristo multiplicándolo indefinidamente. Por otro lado, el sacrificio de la misa y la transustanciación juntamente con la mediación sacerdotal romana es un ataque al continuo ministerio de Cristo en el Santuario celestial. Así, se desvía los ojos de las personas de Cristo y de su ministerio celestial para el sacerdote romano y la eucaristía.

La doctrina de la transustanciación surgió cuando la Iglesia Católica Romana se prostituyó espiritualmente. Es evidente que este dogma niega la doctrina del sacrificio de Cristo en la cruz. Al proponer un sacrificio meritorio en la eucaristía niega aspectos de la soteriología bíblica. Al enseñar un sacerdocio terrenal y un sacrificio posterior al Calvario la Iglesia Romana quiebra la sucesión histórica del plan de redención y arroja por tierra el ministerio de Cristo en el Santuario celestial. A través de la transustanciación, el hombre del pecado se adueñó del tabernáculo y se asentó en el templo de Dios (2 Ts 2:4). La transustanciación hace parte del cáliz de abominaciones que la Iglesia de Roma dá al mundo a beber.

Los resultados de tal doctrina son formalismo, sacramentalismo, y más confianza en la ostia que en Cristo, más confianza en el sacerdote que en el Sumo Sacerdote celestial. Como resultado de esa doctrina se abre el camino para analfabetismo bíblico, superstición, paganismo, y corrupción. Pese que los reformadores estaban cercados de

tantos errores y leían la Biblia con lentes de su propio ambiente, su posición en relación a la Cena con excepción de Zwinglio, fue confusa y antibíblica.

Todavía la Cena del Señor no es a penas simbolismo. Es la mesa del Señor. No lo comemos y no lo bebemos literalmente. Mas lo recordamos, conmemoramos, y recibimos por la fe en nuestros corazones. Renovamos nuestros votos de amor, fidelidad y del propósito misiológico: “Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga” (1 Co 11:26).

APÉNDICE

CÁNONES DEL SACRAMENTO DE LA EUCARISTÍA DECRETADOS POR EL CONCILIO DE TRENTO

Cán. I – Si alguien niega que en el santísimo sacramento de la Eucaristía está contenido verdadera, real y substancialmente el cuerpo y la sangre juntamente con el ama y divinidad de nuestro Señor Jesucristo y por que apenas existe en la Eucaristía una señal, o figura virtual, sea excomulgado.

Cán. II – Si alguien dijera que en el sacrosanto sacramento de la Eucaristía permanece la sustancia del pan y del vino justamente con el Cuerpo y la Sangre de nuestro Señor Jesucristo, y niega aquella admirable y singular conversión de toda sustancia del pan en Cuerpo y de toda sustancia del vino en Sangre, permaneciendo solamente las especies de pan y de vino, conversión esta que la Iglesia Católica propiciamente llama de Transubstanciación, sea excomulgado.

Cán. III – Si alguien niega que el venerable sacramento de la Eucaristía contiene el Cristo Total en cada una de las especies, sea excomulgado.

Cán. IV – Si alguien dijera que, hecha la consagración, no existe en el admirable sacramento de la Eucaristía, nada allá de mentiras, y que recibe, pero ni antes y ni después permanece el verdadero Cuerpo del Señor en las ostias o partículas consagradas, que se guardan después de las comuniones, sea excomulgado.

Cân. V – Si alguien dijera que el principal fruto de la sacrosanta Eucaristía, es el perdón de los pecados, o que no proviene de ella otros efectos, sea excomulgado.

Cán. VI – Si alguien dijera que en el sacrosanto sacramento de la Eucaristía no se debe adorar a Cristo, Hijo Unigénito de Dios, con culto de “latría” ni también con el externo, y que por lo tanto no se debe venerar con peculiar y festiva fiesta celebración, ni ser conducido solemnemente en procesiones, según el encomiable y universal rito y costumbre de la Santa Iglesia, o que no se debe exponer públicamente al pueblo para que reciba adoración, y que tal adoración constituye idolatría, sea excomulgado.

Cán. VII – Si alguien dijera que no es lícito reservar la Sagrada Eucaristía en el sacrario, pues inmediatamente después de la consagración es necesario que se haga la distribución de las ostias, o dijera que nos es lícito llevarla piadosamente a los enfermos, sea excomulgado.

Cán. VIII – Si alguien dijera que Cristo, dado en la eucaristía, solamente es recibido espiritualmente y no también sacramental y realmente, sea excomulgado.

Cán. IX – Si alguien niega que todos y cada un de los fieles Cristianos de los dos sexos, cuando tengan llegado al completo uso de la razón, están obligados a comungar todos los años al menos en la Pascua de la Resurrección, según el precepto de nuestra Santa Madre Iglesia sea excomulgado.

Cán. X – Si alguien dijera que no es lícito al sacerdote que celebrar la misa, comungarse a sí mismo, sea excomulgado.

Cán. XI – Si alguien dijera que apenas la fe es preparación suficiente para recibir el Sacramento de la Santísima Eucaristía, sea excomulgado.

BIBLIOGRAFÍA

A Ceia do Senhor. São Leopoldo: RS: Editora Sinodal, 1978.

“A doutrina da igreja nas confissões luteranas”. *Revista Igreja Luterana*, no. 1-2, (1968): 34.

'Aggiornamento', outro desejo de João XXIII para o Concílio' (2014), http://pt.radiovaticana.va/news/2014/04/16/aggiornamento,_outro_desejo_de_jo%C3%A3o_xxiii_para_o_conc%C3%ADlio/bra-791487 (consultado: 29 de octubre, 2014).

Agnus Dei. *Decreto sobre o Santíssimo Sacramento da Eucaristia*, “Concílio Ecumênico de Trento Seção III”, (1551) 17:09, <http://agnusdei.50webs.com/trento17.htm>, (consultado: 06 de octubre de 2014).

_____, “Decreto sobre o Santíssimo Sacramento da Eucaristia” – “Cap. I - Da presença real de Jesus Cristo nosso Senhor no santíssimo sacramento da Eucaristia”, *Concilio Ecuménico de Trento Sección XIII*, <http://agnusdei.50webs.com/trento17.htm>, (consultado: en 19 de octubre, 2014).

Agustín, *Letter 98 a Bonifacio* (A.D. 408), <http://www.newadvent.org/fathers/1102098.htm> (consultado: 12 de octubre de 2014).

_____, *Sermo 229 de sacramentis fidelium 229*, http://www.augustinus.it/latino/discorsi/discorso_302_testo.htm (consultado: 12 de octubre de 2014).

Allmen, Jean Jacques Von. *Estudos sobre a ceia do Senhor*. São Paulo: Duas Cidades, 1968.

Alomía, Merling. *Daniel el profeta mesiánico*. Vol. 2. Lima: Universidad Peruana Unión, Ediciones Theologica, 2010.

_____, “El Uso de Daniel en Marcos”, en Marcos: el evangelista del “tiempo cumplido”, III Simposio Bíblico-Teológico Sudamericano, editado por Merlin Alomía, Joel Leiva y Juan Millanao . Chilán, Chile: Ediciones Theologica, 2000.

Ambrosio, http://pt.wikipedia.org/wiki/Ambr%C3%B3sio#Primeiros_anos (consultado: 13 de octubre 2014).

Andreasen, M. L. *O ritual do santuário*. Santo André, SP: Casa Publicadora Brasileira, 1983.

- Aquino, Tomás de. *Exposição sobre o credo*. Rio de Janeiro: Presença Edições, 1975.
- _____, *Suma de teología*, 4ta. Ed. (Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2001).
- Barclay, William. *The Lord's Supper*. Naperville, IL: SCM Book Club, 1967.
- Barrera, Julio Trebolle. *La biblia judía y la biblia cristiana*, 2da ed. Madrid: Trotta, 1993.
- Bartmann, Bernardo. *Sacramentos escatologia*. São Paulo: Edições Paulinas, 1962.
- Belarmino, Roberto. http://es.wikipedia.org/wiki/Roberto_Belarmino (Consultado: en 22 de noviembre 2014).
- Bergoglio, Cardenal Jorge Mario. *El verdadero poder es el servicio* (Buenos Aires: Editorial Claretiana, 2007), 146. Para saber más sobre el papa argentino vea: Sergio Rubin y Francesca Ambrogetti, *El jesuita* (Buenos Aires: Ediciones B. Argentina S.A., 2010).
- Berkoff, Louis. *Princípios de interpretação bíblica*. Rio de Janeiro: Juerp, 1985.
- _____. *Teologia sistemática*. Grand Rapids, MI: William B. Eerdmans Publishing Company, 1949.
- Bíblia Sagrada, A Boa Nova Em Português Corrente*. Lisboa: Sociedade Bíblica de Portugal, 2006.
- Borges, Vitor Edezio Tittoni. "Relevância Ética da Ceia do Senhor: Um Estudo Exegético de 1 Co 1:17-34". Tese de Mestrado, EST, 2008.
- Bromiley, Geoffrey W. *The International Standard Bible Encyclopedia*. Grand Rapids, MI: William B. Eerdmans Publishing Company, 1990.
- Bruce, F. F. *João introdução e comentário*. São Paulo: Sociedade Edições Vida Nova, 1987.
- Butler, John G. *Analytical Bible Expositor: Matthew*. Clinton, IA: LBC Publications, 2008.
- Cairns, Earle E. *O cristianismo através dos séculos*. São Paulo: Sociedade Edições Vila Nova, 1984.
- Calvino, João. *As institutas*. São Paulo: Casa Editora Presbiteriana, 1989.
- _____. *Tratados breves da santa ceia – carta ao cardeal Sadoletto*. Buenos Aires: Editorial La Aurora, 1959.
- Calvino, Juan. *Institución de la religión cristiana*. Vol. 2. Rijswijk, Holanda: Fundación Editorial de Literatura Reformada, s.d.

- Cânones da igreja metodista*. São Paulo: Imprensa Metodista, 1990.
- Cantalamessa, Raniero. *O mistério da ceia*. Aparecida, SP, 1993.
- Carro, Daniel; José Tomás Poe y Rúben O. Zorzoli. *Comentario Bíblico Mundo Hispano Mateo*. 1. ed. El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 1993.
- Choroco Cardenas, Victor. “Análisis del Diálogo Ecu­ménico entre Católicos Romanos y Luteranos Sobre el Tema de la Justificación Entre los Años 1980 y 2000”. Tesis de Magister. Universidad Peruana Unión, 2009.
- Clark, Adam. *Clarke's Commentary: Luke*. Albany, OR: Logos Library System; Clarke's Commentaries, 1999, S. Lc 22:15.
- Cole, R. Alan. *Êxodo introdução e comentário*. São Paulo: Sociedade Edições Vida Nova, 1986.
- Coleman, William L. *Manual dos tempos costumes bíblicos*. Venda Nova, MG: Editora Betânia, 1991.
- Comba, Ernesto & Luigi Santini. *Storia dei valdense*. Torino: Edizione Riveduti, s.d.
- Concilio Vaticano II, “Constituição Conciliar Sacrosantum Concilium Sobre a Sagrada Liturgia”, “Presença de Cristo na Liturgia”, http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19631204_sacrosanctum-concilium_po.html, (consultado: 21 de octubre, 2014).
- Concílio Vaticano II, documentos do concílio referentes a liturgia.
http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/index_po.htm
- Corigliano, Juana. *La epiclesia, el pentecosté perene*. Buenos Aires: Instituto Superior Evangélico de Estudios Teológicos, 1994.
- Costa, França. A nova perspectiva ecumênica do concílio vaticano II.
<http://catholicadeanapolis.edu.br/revmagistro/wp-content>. (Consultado en 01 octubre de 2014).
- Costa, Hermisten Maia Pereira da. *Raízes da teología contemporânea*. São Paulo: Editora Cultura Cristã, 2004.
- Cullmann, Oscar e F. J. Lennhardt. *Essays on The Lord's Supper*. Richmond, VI: John Knox Press, 1963.
- Daugbiné, J. H. Merle. *História da reforma do século XVI*. São Paulo: Casa Publicadora Presbiteriana, s.d.
- Davis, John D. *Dicionário da Bíblia*. Rio de Janeiro: Juerp, 1983, 670-685.

- Davis, Michael. *El concilio del papa Juan* (Buenos Aires: Editorial ICTION, 1981), 2:16. Véase <http://www.statveritas.com.ar/> En adelante Davis, *El concilio del papa Juan*.
- Dederen, Raoul. *Tratado de Teología Adventista del Séptimo Día*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009.
- Deiss, Lucien. *A ceia do Senhor*. São Paulo: Edições Paulinas, 1977.
- Dias, Guilherme. *Inovações do romanismo*. Libreria Evangélica, 1912.
- Didaquê, a instrução dos doze apóstolos*, (145-150 d.C.). <http://minhateca.com.br/jaderartes/Documentos/Didaqu%C3%A9+A+Instru%C3%A7%C3%A3o+dos+Doze+Ap%C3%B3stolos,13788680.pdf> (consultado: 12 de octubre, 2014).
- Documento da comissão de fé e ordem no. 73 do conselho mundial de igrejas*. Genebra, Suíça, 1975.
- Durrwell, F.X. *A eucaristia, presença de Cristo*. São Paulo: Edições Paulinas, 1976.
- Douglas, J.D. *Nuevo diccionario bíblico*. Barcelona: Ediciones Certeza, 1991.
- Enciclopedia la Biblia*. Barcelona: Editorial Éxito S.A., 1985.
- Evely, Luis. Nuestro padre*. 7ma ed. Madrid: Sociedad de Educación Atenas, S.A., 1969.
- E. Z. *Eucaristia ou nada*. Roma: 1994.
- Exégesis Patrística: Orígenes, *Enciclopedia católica*, http://ec.aciprensa.com/wiki/Ex%C3%A9gesis_Patr%C3%ADstica:_Or%C3%ADgenes (consultado: 14 de octubre, 2014).
- Ferreira, Pedro M. Guimarães, *O "Diário" de João XXIII* (Rio de Janeiro: Pontifícia Universidade Católica, 1976), 123.
- Fiores, P. Stefano de. "María se encuentra presente en cada una de nuestras celebraciones Eucarísticas" *Simposio teológico-pastoral del XLVIII congreso eucarístico internacional*, http://www.vatican.va/roman_curia/pont_committees/eucharist-congr/documents/rc_committ_euchar_doc_20041008_symposium-fiores_sp.html (consultado: 16 de octubre, 2014).
- Fleming, Donald C. *Concise Bible Commentary*. Chattanooga, TE: AMG Publishers, 1988.
- Freemant, James M. y Harold J. Chadwick, *Manners & Customs of the Bible*, ed. Rev. North Brunswick, NJ: Bridge-Logos Publishers, 1998.
- Fries, Heinrich. *Dicionário de teologia*. São Paulo: Edições Loyola, 1970.

- Frolich, Roland. *Curso básico de história da igreja*. São Paulo: Edições Paulinas, 1987.
- Fueyo, Fr. Amador Del. *Obras de san Augustinho*. São Paulo, s.d.
- Gibbons, Edward. *Declínio e queda do imperio romano*. São Paulo: Companhia de Letras Círculo do Livro, 1989.
- Gillis, Carroll. *El Antiguo Testamento: Un comentario sobre su historia y literatura*, Tomos I-V. El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 1991.
- Gomes, Paulo Sérgio y Odair Olivetti, *Novo testamento interlinear analítico grego-português*. São Paulo: Cultura Cristã, 2008.
- Gonzales, Hernan. “La Doctrina de la Transubstanciación a la luz de la Biblia San Marcos 14:22-25”. Disertación de Bachiller. Universidad Peruana Unión. 1988.
- González, Justo L. *Historia del cristianismo*. Vol. 1. Miami, FL: Editorial Unilit, 1994.
- Grenz, Stanley J. e Roger E. Olson. *A Teologia do século XX*. São Paulo: Editora Cultura Cristã, 2003.
- Gulley, Norman R. Vol. 2 de *Systematic Theology God as Trinity*. Berrien Springs: Andrews University Press, 2011.
- Ham, Clay. “The Last Supper en Matthew”, *Bulletin for Biblical Research* 10.1 (2000).
- Hanna, Roberto. *Ayuda gramatical para el estudio del nuevo testamento griego*. El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 1993.
- Harnack, Adolph. *History of Dogma*. Vol. 2. Ebook Produced by Dave Maddock, David King, 2006.
- Harrison, Everett F. *Diccionario de teologia*. Gran Rapids, MI: T. E. L. L., 1985.
- Hasel, Gerhard F. *A interpretação bíblica hoje*. São Paulo: Instituto Adventista de Ensino, s/d.
- Hendriksen, William y Simon J. Kistemaker, Vol. 9 de *New Testament Commentary: Exposition of the Gospel According to Matthew*. Grand Rapids, MI: Baker Book House, 2001.
- Héris, V. *A eucaristia mistério da fé*. São Paulo: Edições Paulinas, 1987.
- Ignácio de Antioquía, Sección IV de la *Carta a los filadelfianos*.
(http://www.mercaba.org/FICHAS/Escrituras/carta_san_ignacio_FILADELFIANOS.htm (consultado: 10 de octubre, 2014).

- _____, Sección VII de la *Carta a los romanos*.
http://www.mercaba.org/FICHAS/Escrituras/carta_san_ignacio_ROMANOS.htm
 (consultado: 10 de octubre, 2014).
- Igreja Ortodoxa “Os Sacramentos”, http://www.ecclesia.com.br/biblioteca/igreja_a_ortodoxa/a_igreja_ortodoxa_fe_e_liturgia7.html (Consultado: 17 de noviembre 2014).
- Ironside, H. A. *Expository Notes on the Gospel of Matthew*. Neptune, NJ : Loizeaux Brothers, 1948.
- Izquierdo, César, Jutta Bufgrgraf e Félix Maria Arocena. *Diccionario de teología*. 2da ed. Navarra, España: Ediciones Universidad de Navarra, S.A., 2007.
- Jamieson, Roberto Jamieson, Fausset, A.R., Brown, David. *Comentario exegético y explicativo de la biblia tomo II: el nuevo testamento*. El Paso, TX: Casa Bautista Publicaciones, 2002.
- Jeremias, Joachim. *La última cena*. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1980.
- Júnior, Alfredo Moreira da Silva. “Atualização ou fumaça de Satanás: Interpretações sobre o Vaticano II no Catolicismo Brasileiro”, <http://www.abhr.org.br/wp-content/uploads/2008/12/silva-alfredo-moreira-da.pdf> (Consultado: en 22 de noviembre 2014), 1.
- Justino, Cap. 41 de “The oblation of fine flour was a figure of the Eucharist”, *Dialogue with Trypho*, <http://www.newadvent.org/fathers/01283.htm> (consultado, 10 de octubre, 2014).
- Justino, https://www.facebook.com/permalink.php?id=143084525832797&story_fbid=70303139317143839 (consultado: 10 de octubre, 2014).
- Justino, Cap. 41 de “The oblation of fine flour was a figure of the Eucharist”, *Dialogue with Trypho*. <http://www.newadvent.org/fathers/01283.htm> (consultado, 10 de octubre, 2014).
- Kély, J.N.D. *Early Christian Doctrines*. New York, NY: Harper and Row Publishers, 1817.
- Killen. W. D. *The Ancient Church*, en Ebook. www.gutenberg.net: Produced by PG Distributed Proofreader, 2005.
- Knight, George R. ed. *Questions on Doctrine: Adventista Classic Library*. Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 2003.
- Knight, Kevin. “Fathers of Church”, Lib III cap. 16 “Augustín”, “On Christian Doctrine”, en *Enciclopedia Electrónica New Advent*, webmaster@newadvent.org. Cap. 9:57 (consultado: 12 de octubre 2014).

- _____. "Fathers of Church", "Ambrose", "On the mysteries", *Enciclopedia Electrónica New Advent*, (2009), (consultado: 23 de octubre 2014).
- _____. "Fathers of Church", "Cirilo", "Doctrine", en *Enciclopedia Eletrónica: New Advent* (2009), (Consultado: en 21 de noviembre 2014).
- _____. "Fathers of Church", "Eusebius of Caesarea", "The Statements of Irenaeus in regard to the Divine Scriptures", en *Enciclopedia Electrónica New Advent*, webmaster@new-advent.org. Cap. 5:8:2.
- _____. Cirilo, "Fathers of Church", "São Cipriano de Cartago", en *Enciclopedia Eletrónica: New Advent* (2009), (Consultado: en 21 de noviembre 2014), 20.
- Knowles, David e Dimitri Obolenski. *Nova história da igreja*. Petrópolis, RJ: Editora Vozes, 1974.
- Küng, Hans. *Ser cristão*. Rio de Janeiro: Imago Editora Ltda, 1974.
- Lacueva, Francisco. *Nuevo testamento interlineal griego-español*. Barcelona: Editorial CLIE, 1984.
- Ladd, George Eldon. *Teologia do Novo Testamento*. Rio de Janeiro: Juerp, 1986.
- Latourette, Kenneth Scott. *Historia del cristianismo*. El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 1983.
- _____, *Uma história do cristianismo* (São Paulo: Editora Hagnos, 2006).
- Lefebvre, Arcebispo Marcel. *J'acus le conciliee*, Martigny, Suisse: Éditions Saint-Gabriell, 1976.
- _____. Dom Marcel. *O golpe de mestre de satanáas*. Martigny, Suisse: Éditions Saint-Gabriel, 1977.
- Livro de concórdia, as confissões da igreja evangélica luterana*, 4 ed. São Leopoldo, RS: Editora Sinodal e Editora Concórdia, 1993.
- MacDonald, William y Arthur Farstad: *Believer's Bible Commentary: Old and New Testaments*. Nashville: Thomas Nelson, 1997.
- Manual de la iglesia*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2000.
- Marin, Claudio Gutierrez. *Errores fundamentales del romanismo*. México: Editorial Jabez, 1957.
- Martins, Raphael Gióia. Ceia ou missa?* Livraria Independente Editora, s.d.
- _____. *O sacramento da eucaristia*. Livraria Independente Editora, 1962.

- Mons. Athanasius Schneider. *As cinco chagas da liturgia*. Roma: Edições Vaticano, Libreria Editrice Vaticana, 2008.
- Morris, Leon L. *Lucas introdução e comentário*. 3ra ed. São Paulo: Sociedade Religiosa Edições Vida Nova, 1986.
- _____. *I Coríntios introdução e comentário*. 3ra ed. São Paulo: Sociedade Religiosa Edições Vida Nova, 1986.
- Nichol, Francis D. ed. *Daniel*, Vol. 4 de *Comentário bíblico adventista del séptimo día*. Boise, ID: Pacific Press Publishing, 1985.
- “Origem da festa de Corpus Christi”, *Revista Arauto do Evangelho*, No 6 (2002): 6-10.
- Paoli, Arturo. *Fraternidade ao mundo, exigência da eucaristia*. São Paulo: Edições Paulinas, 1980.
- Papa Benedicto XVI, “Inédito del Santo Padre Benedicto XVI Publicado con Ocasión del 50 Aniversario de la Apertura del Concilio Vaticano II” (2012), http://www.vatican.va/special/annus_fidei/documents/annus-fidei_bxvi_inedito-50-concilio_sp.html (consultado: 24 de octubre, 2014). Para leer la Encíclica *As Pretri Cathedran acesar el site del Vaticano en:* http://www.vatican.va/holy_father/john_xxiii/encyclicals/documents/hf_j-xxiii_enc_29061959_ad-petri_en.html.
- Papa Francisco, “Carta Encíclica *Lumen Fidei*”, (2013) http://w2.vatican.va/content/francesco/pt/encyclicals/documents/papa-francesco_20130629_enciclica-lumen-fidei.html, (consultado: 26 de octubre, 2014).
- Papa João Paulo II, *Carta Dominicae Ceneae* (1980), <http://www.presbiteros.com.br/site/carta-aos-sacerdotes-de-joao-paulo-ii-1980> (consultado: 23 de octubre, 2014).
- _____, “Encíclica *Ecclesia de Eucharistia*” (2003). 12:30, http://www.vatican.va/offices/papa_docs_list_po.html#E. (Consultado: 06 de outubro de 2014).
- _____. “Encíclica *Ut Unum Sint*” (1995), 16:36), http://www.vatican.va/offices/encyclicals_date_po.html, (consultado em 06 de octubre de 2014).
- Papa Paulo VI, “Carta Encíclica *Mysterium Fidei*” (1965), http://www.vatican.va/holy_father/paul_vi/encyclicals/documents/hf_p-vi_enc_03091965_mysterium_po.html (consultado: 22 de octubre, 2014).
- _____, “Constituição Conciliar *Sacrosanctum Concilium*” 1963), 18:08, http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19631204_sacrosanctum-concilium_po.html (consultado: 25 de noviembre 2014).

- _____. *Declaração Dignitatis Humanae*, “Concílio Vaticano II” (1965), 16:53, http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_decl_19651207_dignitatis-humanae_po.html, (consultado: 06 de octubre de 2014).
- _____. *Declaração Nostra Aetate*, “Concílio Vaticano II” (1965), 16:56, http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_decl_19651028_nostra-aetate_po.html, (consultado: 06 de octubre de 2014).
- _____. “Exortación Apóstólica Evangelii Nuntiandi” (1975). 12:40, http://www.vatican.va/offices/papa1_docs_list_po.html#E (consultado: 06 de octubre de 2014).
- _____. “Encíclica *Mysterium Fidei*” (1965), 16:34, http://www.vatican.va/offices/encyclicals_date_po.html (consultado: 06 de outubro de 2014).
- _____. “Sobre o Culto da Sagrada Eucaristía”, *Carta encíclica mysterium fidei*, (1965), www.vatican.va/holy_father/paul_vi/encyclicals/documents/hf_p-vi_enc_03091965_mysterium_po.html (consultado: 23 de octubre, 2014).
- Papa Pio XII, “Discurso di sua Santità Pio pp. XII per la vi Settimana Nazionale Italiana di Aggiornamento Pastorale” (1956), http://www.vatican.va/holy_father/pius_xii/speeches/1956/documents/hf_p-xii_spe_19560914_aggiornamento-pastorale_it.html (Tipografia Poliglotta Vaticana Consultado: en 29 de octubre 2014).
- _____. “Encíclica *Mystici Corporis Christi*” (1943). 16:31, http://www.vatican.va/offices/encyclicals_date_po.html (consultado: 06 de octubre de 2014).
- Partain, Waine. *Notas sobre el evangelio según mateo*, (2000) <http://www.waynepartain.com/Comentarios/c200.html> Sobre Mt 26:27, 733 (Consultado: 26 maio 2006).
- Paulo II, João. *Documentos pontifícios 192. O ministério e culto da santíssima eucaristia*. Petrópolis, RJ: Editora Vozes, 1980.
- Peña, Ángel. *Jesús eucaristía*. Lima, Perú, 1997.
- _____. *La eucaristía el tesoro más grande del mundo*. Lima, Perú, 2007.
- Pinho, J. Eduardo Borges de. “Karl Rahner Elementos biográficos de um grande teólogo do século XX”. *Theologica* 39, no 2 (2004), 379-397.
- Plenc, Daniel Oscar. *El culto que agrada a Dios*. Libertador San Martín, AR: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2007.
- Rahner, Karl. *A eucaristia e os homens de hoje*. São Paulo: Edições Paulinas, s.d.

- _____. *Escritos de teología*. Vol. 4. 4ta ed. Madrid: Ediciones Cristiandad, S.A., 2002.
- _____. *La iglesia y los sacramentos*. Barcelona: Editorial Herder, 1967.
- _____. *Revelação e tradição*. São Paulo: Editora Herder, 1968.
- _____. *Sacramentum mundi enciclopedia teológica*. Vol. 2. Barcelona: Editorial Herder, 1976.
- _____. *Sacramentum mundi enciclopedia teológica*. Vol. 6. Barcelona: Editorial Herder, 1976.
- Ramos-Lisson, Domingos. “Alegorismo Pagano y Alegorismo Cristiano en Orígenes. La Polémica Contra Celso”, *Antigüedad y cristianismo: Monografías históricas sobre la Antigüedad Tardía* (1990), <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=126436>, 125-136 (consultado: 14 de octubre 2014).
- “Ratramno”, <http://pt.wikipedia.org/wiki/Ratramo#Eucaristia> (consultado: 15 de octubre, 2014).
- Ratzinger, Joseph Cardenal. *La eucaristia centro de la vida*, 3ra ed. Valencia, España: Edicep C.B., 2005.
- Ratzinger, Joseph y Wolfgang Beinert. *Transubstanciación y eucaristia*. Madrid: Ediciones Paulinas, 1969.
- Reali G. D. Antiseri. Vol. 2 de *História da filosofia*, Brescia, Itália: Editrice La Scuola, 1997.
- Rojas, Francisco Juan Matínez. “Trento: encrucijada de reformas”. *Studia Philologica Valentina* 10, no. 7 (2007) 201-239.
- Rouet, A. *A missa na história*. São Paulo: Edições Paulinas, 1981.
- Ryrie, Charles C. *Teología clásica*, Miami, FL: Editorial Unilit, 1993.
- Sakenfeld, Katherine Doob. *The New Interpreter's Dictionary of the Bible*. Vol. 2. Nashville, TN: Abingdon Press, 2007.
- San Ireneo, cap. 8. “Eucaristía”, *La Teología de San Ireneo*, <http://www.es.catholic.net/biblioteca/libro.phtml?consecutivo=97&capitulo=701>, (consultado: 10 de octubre, 2014).
- Santa Ana, Júlio de. *Pão, vinho e amizade*. São Paulo: Sagarana Editora Ltda, 1986.
- Sasse, Hermann. *Isto é o meu corpo*. Porto Alegre: Casa Publicadora Concórdia, 1970.

- Schaff, Philip. *History of the Christian Church: Mediaeval Christianity. A. D. 573-1073*. Grand Rapids, MI: Christian Classics Ethereal Library, s.d.
- Stefanovic, Zdravko. *Daniel Wisdom to the Wise*. Nampa, ID: Pacific Press Publishing Association, 2007.
- Stickler, Cardenal Alfons. “El Atractivo de la Misa Tridentina”, (1995), <http://missatridentinaemportugal.blogspot.com/2010/10/cardenal-stickler> (Consultado: en 23 de noviembre 2014).
- Stott, John R. W. *La predicación: puente entre dos mundos*. Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 1999.
- Strohl, Henri. *O pensamento da reforma*. São Paulo: Aste, 1963.
- Strong, James. *The Exhaustive Concordance of the Bible: Showing Every Word of the Text of the Common English Version of the Canonical Books, and Every Occurrence of Each Word in Regular Order*. electronic ed. Ontario: Woodside Bible Fellowship, 1996.
- Swanson, James. *Dictionary of Biblical Languages With Semantic Domains: Greek New Testament*. electronic ed. Oak Harbor: Logos Research Systems, 1997.
- Tappert, Theodore G. *La cena del Señor*. Puerto Rico: Editorial la Reforma, s.d.
- Tarenko, Ronald C.S. *Eat, Drink, and Be Merrey*. London: Concordia Publishing House, s.d.
- Tasker, R. V. G. *Mateus introdução e comentário*. São Paulo, Sociedade Religiosa Edições Vida Nova, 1985.
- Thurian, Max. *La eucaristia*. Salamanca: Ediciones Segue me, 1967.
- Utey, Bob. *El primer manual cristiano: mateo*. Marshall, TE: Bible Lessons International, 1998.
- Veloso, Mario. *Comentário do evangelho de João*. Santo André, SP: Casa Publicadora Brasileira, 1984.
- Vila, Samuel y Dario A. Santa María. *Enciclopedia ilustrada de historia de la iglesia*. Barcelona: M.C.E. Horeb, 1979.
- Villa, Luigi. “Paulo VI o Papa que mudou a Igreja”, *Revista Chiesa Viva*, setiembre 2011, 2.
- Viola, Frank e George Barna. *¿Paganismo en tu cristianismo?* Miami, FL: Editorial Vida, 2011.
- Virkler, Henry A. *Hermenêutica*. Miami, FL: Editora Vida Nova, 1987.

- Walker, W. *História geral da igreja cristã*, 3ª edição. São Paulo: Juerp, 1980.
- Walker, W. Richard A. Norris y Robert T. Handy, *Historia da igreja cristã*, 3ra ed. São Paulo: ASTE, 2006.
- Wesley, John. Teologia de John Wesley. São Paulo: Junta Geral da Educação Cristã, s.d.
- Wiersbe, Warren W. *The Bible Exposition Commentary*. Wheaton, ILL: Victor Books, 1996.
- Zapatiero, J. P. Tavares. “Ceia do Senhor” en Vol. I: A-D de *O novo dicionário internacional de teología do novo testamento*, editado por Colin Brown. São Paulo: Sociedade Religiosa Edições Vida Nova, 1989.